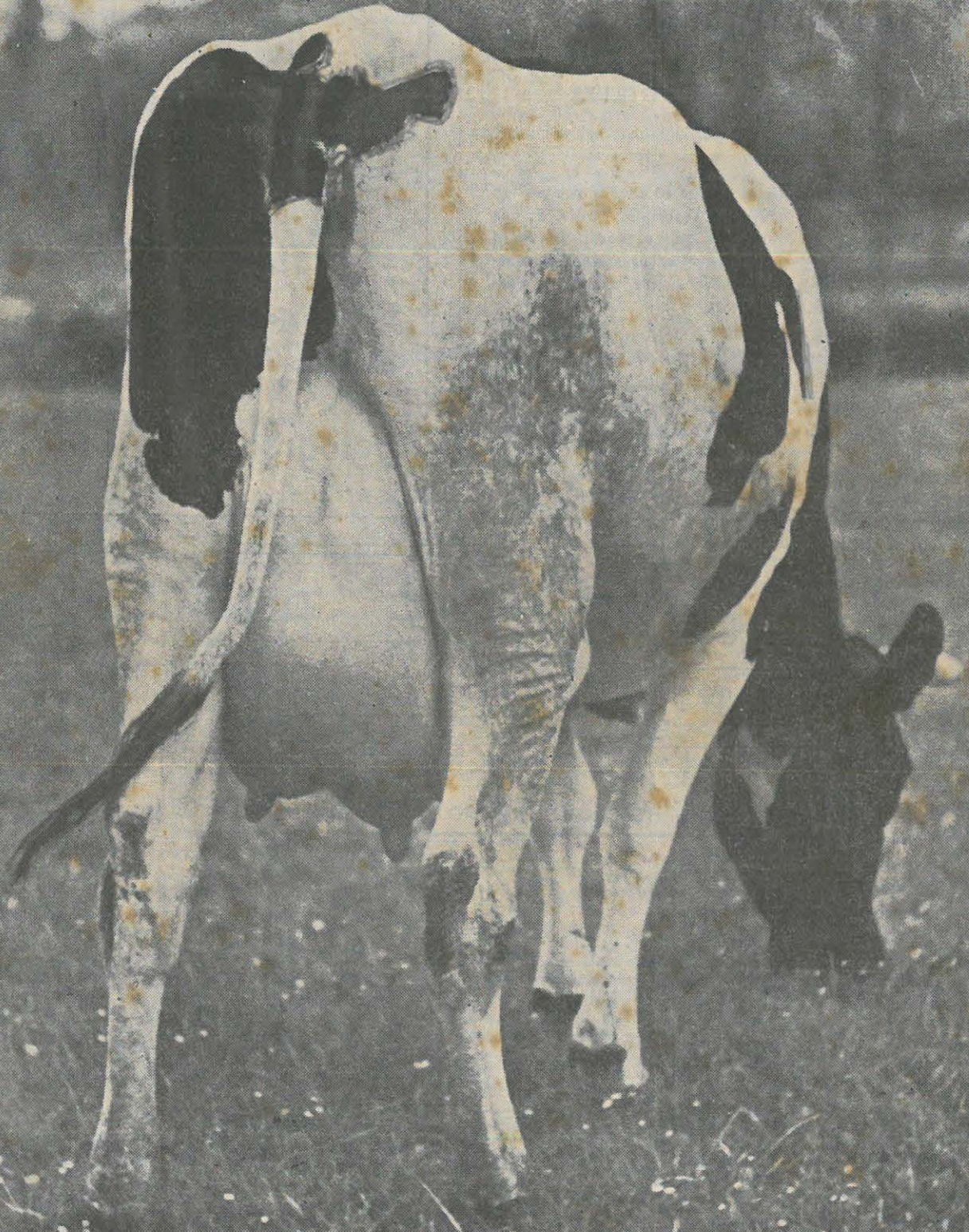


ÍNDICE

1957 sam 56	2
1958 sam 68	5
1958 sam 72	9
1959 sam 76	13
1959 sam 77	16
1959 sam 83	19
1959 sam 86	23
1960 sam 93	27
1960 sam 95	31
1960 sam 98	33
1961 sam 99	36
1961 sam 104	39
1961 sam 105	42
1961 sam 106	45
1962 SAM 116	49
1963 SAM 125	52
1963 SAM 131	55
1964 SAM 143	59
1964 SAM 146	63
1965 SAM 148	66

SAM

Santander, junio 1957 ★ Año VI ★ N.º 56





He aquí una vaca que recientemente dio que hablar en la provincia. Perteneció a Bernabé Fernández, de Vargas, y su cotización alcanza un considerable montón de billetes. Hemos llevado su efigie a nuestra portada no sólo porque el animal ha ocupado un hueco en la actualidad ganadera de la Montaña, sino porque hurtado la ha captado pastando y sirve con ello de ilustración a un curioso reportaje que publicamos en este número acerca del comportamiento de la vaca en el prado a lo largo de veinticuatro horas de un día cualquiera.

SAM

BOLETIN DE INFORMACION DE LA COOPERATIVA LECHERA "SAM" PARA SUS ASOCIADOS
Número 56

SUMARIO

	Págs
Consultorio	4
Admisión de nuevos socios	4
Visitas a nuestra fábrica	5
Noticias de los nuestros..	6
Favorecidos con el sorteo de maquinaria	6
Galería de fundadores ...	7
La Fe y las obras	8
Los orígenes de la SAM.	9
Calendario de ferias ...	10
De feria en feria	11 y 12
Por los mercados de la Montaña	13
Inauguraciones en la granja de Heras	14
Las comarcas montañosas	15 y 17
Nuestros productos	18 y 19
El maíz	20
24 horas en la vida de una vaca	21
Las algas marinas, alimento animal	22
Precisamos seleccionar el ganado	23
El ejemplo de Escandinavia	25
Las cosas de Nardo	26 y 27
A lo alto y a lo bajo ...	28

Con censura eclesialística

EL CAMPO RECLAMA AYUDA

VANO intento sería tratar de condensar en los por fuerza reducidos límites de este editorial las conclusiones de las dieciséis ponencias y las propuestas adicionales aprobadas en la aún reciente VI Asamblea Nacional de Hermanidades y Ganaderos, celebrada en Madrid. El interés de su contenido exige, no obstante, que hablemos de ellas y aún que, en sucesivos números, volvamos sobre su contenido, prestando así nuestra colaboración, siquiera sea modesta, a la formación de una conciencia nacional sobre tema de tanta trascendencia como es todo lo que afecta al campo.

Una idea fundamental que se deduce de la lectura de las mencionadas conclusiones es la convicción de que el campo español, clave económica del país, aún ahora que la industrialización ha progresado tan considerablemente en España, no ha obtenido atención debida, protección proporcional a su importancia. Decir esto no significa en modo alguno desconocer los pasos de gigante que en estos últimos años se han dado. Bastará la referencia a la enorme extensión del regadío, a la creciente repoblación forestal, al fomento de la formación campesina, de la producción de abonos, de la mecanización de nuestras labores agrícolas, para probar que el Estado ha cumplido en estos últimos lustros tareas de ambición y eficacia sin precedentes en toda la Historia del agro nacional. Pero es claro, también, que todo es poco cuando se trata de remediar males tan extensos, arraigados y antiguos.

ELEVACION DEL NIVEL DE VIDA

TAN extensos, que reclaman, quizá primordialmente, una revisión radical de ideas tenidas durante siglos poco menos que por inconvertibles. Tal, por ejemplo, la aceptación de que el nivel de vida del campo haya de ser inferior al nivel de vida de la ciudad, y hasta de peor condición el obrero agrícola que el trabajador industrial.

Verdad es que las cosas comienzan a cambiar, y de ello es testimonio reciente la extensión al campo de los seguros sociales, que no protegían hasta ahora más que a los productores de la industria. Pero toda velocidad será poca en este desajuste equiparador, no sólo por un impulso de justicia, sino también para evitar ese viejo mal del absentismo, de la huida del campo a la ciudad, que no puede detener ninguna clase de propagandas ni de razones que no sean la conquista de un tal nivel de vida para el agricultor que aparte definitivamente de sus ilusiones su traslado a un centro urbano. Gabrá siempre, claro es, el individual impulso aventurero, pero no la llamada en masa al hombre del campo, obsesionado colectivamente con la idea —no siempre ni totalmente exacta, por lo demás— del más holgado vivir de cuantos en la ciudad trabajan.

Hay que plantearse con urgencia, no como lejana aspiración para posteriores generaciones, el logro para el campo de un nivel "de bienestar, cultura y esparcimiento" —copiamos la fórmula consignada en las conclusiones a que nos referimos— equivalente al existente en los medios urbanos. El 65 por 100 de los españoles no tienen por qué ser tenidos en menos que el 35 por 100 restante. Como no tiene por qué desdenarse este mercado interior —y tal es un argumento económico de primer orden— cuando se piensa en las salidas de nuestras producciones industriales, y aún en nuestros mismos productos del campo, de tan escaso consumo en el campo mismo.

MAS DINERO PARA EL CAMPO

TAL elevación del nivel de vida agrícola no ha de lograrse de otro modo que no sea el empleo de mayores cantidades en el designio de mejora propugnado. Y a este respecto no resistimos a la tentación de copiar íntegra, para suscribirla sin reparo, la sexta de las declaraciones generales correspondientes a la octava ponencia de la Asamblea a que nos venimos refiriendo. Dice así: "La población rural conoce y valora la diferencia que existe entre su nivel de vida, muy modesto, y los dispendios que se realizan en la esfera privada y pública en la capital o en la gran ciudad. Acaso ha llegado el momento de pensar si convendría reducir los gastos suntuarios de carácter público, sea cualquiera la entidad que los realice, recordando así de sus presupuestos una cantidad no despreciable que permitiría disponer de más recursos para destinar a escuelas, instituciones culturales o mejoras en la esfera rural".

La fórmula nos parece impecable en la intención: hay que acabar con la desigualdad de trato para el campo y la ciudad; hay que superar esa idea implícitamente aceptada por generaciones y generaciones de que lo que importa es lo que más se ve, es decir, lo situado en la gran ciudad, mientras que cualquier cosa es buena para la aldea. "Ya está bien para pueblo", afirma un dicho tan común como irritante. Durante siglos se ha escamoteado el problema de la vida agraria, relegándolo a simple motivo idealizado de exaltación literaria, de inspiración para las artes plásticas. Hora es ya de que tan cómodo recurso ceda el paso a una acción decidida, masiva, regeneradora, a una siembra abundante de recursos, de instituciones, de atención sostenida en favor de la mayoría de los españoles, de los españoles que no pisan el asfalto.

Las algas marinas, aplicables a la alimentación animal

Una reserva alimenticia prácticamente inagotable

Es posible que los agroganaderos, al igual que otras muchas personas, en sus paseos por nuestras costas marinas, hayan presenciado la cantidad de algas que tras un día de mar agitadas son arrastradas a nuestras playas y ensenadas. Si no han tenido la oportunidad de ser testigos del hecho, al menos habrán oído o apreciado que gran número de personas se dedican a su recogida, con un fin sin duda práctico o comercial.

¿Qué son las algas? ¿Cuál es su aplicación? Las algas podemos definir las como plantas talofitas (carecen de tejidos y órganos diferenciados), provistas generalmente de clorofila, que viven en el agua dulce y salada hasta ciertas profundidades. La misión de las algas en el mar es diversa, pues, además de la asimilación clorofílica, protegen a diversas especies de seres marinos, que encuentran en ellas refugio o alimento.

La utilización de estas plantas acuáticas con diversos fines ha sido realizada, ya hace años, empíricamente; por la gente de países costeros, como Inglaterra, Irlanda, Noruega, Islandia, etc., que utilizaban sus cenizas como abonos, y en el último país citado se servían de las algas para alimentar a sus caballos poneyes, durante la estación invernal escasa en forrajes y elementos nutritivos. En nuestra provincia, los ganaderos de las regiones próximas al mar también tienen costumbre de dárselas al ganado vacuno, mezcladas con otros alimentos, ya que su riqueza en materias celulósicas y minerales las hace muy propias para esta clase de minerales.

ACCION FAVORABLE

¿En qué consiste la acción favorable de las algas sobre el ganado? A ciencia cierta lo ignoramos, aunque se sospecha que sea el yodo y otras sales (oligoelementos) los causantes, a pesar de que los estudios de Forbes en la región central de Pensilvania no llegaron a esta conclusión. Sin embargo, la experiencia ha comprobado su utilidad en la alimentación de casi todos los animales domésticos. Se ha evidenciado que el yodo ejerce una acción beneficiosa sobre el pelaje, así como contra la esterilidad y el raquitismo. Los franceses, durante la guerra, hicieron pruebas en caballos, y los lotes alimentados con algas mejoraron en peso y aspecto, en comparación con los que sirvieron de testigos.

Su riqueza en sales (sodio, potasio, calcio, magnesio, cloro y yodo) ha hecho que se destinen las algas en la ración de las vacas lecheras, con el fin de demostrar si pasaba este último cuerpo a la leche. Los estudios realizados no han permitido asegurar que

se verifique, de no ser en forma de indicios, sin que por ello mejoraran las propiedades dietéticas de este alimento. La dosis de mgs. de yoduro potásico por cabeza y día suministrado a las vacas lecheras, como sustitutivo de las algas, es de 120, lo mismo que para las terneras, e igualmente puede ser aplicado en las restantes especies con la siguiente posología: Cerdas de cría, 56; lechones, ovejas y cabras, 28, y volatería, 5 mgs.

PREPARACION PARA ALIMENTAR AL GANADO

Son usadas con fines alimenticios en el ganado las llamadas algas pardas (Fecoliceas), principalmente la La-

"El buen samaritano": un hotel para animales que vuelan... sin tener alas

En el aeropuerto de Londres existe un... hotel único en el mundo. Se titula "El buen samaritano", y en él tienen cabida cuantos animales emprenden o terminan viaje por vía aérea. Anejo a este asilo funciona un ambulatorio veterinario con seis "especialistas".

El albergue —que está patrocinado por la Real Sociedad Británica de Protección a los Animales— acoge indistintamente a leones, caballos, ovejas, loros, perros, etc. Su objeto es procurar bienestar y humano tratamiento a las bestias en tránsito.

Corrientemente, y por cuenta de la citada Sociedad, se distribuye entre el personal ferroviario un folleto ilustrado con delicada viñetas, que lleva sobre la cubierta el siguiente consejo: "¡Los viajeros pueden reclamar... las bestias, no!"

En las páginas de este opúsculo, los empleados que intervienen en el transporte de los animales aprenden que han de ser capaces de "ordeñar una vaca, reducir a mansedumbre a un asno disoluto, entretener a los corderitos juguetones y resolver cuantas dificultades ocurran a los animalillos confiados a su cuidado".



CALOCA O SARGAZO VEJIGOSO (FUCUS VESICULOSUS)

minari aclostonii. Laminaria flexicaulis y Fucus serratus, que son posteriormente sometidas a un proceso de preparación antes de dárselas al ganado. Este consiste en una serie de lavados con el fin de hacer desaparecer de ellas un exceso de sal y otras impurezas que las acompañan; luego son introducidas en un baño de lechada de cal (4 ó 5 gramos por litro de agua), durante un cuarto de hora, pasándolas acto seguido otra vez al agua dulce. Finalmente, se secan al aire y ya están en condiciones de suministrarse al ganado troceadas o en harina. Su calidad puede ser comparada a un heno regular, ya que lo más importante de las algas son las materias minerales, como el yodo, que mejoran el estado general de los animales. No obstante, deben ser empleadas mezcladas con otros alimentos, ya que como única ración, o en grandes cantidades, las rechazan las reses al principio.

¿Cuántas sorpresas nos tienen reservadas estas plantas marinas? Hasta la fecha, sólo vemos un campo extenso de aplicación que puede ser aprovechado sin temor a que se agote. No olvidemos que nuestras costas del norte de la península son ricas en algas, que pueden ser utilizadas con fines industriales (agar-agar, obtención de yodo, ácido alginico, etc.), y últimamente los americanos han cultivado el alga monocelular chlorella pirenoidosa de aguas dulces, con fines comestibles para el hombre.

Benito Madariaga de la Campa
Becario del Laboratorio Pecuário
Regional Castellano

SAM

Santander, Junio, 1958 • Año VII • Núm. 68





La celebración, el día 6 de junio, de la primera Jornada Internacional de la Leche ha determinado la inclusión en este número de una serie de trabajos en los que el tema se enfoca desde diversos ángulos. A la significación de la Jornada se ordena, asimismo, el simbolismo de nuestra portada, porque ciertamente que es inconcebible una niñez alegre y sana sin que en su alimentación ocupe la leche el lugar predominante que los especialistas de la Bromatología prescriben unánimemente (Foto Ángel de la Hoz.)

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE LA COOPERATIVA LECHERA «SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 68

SUMARIO

	Pág.
Editorial	3
La acción cooperativa...	4
Los lecheros de Madrid.	5
Nuevos préstamos de «SAM»	6
Galería de fundadores...	7
Ha muerto D. Julián Cereceda.....	8
Cooperadores ejemplares.	9
Noticias de los nuestros.	10
Calendario de ferias.....	10
De feria en feria.....	11
Por los mercados.....	13
La fe y las obras.....	14
La leche, alimento prodigioso	15
La producción láctea...	17
La leche, compañera de la civilización.....	19
En nuestro provincia...	21
Apuntes para un estudio.	23
El II Concurso de Producción Lechera	26
El dalle.....	27
Nuestros clientes.....	29
Las cosas de Nardo.....	30
Un cuento cada mes....	31
A lo alto, a lo bajo	32

La Jornada Internacional de la Leche

POR fuerza había de hallar, cordial acogida en estas columnas la iniciativa de la Federación Internacional de Lechería de celebrar en este día seis de junio la Jornada Internacional de la Leche. Y esto no sólo porque la entidad cooperativa que edita y da nombre a nuestro BOLETÍN dedique sus afanes a la industrialización y venta de la leche, sino también porque, desde sus primeros días, se impuso la «SAM» como objetivo este mismo designio propagandístico que hoy convoca al mundo para celebrar la Jornada Internacional Lechera. Las páginas de esta publicación y la semanal radiada por las cuatro emisoras de la Montaña del ya popular Cuarto de Hora «SAM», son testimonio permanente de en cuánto tiene nuestra Cooperativa esta función difusora de las técnicas y estímulos que pueden incrementar la producción y el consumo de la leche en España. Y esto, insistamos, no solamente por razones de índole económica o industrial, sino porque creemos en la importancia que para la mejora del bienestar de los españoles tiene el incremento de la leche en su alimentación diaria, y no ignoramos el valor sintomático que respecto del nivel de vida de los pueblos poseen los porcentajes en que los productos lácteos entran en sus dietas respectivas.

UN PRODUCTO DE INTERÉS NACIONAL

EN algunos de los trabajos que, precisamente con ocasión de la Jornada Internacional de la Leche, incluímos en este número, se pondera la importancia que el completísimo producto tiene para la conservación de la salud del hombre. «La leche es salud», dice el slogan universal de la fiesta. No será preciso, por ello, que nos esforcemos en repetir aquí las múltiples y muy poderosas razones que aconsejan la creciente protección, estímulo y vigilancia de los Poderes públicos a todo lo que con la leche se relaciona. No nos faltan, por cierto, los ejemplos sobreabundantes en todos los países que, por unas razones u otras, se encuentran a la cabeza del acontecer del mundo. Los complementos alimenticios, a la manera que entre nosotros lo viene practicando Caritas, es decir, el suministro sistemático de vasos de leche a los pequeños escolares, es costumbre arraigada en no pocos pueblos europeos, que, por añadidura, facilitan el consumo de leche a precios reducidos a los enfermos, a los ancianos y a las futuras madres, proclamando así una firme fe en los efectos salutíferos de lo que se ha llamado por algunos alimento milagroso y el mismo Pontífice reinante exaltó como «símbolo de las bendiciones temporales del Creador», condenando su adulteración y urgiendo su pureza perfecta.

POR UN PRECIO ESTABLE

APLAUDAMOS, pues, con todo entusiasmo, esta primera Jornada Internacional de la Leche, que ha de abrir paso entre nosotros a una preocupación propagandística que ciertamente necesitamos. Y subrayemos en la ocasión el peso decisivo que en la consecución de este importante designio, que es hacer que en España se produzca y se consuma más leche, ha de tener el logro de la adecuada compensación económica para cuantos se afanan en las explotaciones agropecuarias correspondientes. El estímulo del ganadero es condición sine qua non para que la modesta economía lechera nacional se incremente y prospere con paso firme. Pero conste que al decir esto, más que en la consecución de grandes precios—que luego no se pueden mantener—para la leche, pensemos en el mantenimiento de compensaciones estables, que den confianza al productor lechero y estimulen y hagan posible su natural deseo de acrecentar sus ganados y obtener de ellos mayores rendimientos. Un cuarto de siglo largo de experiencia de la Cooperativa Lechera «SAM» respalda nuestras palabras. Nuestro designio fué ése desde el primer momento y a él se han condicionado y se condicionan todas nuestras actividades. Nuestros socios cooperadores saben que la «SAM» tiene siempre abiertos sus depósitos para la aportación de sus ollas, por grande que sea. Y no ignoran tampoco—porque todo se sabe—que cuando, desbordados, los que quizá un momento hicieron promesas deslumbradoras, pretenden frenar la abundancia con precios en baja excesiva, es la «SAM», ahora y siempre, la que se opone, en defensa de los mismos intereses comunes que la hicieron nacer.

LA LECHE, COMPAÑERA HABITUAL DE LA CIVILIZACIÓN Y LA CULTURA

Suiza, Suecia, Dinamarca, Alemania y los Estados Unidos, son [otros tantos] ejemplos relevantes de la eficacia de la leche en la robustez de los pueblos

HACE dos años, una escritora norteamericana, la señora Myra Valdo, publicó un libro titulado *Recetas de todo el mundo*, en el que recogía medio millón de fórmulas culinarias, después de haber recorrido 125.000 kilómetros. La señora Valdo cree en el viejo aforismo «dime lo que comes y te diré quién eres». Según ella, lo que las personas comen influye sobre su temperamento tanto o más que el mismo clima o la constitución geológica del país que habitan. Así, sostiene, por ejemplo, que la alimentación española, por lo general, da origen a nuestra música turbulenta y a una singular idiosincrasia fogosa. En Bolivia, debida a la gran altura, los platos son también muy condimentados, lo que explica las frecuentes revoluciones que suceden en este país. El ilustre Alexis Carrel, en su conocida obra *La incógnita del hombre*, apoya esta misma opinión al asegurar que «los jefes tuvieron siempre una alimentación muy diferente a la de sus esclavos. Los que luchaban, mandaban y conquistaban, empleaban principalmente carnes y bebidas fermentadas, mientras que los pacíficos, los débiles y los sometidos, se conformaban con leche, vegetales y cereales».

Ante esta tesis original y sugerente, no es difícil preguntarse qué papel han desempeñado la leche y los lacticiños en la configuración mental y costumbrista de los pueblos. Hay un principio que la observación cuidadosa ofrece: Los pueblos que evidencian lo que pudiera llamarse «preferencia láctea», ocupan los puestos más elevados de la cultura, de la estabilidad política e, incluso, el núcleo de sus costumbre y hábitos está próximo siempre de las formas ingenuas, sencillas y bondadosas. Vemos confirmado este principio si tenemos en cuenta que donde entra la leche como alimento, se establecen también la civilización y la cultura. Dan prueba de este paralelismo numerosas zonas de África, Oceanía y América Latina insuficientemente desarrolladas y donde

prácticamente la leche no constituye alimento habitual de sus moradores. Si bien esto está claro, alguno podrá tal vez preguntarnos: ¿Qué tiene que ver la leche con el temperamento «bonachón» de sus consumidores? ¿En qué medida o bajo qué fundamento actúa sobre el carácter de los que la beben?

En Grecia, Israel y Roma

Con este motivo sería interesante hacer un estudio de la influencia

que ha tenido «lo blanco», en las representaciones creenciales y en la literatura utópica. Todos sabemos que este color tan identificado con la leche es el símbolo de lo superior, de lo espiritual y agradable; así decimos que lo blanco encarna la pureza y es emblema de la paz. La luz es blanca, a los ángeles nos los figuramos vestidos de blanco y este mismo color poseen los hábitos de algunas órdenes religiosas que buscan la perfección. A esto podemos añadir que la leche, por ser un alimento de origen femenino y propio de los in-



Para difundir el consumo de la leche se apela en algunos países a las más diversas fórmulas de la propaganda. En Inglaterra, por ejemplo, y con el fin de ganar la atención y la simpatía de los estudiantes, se montaron recientemente en algunas sedes universitarias pequeños sketches en los que, en forma plástica, se ponderaba cómo desde las fórmulas primitivas del vivir humano hasta las más evolucionadas y cultas de nuestros días están ligadas al consumo de la leche. Una de las participantes en estas escenas propagandísticas—la «doctora» de nuestro grabado—es la famosa Zoé, la más popular de las modelos inglesas

fantes, se tuvo en otras épocas como bebida usual de las clases menesterosas y débiles. Su consumo, junto con el queso, ha sido siempre corriente entre los pastores y la población agrícola, y, sin embargo, ello no impidió que de su seno salieran numerosos caudillos y profetas, que, como en el caso de Israel, ejercieron antes el ejercicio pastoril y tuvieron a la leche casi como único alimento.

Gandhi, el célebre estadista hindú, caracterizado por su mansedumbre y anhelos de perfección, consumía también leche de cabra en grandes cantidades. En el pueblo griego, la ingestión de leche y lactinios fué muy practicada y adquirió caracteres que se salen de lo puramente gastronómico. Recuérdese, con este motivo, la mitología griega, que tiene conexión con la leche y los animales productores de este alimento líquido. En Roma, se observa, de la misma forma, esta índole práctica y progresista que caracteriza a los consumidores de leche y lactinios. Su utilización por todas las clases sociales corre pareja con la que se advierte en las culturas actuales. En los banquetes se ofrecían numerosas clases de quesos y los postres, confeccionados con leche y derivados, ponen en evidencia hasta qué punto eran considerados estos productos como alimentos básicos.

Los soldados de esta misma nación recibían también como paga lo que se llamaba *sextarii* de leche, que existía de la misma forma con otros alimentos. No fueron menos aficionados a la leche los egipcios, hindúes, semitas y las tribus nómadas, que han cantado sus excelencias, si bien hasta la época moderna no podemos hablar de que su uso estuviera generalizado.

En nuestros tiempos

Pero es en tiempos recientes cuando las naciones se dieron cuenta de lo que representaba la explotación racional del ganado vacuno en la alimentación de los pueblos. Entonces, el ganado bovino adquiere relieve y eclipsa a las especies menores productoras de leche. Ya este líquido deja de ser patrimonio de las clases inferiores para convertirse en un alimento popular al alcance de todos. Lo toman lo mismo los hombres que los niños, las mujeres embarazadas o los inválidos. Es en esta época cuando podemos decir que la leche conquista al mundo. Los jefes de Estado tienen como motivo de orgullo retratarse junto a una campeona lechera; los soldados de otro tiempo se hicieron granjeros y las amas de casa reciben cursos sobre preparaciones culinarias en que interviene este alimento. En

las escuelas se instalan granjas y los que serán futuros ganaderos pueden aprender teórica y prácticamente los secretos de la explotación y cría de la vaca lechera. Son numerosos los niños que en diversos países, siguiendo las nuevas orientaciones sociales, reciben comida y leche gratuita o a un precio ínfimo. Los ganaderos se asocian formando cooperativas y logran para sus naciones un primer puesto en el ámbito económico. Ahora bien, esta preferencia láctea o inclinación natural hacia la leche y sus derivados parece hallarse sujeta a una regla sorprendente: En la medida en que nos distanciamos de la línea ecuatorial, los pueblos que vamos encontrando en nuestro viaje imaginario poseen una tendencia mayor hacia el consumo de leche, queso, etc.

Efectivamente: con respecto a Europa, Islandia y Finlandia son los países que van a la cabeza en consumo medio anual de leche por cabeza de la población. En Inglaterra y países escandinavos es asimismo considerable la preferencia láctea, sobre todo si se toma en cuenta la cantidad consumida por las naciones situadas en la cuenca del Mediterráneo (España, Italia, Grecia), donde además el ganado vacuno es sustituido en gran medida por el cabrío. La norma se puede comprobar incluso en el seno de una misma comunidad nacional: En España, por ejemplo, Andalucía consume menos cantidad de leche por cabeza de la población que las zonas del Norte de la península e igualmente ocurre en Italia.

Los «polos lácteos»

Pero esta preferencia láctea, condicionada por motivos geográficos, explica, decíamos, una serie de circunstancias o caracteres que han conformado a los pueblos. La leche, por ser el primer alimento del hombre, tiende a estar presente en sus cuidados gastronómicos a lo largo de toda su vida; pero la cuantía de esta atención varía de unos individuos a otros, incluso de unos a otros pueblos. Ciertamente que esta tendencia hacia la primera alimentación se traduce en una ingenuidad y sencillez notables (usando estos vocablos en el sentido de «disposición bondadosa»), pero paradójicamente otorga a los pueblos una madurez en las inquietudes que difícilmente pudieran hallarse en naciones muy desplazadas de los «polos lácteos». Los maravillosos ejemplos de Suiza, Alemania, Dinamarca, Suecia, etc., etc., constituyen una prueba irrefragable de lo que puede ofrecer el incremento real de la producción y alimentación lecheras y de las industrias derivadas. En este sentido, los Estados Unidos de América, pese a ser un pueblo joven, «seguramente rudo con frecuencia en sus modos—como dice el profesor Bonadonna—, pero profundamente sentimental hasta llegar a la infantilidad», nos da un ejemplo palpable de lo que se consigue con organización y entusiasmo en el campo agronómico y zootécnico que permite llevar a sus hijos un alto nivel de vida social y económico.

B. MADARIAGA DE LA CAMPA
Veterinario

Descuentos en las compras que nuestros socios realicen

COMO ya anunciamos a nuestros consocios en los números anteriores del BOLETÍN, son varios los comercios que, desde ahora, harán un descuento del 10 por 100 en las compras de cualquier cuantía que efectúen los cooperadores de la Cooperativa Lechera «SAM». A continuación relacionamos los establecimientos de Santander y Torrelavega que han tenido la atención de comunicarnos su propósito de favorecernos con esta interesante rebaja:

SANTANDER

Calzados Somar.....	Juan de Herrera, 7.
Tejidos Almacenes Santander.....	Juan de Herrera; 18.
Electricidad Ayuso.....	Avda. de Calvo Sotelo, 3.
Ferretería Fermín Sánchez.....	Amós de Escalante, 10.
Papelería Tormos.....	San Francisco, 23.
Curtidos Diba.....	General Mola, 25.
Almacenes Pérez del Molino (en todas sus secciones excepto en farmacia y ultramarinos)...	Juan de Herrera, 19 y 21.
Tejidos y Paquetería Viar Gandarillas.....	Avenida Calvo Sotelo, 8.

TORRELAVEGA

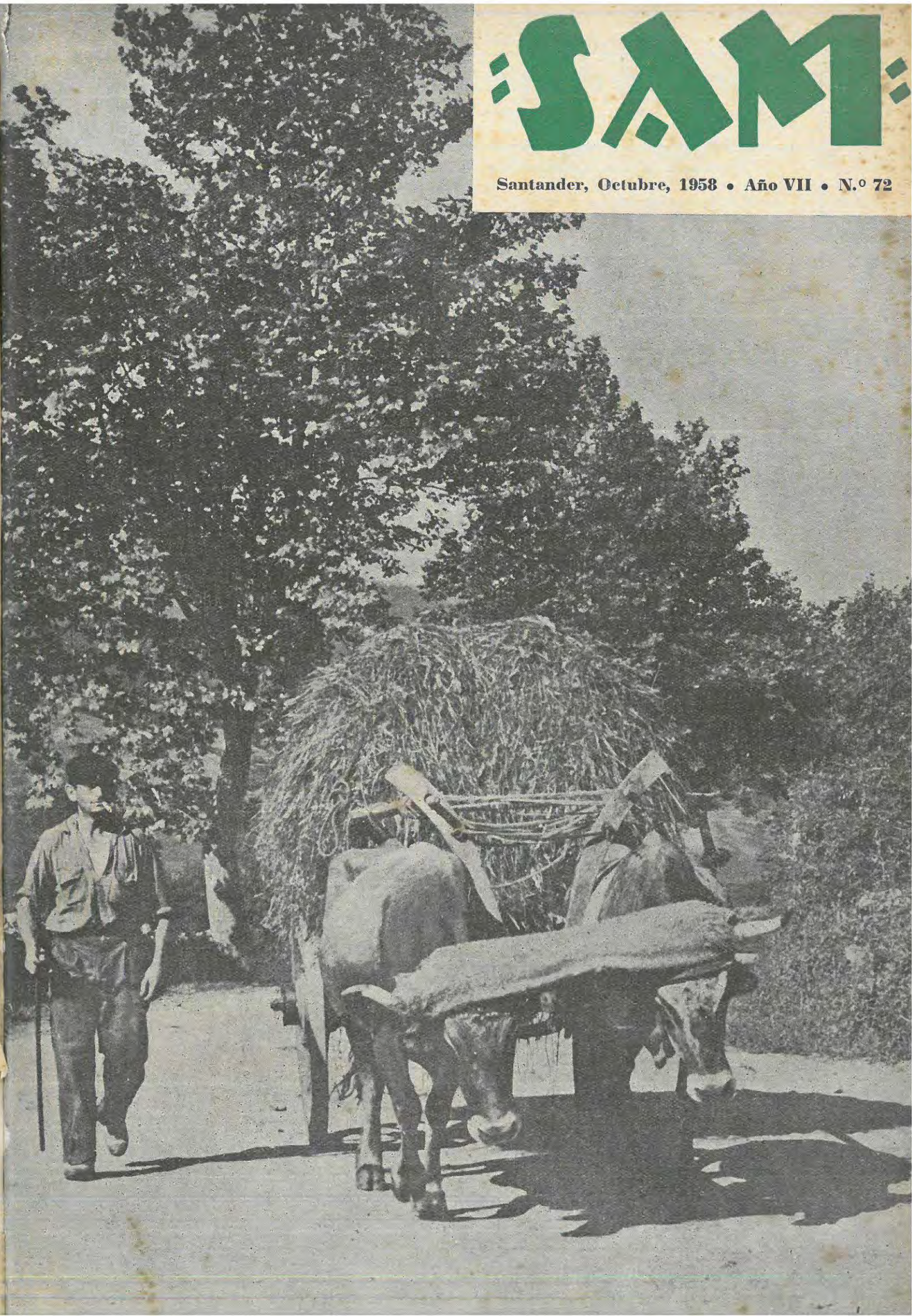
Tejidos Felpo.....	Calle Ancha, 2.
--------------------	-----------------

CASAR DE PERIEDO (SANTANDER)

Manufacturas PRO-DE-MA, fábrica y almacén de muebles, ofrece el 5 por 100 de descuento a todos los socios de «SAM».

SAM

Santander, Octubre, 1958 • Año VII • N.º 72





Cuando este número llegue a manos del lector ya habrá andado el otoño un buen puñado de días. Se acerca el tiempo frío y hay que acopiar forrajes para alimentar al ganado durante el invierno, no por habitualmente suave menos largo en nuestra tierra. La foto de Hurtado, que sirve de portada a este número, recoge un espectáculo bien característico del otoño en las carreteras de la Montaña

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE LA COOPERATIVA LECHERA «SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 72

SUMARIO

	Pág.
Editorial.....	3
Cinco puntos clave para el incremento de la productividad.....	4
Galería de fundadores...	5
Consultorio.....	6
Becas «SAM».....	7
Noticias de los nuestros	8
Calendario de ferias y mercados.....	8
Cooperadores ejemplares.	9
La producción lechera...	10
Ingreso de nuevos socios	11
Un pueblo navarro se constituye en Cooperativa.....	12
De feria en feria.....	13
Por los mercados.....	14
La fe y las obras.....	16
Un medio sensorial...	17
Conservación del maíz...	19
Un alfabeto mágico.....	21
Nuestros clientes.....	23
Las cosas de Nardo....	24
Un cuento cada mes....	24
Las máquinas de ordeñar	26
A lo alto, a lo bajo y a lo ligero.....	27

La seguridad, clave del progreso en el campo

MÁS de una vez hemos insistido en estas mismas columnas acerca del valor decisivo, insustituible, que tiene para el campo el vencimiento de la inseguridad que durante siglos ha sido característica de toda la vida rural. El campo, se dice, necesita de capitales para su desenvolvimiento; precisamos, se añade, abrir las mentes de nuestros campesinos a las técnicas modernas; iniciémosles, se dice por otros, en los secretos de la productividad, y la vida de agricultores y ganaderos quedará transformada... Y todo ello es verdad. Pero antes que todo ello está, como condición inicial, la conquista de la seguridad—en cuanto es posible dentro de la falibilidad de las cosas humanas—, ya que sin ello será difícil que el campesino se aventure en ensayos, inversiones o nuevos esfuerzos. Procuraremos explicarnos con un ejemplo vivo: el de la producción de remolacha, tema al que una reciente orden ministerial da actualidad renovada.

La historia de la remolacha azucarera en España arranca de la pérdida de los últimos restos de nuestro imperio colonial. Perdidas Cuba y Filipinas, se procura la sustitución del azúcar de caña, y el cultivo de la remolacha se va extendiendo hasta llegar en los años anteriores a nuestra Guerra de Liberación a una cosecha de dos millones largos de toneladas, obtenidas en un total de 88.000 hectáreas de cultivo. Los azares de la guerra, primero, y más tarde las consecuencias económicas de ésta, hacen bajar hasta casi la mitad el volumen de las cosechas. Pero la normalización de la vida nacional, que en 1950 es ya hecho patente y alentador, tiene también su manifestación en este concreto aspecto de nuestra agricultura, y no sólo se obtiene en este año una cosecha similar a las de los años treinta, sino que los ejercicios subsiguientes registran una expansión tan espectacular, que en 1953 la superficie dedicada a la remolacha azucarera y la cosecha obtenida duplican las más altas cifras anteriores. Se obtienen así más de cuatro millones de remolacha. Pero no se vende más que la mitad. ¿Hará falta decir que el siguiente año desciende, también verticalmente, la producción, y que la desilusión causante de este descenso mantiene sus perniciosos efectos durante varios años?

Por fortuna, esta triste historia pertenece al pasado. Nuevos regadíos han ido extendiendo de nuevo a lo largo de los últimos ejercicios el área remolachera española, mientras que la creciente expansión económica del país, la mejora de los transportes, la mayor capacidad adquisitiva del pueblo español y la notoria mejora y multiplicación del utillaje de las fábricas transformadoras iban abriendo los cauces a las cosechas siempre mayores. Faltaba, sin embargo, el paso definitivo para impedir un nuevo desastre y este paso acaba de ser dado: la venta de la cosecha acaba de quedar oficialmente asegurada a un precio remunerador, en el que se incluye una prima a la producción concedida por el Gobierno sobre el precio que señala para los fabricantes transformadores. Fácil es predecir que la producción española de azúcar, cifrada este año en medio millón de toneladas, que cubre nuestras necesidades nacionales y aún sobra como reserva para prevenir déjicits ulteriores, ha de mantenerse en lo sucesivo, pues los remolacheros han encontrado, al fin, esa seguridad que los esfuerzos del campesino demandan como condición previa: la certeza de que no habrá de quemar o malvender sus cosechas.

Es la historia del trigo, que, sin que entremos en detalles de valoración, ha dejado de ser una angustia nacional, una preocupación de cada año. Y es, también, aquí, en la Montaña, la historia de la leche, cuya producción empieza a crecer de modo constante desde que la constitución de nuestra Cooperativa le da al ganadero productor la certeza de que el producto de sus vacas está colocado, sea cual sea su cuantía. Para esto nació nuestra Cooperativa y éste es el gran servicio prestado al campo montañés a lo largo de un cuarto de siglo ya superado. Verdad que hay otras concausas, y que la creciente selección de la cabaña, su alimentación más racional, la lucha contra las epizootias y la expansión de la demanda nacional tienen también su parte en este patente crecimiento de nuestra producción lechera que, una vez más, está batiendo sus propias marcas en este año que camina hacia su fin. Pero quítesele al campesino la seguridad de que el producto de sus vacas tiene comprador seguro, déjesele volver a la incertidumbre—a que la «SAM» puso rotundo fin—de si la leche no habrá de ser arrojada al río, y se verá cómo se derrumba la hoy creciente arquitectura de nuestra economía ganadera.

Seguridad, sí, seguridad primero. Tras de ello viene todo lo demás: mejoras técnicas, mejor selección, más productividad, mejores ganancias...

Un alfabeto mágico

También el ganado
necesita vitaminas

Los animales, para gozar de buena salud y tener una alimentación completa en concordancia con sus necesidades, necesitan ingerir ciertos compuestos químicos que actúan aún en forma de indicios. A estas materias nutritivas complementarias las denominó por primera vez CASIMIRO FUNK con el nombre de «vitaminas», que ha pasado a la historia de la terapéutica y de la dietética como representativo de estas sustancias.

Su estudio fué acogido con interés en los medios científicos y a partir de esta fecha comenzó la creación de este alfabeto mágico que abarca desde la A hasta la T. Ya en tiempos remotos se conocían los efectos que producía la privación de estos elementos en la alimentación. En los países orientales, el consumo de arroz descascarillado producía una enfermedad de síntomas complejos que era conocida con el nombre de beri-beri. En 1884 el almirante TAKAKI demostró que la enfermedad tenía su origen en el arroz descascarillado, alimento habitual en esos pueblos. También era conocido desde hacía mucho tiempo entre la gente de mar el llamado escorbuto que provenía como consecuencia de una dieta carente de alimentot con vitamina C.

La vitamina antiinfecciosa.

En general, los síntomas provocados por estos trastornos de la nutrición dan lugar a estados de avitaminosis, incompatibles con un estado de salud y de explotación perfecta de nuestros animales domésticos. Según el tipo de síntomas que se presentan se han diferenciado varias clases de vitaminas, a las que se designan, como hemos dicho, con letras del abecedario. La primera de ellas, la vitamina A, es llamada también vitamina antiinfecciosa y protectora de los epitelios. Abunda en los tomates, zanahorias, maíz, hierbas diversas y forrajes verdes, así como en productos animales, como la leche, mantequilla, yema de huevo, etc. En este aspecto, debemos recordar que durante la últi-

ma guerra Dinamarca vendía la mantequilla a Alemania con grandes ventajas comerciales, reteniendo para su consumo la margarina. Al poco tiempo comenzó a notarse entre la población un aumento notable de las enfermedades oculares, que disminuyeron en cuanto se limitó la exportación.

Los animales con una aportación deficiente en la alimentación de este grupo de vitaminas (A₁, A₂ y A₃) presentan trastornos de la visión y de la piel, con falta de adaptación del ojo a la oscuridad, caída del pelo y una pérdida de peso considerable. En el ganado vacuno son frecuentes en los períodos de sequía, en que no hay verde los casos de alteraciones de la visión y de la reproducción con abortos y síntomas nerviosos que convierten al ganado en animales improductivos.

Las vitaminas del grupo B se encuentran en diversos alimentos, como la soja, levadura de cerveza, pan integral, hígado, leche, huevos, etc., y existen en el comercio diversos preparados que contienen varios o todos los factores del grupo, suficientes para restablecer la salud de los animales que presentan deficiencias de este complejo vitamínico.

La vitamina C la poseen los vege-

Los productos SAM en la «Operación Ojo Guareña»



Durante el pasado mes de agosto se ha realizado, a lo largo de varios días, la exploración de una gran cueva del Norte de la provincia de Burgos, llamada Ojo Guareña. La exploración tuvo carácter internacional y condujo al descubrimiento de una serie de interesantísimas salas y galerías subterráneas de tal amplitud, que Ojo Guareña ha sido calificada como la mayor cueva del continente europeo. Gran parte de

los expedicionarios incluyeron entre sus víveres los productos «SAM». Los que, entre un ciclo de estalactitas y sobre un piso de estalagmitas, aparecen en nuestro grabado, fueron sorprendidos por uno de los fotógrafos de la expedición en el momento en que se disponían a restaurar fuerzas abriendo un bote de leche «Altamira», marca apropiadísima, por cierto, para esta clase de aventuras.

tales frescos, la leche, mantequilla y otros productos de uso corriente. Su aporte está indicado en el escorbuto, caries dentales, estados hemorrágicos, etc., y se puede suministrar por vía bucal o por inyectables. Algunos animales, como los herbívoros, la sintetizan y no presentan trastornos carenciales de este género.

La D, contra el raquitismo.

La vitamina D, llamada también antirraquítica, es una de las más importantes en ganadería, ya que es activada por la acción de los rayos del sol y juega un importante papel en la asimilación del calcio. Su falta en el organismo produce el raquitismo. En el norte de España, donde la luz solar es más pobre en rayos ultravioletas y donde el ganado se instala en alojamientos oscuros, es frecuente el raquitismo, la osteomalacia, las enfermedades del

crecimiento y las dermatosis. Esta vitamina se halla en el aceite de hígado de bacalao, en la leche, mantequilla y yema de huevo.

La avitaminosis D, con síntomas raquíticos, es muy frecuente en esta provincia entre el ganado porcino que habita cochiqueras húmedas y oscuras y tampoco es rara en el ganado bovino y animales de lujo.

La vitamina de la fecundación, que lleva la letra E, tiene un interés evidente en los problemas que presenta la esterilidad del ganado. Esta vitamina se halla en el germen de diversos granos y semillas, en los forrajes, verduras y en los aceites vegetales que provienen de embriones de semillas. Esta vitamina remedia el aborto habitual de la vaca, ovejas, cerdas y, según diversos autores, también el aborto epizootico.

Además de estas vitaminas, que son las más interesantes, se conocen otras, como la K, llamada antihemorrágica; la P, que aumenta la resis-

tencia de los capilares contra las hemorragias, y la vitamina T, que produce un aumento de peso y una aceleración del crecimiento en lechones y terneros.

El ganado vacuno y las vitaminas.

Así pues, la leche contiene casi todas las vitaminas y resulta por ello el alimento vivo más indicado a los organismos débiles y enfermos. Para conseguir que el ganado no padezca avitaminosis, es menester suministrarles una alimentación rica en estos principios, acompañado de un trato higiénico, ya que de esta forma ellos nos devolverán estos cuidados proporcionándonos a su vez las vitaminas a través de sus rendimientos alimenticios.

B. MADARIAGA DE LA CAMPA
Veterinario



¡GANADERO,
defiende tu establo y tus piensos del fuego!

Con los extintores **D. e. I.** tienes a salvo tu hogar, tus vacas y tus piensos del peligro constante de los incendios.

Un extintor **D. e. I.** en el establo y en el «taseón» aseguran tu capital ganadero, desde el incendiario viento Sur hasta el accidente que pueda envolver en llamas tu hogar.

Un extintor **D. e. I.**, por su economía, está indicado para el modesto ganadero. Tiene la ventaja de que, por extinguir el fuego por nieve carbónica, evita la fermentación de hierba o paja, lo que sí ocurre con el empleo del agua u otro procedimiento.

Apartado 85

Teléfonos 21443 y 22003

Santander

Casa Adelaida Ruiz

Tejidos - Géneros de punto - Ropas
de mahón - Mantas - Sábanas - Camisas
Colchones - Confecciones

Cubo, 1 Teléfono 23358 SANTANDER

ÓPTICA
LANDY

Barómetros - Prismáticos

Lupas y Brújulas

Isabel II, 18
SANTANDER

Despacho rápido de las re-
cetas de doctores oculistas

TRANSPORTES ALTAMIRA, S. A.

«TRANALSA»

Transportes de gran tonelaje en todas las rutas
de España

BILBAO
Alameda de Recalde, 30
Teléfono 14784

SANTANDER
A. Rodríguez, 7
(Plaza de las Estaciones)
Teléfono 28627

Dirección telegráfica:
TRANALSA

ROPAS DE AGUA,
precios de fábrica

Mate

CISNEROS, 9. SANTANDER

SAM

Santander, Febrero 1959 • Año VIII • N.º 76





Una buena vaca pinta. Pero no un animal extraordinario. Es al contrario que en la canción famosa, «una vaca cualquiera». De esas que, por miles, constituyen la gran reserva de todas las explotaciones lecheras de España y son, naturalmente, una de las fundamentales riquezas de nuestra provincia. Una riqueza en auge, puesto que cada año se produce más leche en la Montaña y, consiguientemente, valen más las vacas

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE LA COOPERATIVA LECHERA «SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 76

SUMARIO

	Pág.
Editorial.....	3
Un entrañable mensaje del Papa a los hombres del campo.....	4
Discurso del Jefe de la Obra Sindical «Cooperación».....	5
Nuevas mejoras.....	7
Consultorio.....	8
Galería de fundadores...	9
Noticias de los nuestros .	10
Calendario de ferias y mercados.....	10
Cooperadores ejemplares.	11
La fe y las obras.....	12
De feria en feria.....	13
Por los mercados.....	15
La patata.....	17
La leche, el queso.....	19
Las cosas de Nardo....	21
Un cuento cada mes....	22
A lo alto.....	23
El III Concurso de Producción Lechera.....	24

Seguridad social para el campo

«No hay razón sustancial que justifique el privar al campesino de la seguridad social otorgada a otros trabajadores.» Con estas palabras, el Ministro de Trabajo, Sr. Sanz Orrio, anunciaba en fecha reciente la próxima entrada en vigor de un plan de seguridad social para el campo que, de momento al menos, se verificará a través de una Mutualidad Laboral campesina. La finalidad de ésta, según manifestaciones del ministro, es «el ejercicio pleno de la seguridad social agraria, que no se limita a los riesgos que abarcan los seguros sociales tradicionales, sino que incluye ayudas de diversa índole, como la prestación de crédito laboral, la formación profesional, la vivienda, etc.».

En otro punto de sus interesantes manifestaciones, el ministro de Trabajo dijo también que, en el proyecto estudiado, está previsto el caso de los obreros mixtos, es decir, los que aprovechan las pausas en la actividad agrícola o ganadera para aportar su esfuerzo a alguna industria, y añadió que el Seguro de Enfermedad aplicado al campo comprenderá, en primer lugar, la medicina general, incluyendo la asistencia domiciliaria y los servicios ambulatorios; y, además de ello, servicios de especialidades, intervenciones quirúrgicas y hospitalización. «Y, naturalmente, añadió, farmacia y otros medios terapéuticos», advirtiendo que en esto último habrá una innovación de mucho interés: «El asegurado tendrá una participación en el coste de las medicinas.»

UN PASO DE IMPORTANCIA

EL espacio nos impide recoger en toda su extensión las manifestaciones del Sr. Sanz Orrio, que oportunamente fueron publicadas en su integridad por la prensa diaria. Nuestro propósito no es tanto, por añadidura en este caso, informar como subrayar. Porque lo realmente importante del asunto es que, al fin, vaya a ser subsanada esta diferencia inexplicable que hacía de peor condición al trabajador del campo respecto del trabajador de la industria, diferencia para la que, como el propio ministro afirma, no hay razón sustancial que la justifique.

Se trata, por ello, de un paso de importancia que, ante todo, constituye un nuevo síntoma de la distinta manera con que el campo está siendo considerado, superando con ello muchos siglos de desdénso olvido, de irritante excepción. Si el campesino trabaja, si su aportación al bienestar nacional es, por lo menos, tan estimable como la del trabajador industrial que más importe, ¿por qué ha de ser de peor condición? ¿Por qué ha de ser igualmente retribuido? ¿Por qué ha de cruzarse de brazos la sociedad ante la incertidumbre de sus días o el riesgo de sus enfermedades o de su incapacidad para seguir ganando su subsistencia y la de los suyos?

LA PREVISIBLE REPERCUSIÓN

CON frecuencia se olvida esta injusta desigualdad de trato cuando se enjuician los problemas del campo, cuando se critican las reacciones del campesino ante las conveniencias generales de la sociedad o las exigencias de la economía. Porque es verdad que la dejadez, la rutina y la falta de curiosidad por los avances de la técnica son, desgraciadamente, defectos comunes a una gran parte de nuestros agricultores, pero ¿no es cierto también que nada o muy poco es lo que se ha hecho para vencer esta inercia? ¿No es rigurosamente exacto que pocos pasos se hubieran dado adelante por cualquier otro estamento social si todos hubiesen recibido tan escasos estímulos como durante siglos han recibido los hombres que en el campo y para el campo viven?

Este tradicional olvido y el hecho de que pasos como el que comentamos vayan dando sucesivamente en nuestros días testimonio de un cambio de actitud, de la sociedad para con el campo, nos hacen pensar con fundado optimismo en su pronta y profunda repercusión en el ambiente campesino, en la previsible reacción de quienes, al verse tratados como nunca lo fueron, se apresten a dar cuanto de ellos se espera, a alinearse en las filas de los que en el momento actual estamos convencidos de que sólo el común esfuerzo y el común entusiasmo han de vencer de modo radical los problemas de España.

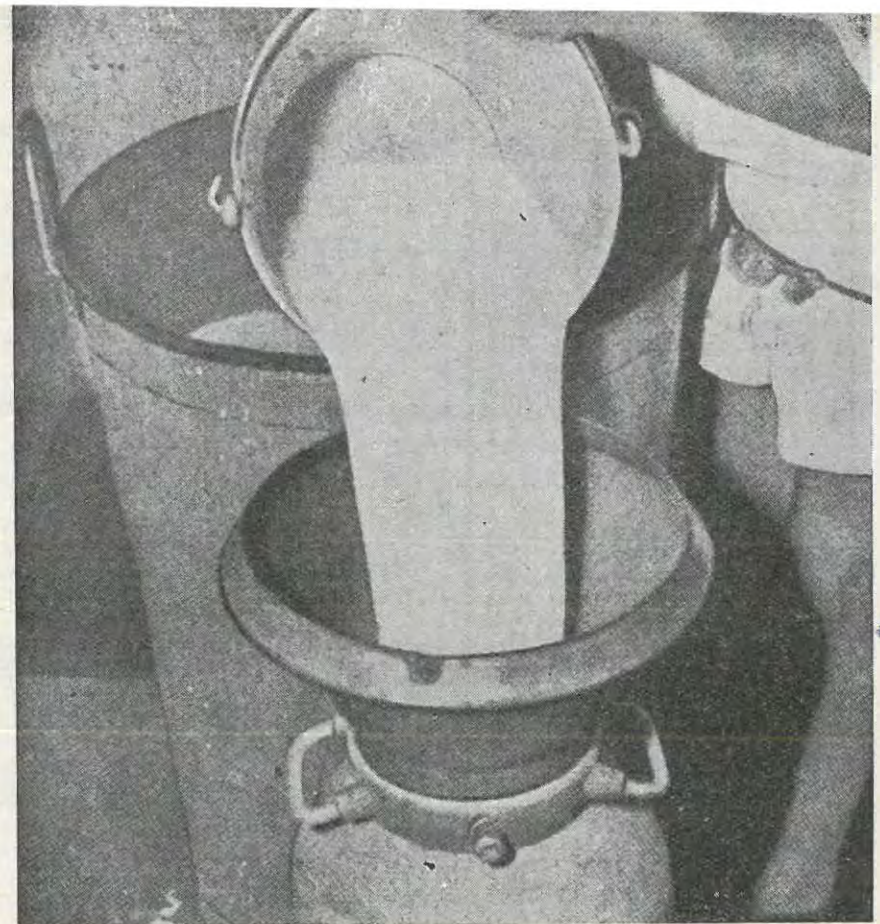
La leche, el queso y su influencia en la mentalidad rural

Es indudable

EN otra ocasión expusimos aquí la influencia indiscutible que la leche y los lácteos han tenido en la estructuración de la mentalidad peculiar y formas de vida de algunos pueblos. El mundo, sin embargo, camina a pasos agigantados hacia lo que ya puede llamarse «la uniformidad de las diferencias». Y es que el proceso de indiferenciación entre los distintos países pone de relieve la necesidad de investigar otras diversidades sociales, al menos con respecto al tema que nos importa ahora: ¿tienen la leche y sus derivados algún efecto sobre las formas rurales de vida?

En uno de los libros de la literatura griega, la novela de Longo *Dafnis y Cloe*, cuya influencia entre los autores más recientes resulta invaluable por lo poderosa, se relata la vida idílica y pastoral de dos adolescentes que viven en pleno estado de naturaleza, sin el peso de las estructuras de la ciudad y la civilización. En realidad, esos muchachos se hallaban vinculados al mundo de las relaciones preurbanas: comen alimentos obtenidos en el campo—leche, queso, miel, frutas—, sin los adobos que con el tiempo habría de imprimirles la técnica gastronómica; visten escasamente y sólo pieles de animales, sin adular la belleza reinante en el medio natural con los ropajes y accesorios de la vida civilizada; su mundo de pasiones y de anhelos, de juego y convivencia, se estructura según el canon de un tipo humano adámico o «químicamente puro», esto es, no sometido en exceso a la presión de la cultura ni tampoco a la conducta irracional del bruto: su existencia cotidiana refleja un amor pasivo e inequívoco a la vida presente y a la ocupación grande o chica que la llena.

Seguramente no es preciso entrar en una descripción más detallada de ese complejo de relaciones que llamamos «vida rural»; en el libro de Longo se ha dicho todo, aunque pudiera hoy no encajar su tipo ideal en la particular configuración del moderno hombre del campo. Pero un esfuerzo mental generoso nos permitiría aproximar esos dos tipos humanos, el ideal y el auténtico de 1959, de la sociedad rural. La verdad es que la persistencia de aquellos caracteres ideales rurales—por



mucho que la indiferenciación con el tipo urbano se vaya acentuando—constituyen un hecho todavía nada difícil de comprobar: equilibrio, austeridad, conexión emotiva con la naturaleza, comprensión del oficio en extensión y altura, dominio de las necesidades o capacidad de sufrimiento, mentalidad recta, sin inflexiones, volcada en lo cotidiano y perentorio.

Estas relaciones humanas tan especiales, que subsisten al lado de las formas de convivencia más civilizadas—pero acaso no por ello más encuadradas dentro de los moldes del tipo «hombre»—, ¿qué origen tienen? ¿Qué elementos pudieron contribuir a crear su característica situación mental y hasta privilegiada?

Un autor inglés, Horacio Walpole, que fué en su época el gran historiador de las cosas pequeñas, escribió a su amigo Juan Chute una carta que merece la pena recordar aquí. «Tengo—escribía—cada día tales lamentables pruebas ante mis propios ojos de las cualidades entontecedoras de la carne de buey, de la cerveza y del vino, que he contraído una veneración casi religiosa hacia su espiritual manera de alimentarse, con leche exclusivamente. Cada día veo, aquí, a hombres que son verdaderas montañas de «roast-beef» y que parecen apenas figuras groseramente desbastadas con las formas de un ser humano.» Walpole, gran observador, había advertido que la dieta láctea contribuía no sólo a crear una mentalidad más o menos ingeniosa, sino

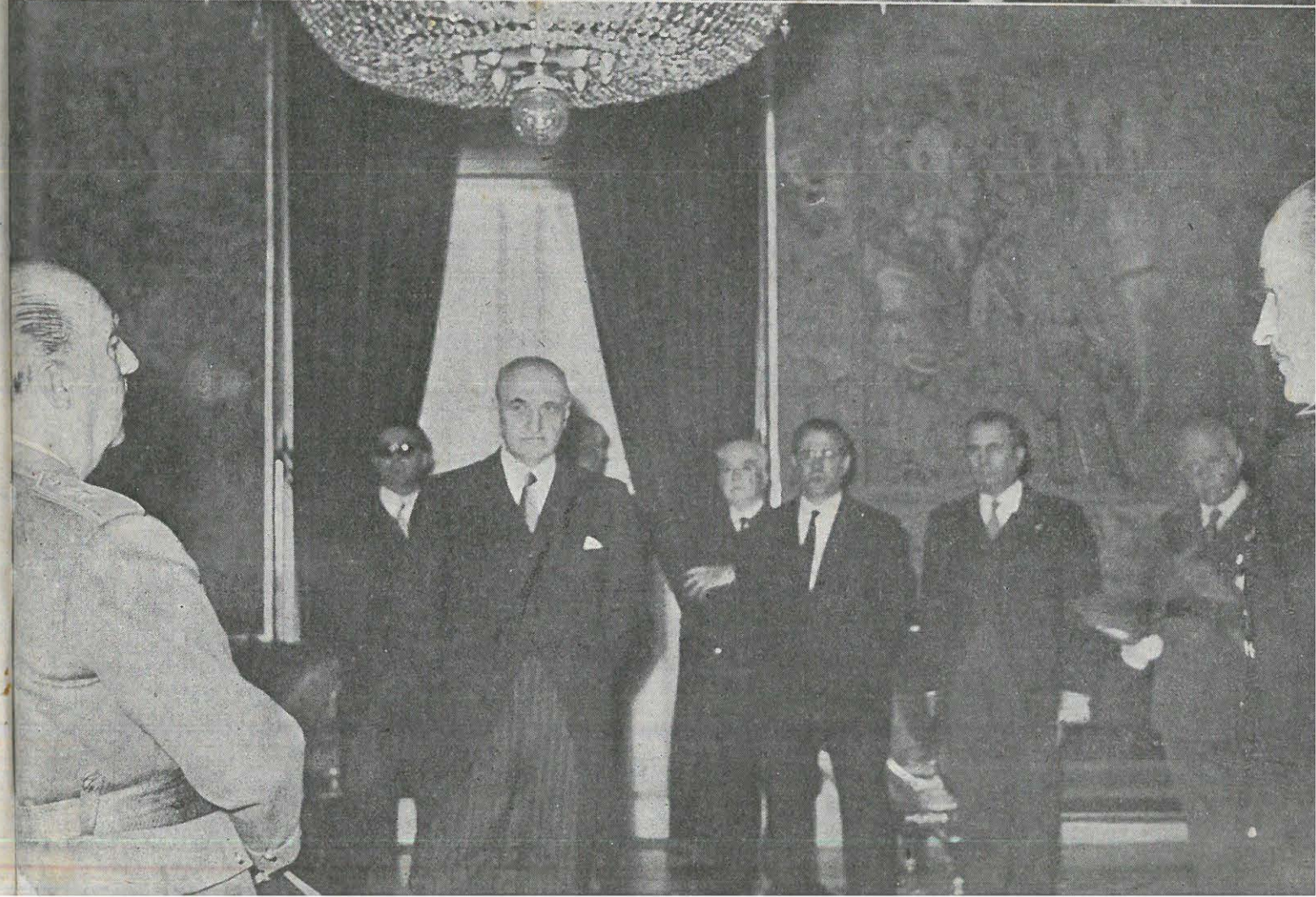
a la constitución de unas formas físicas normales.

La opinión reiterada de que la leche, el queso y los demás derivados son una alimentación de tipo femenino o infantil, no parece que tenga una comprobación histórica rotunda. Por lo menos, el consumo de leche en los núcleos rurales ha sido siempre superior, en promedio, al de las ciudades; y las condiciones del desarrollo físico de los habitantes del campo nada tienen que ver con la constitución débil ni con la mentalidad de móviles delicados. Pareda, que conocía muy bien la sociografía rural, ha escrito en alguno de sus libros: «Al llegar a la puerta de la escalera encontramos a mi tía, digna compañera de su marido, como él robusta y fresca, descubiertos sus blancos y rollizos brazos hasta cerca de los codos, y llevando un gran jarro de leche, espumosa y tibia aun, en cada mano». En otro lugar afirma que era costumbre en La Montaña ofrecer al forastero «pocillos de chocolate» y que los aborígenes preferían «sopas de leche», «arroz con leche», etc. Al «¿guena está la leche?» se respondió siempre entre nosotros «mejor está la nata». Ello define mejor que otra cosa la importancia que los lácteos han tenido en el desenvolvimiento de las condiciones físicas y mentales de la población rural; incluso, naturalmente, la conducta es un reflejo constante de aquel tipo de alimentación.

**BENITO MADARIAGA
DE LA CAMPA**
Veterinario

SAM

Santander, Marzo 1959 • Año VIII • N.º 77





Recogemos, en las dos fotografías que componen la portada de este número, otros tantos momentos de la audiencia recientemente concedida a la Junta Rectora de la Cooperativa Lechera «SAM» por el Jefe del Estado, y en el curso de la cual tuvieron nuestros directivos la satisfacción de oír de labios de Su Excelencia palabras de elogio y estímulo para su gestión. En el grabado superior, el Caudillo estrechando la mano de don Fernando de Gueza, nuestro Jefe Rector; en el grabado de abajo, Franco pronunciando su discurso.

Satisfacción y responsabilidad

LAS palabras de felicitación y elogio que por su gestión al frente de la Cooperativa Lechera «SAM» recibió de labios del Jefe del Estado nuestra Junta Rectora, con ocasión de la reciente audiencia que les fuera concedida por Su Excelencia en el Palacio de El Pardo, han de servir indudablemente de satisfacción para todos cuantos estamos encuadrados en esta gran empresa, por tantas razones ejemplar, pero significan también una grave responsabilidad a la que hemos de hacer honor en todos los aspectos de nuestra conducta como cooperadores. El mismo Caudillo subrayó esta noble pesadumbre que sobre nosotros pesa, individual y colectivamente, al recordarnos que la «SAM» ha de servir de modelo a otras cooperativas españolas. Modelo, añadiremos, como ejemplo de tenacidad al servicio de una idea, de unidad en sus actividades sociales, de elevado espíritu y objetivos sucesivamente ampliados, a medida que nuestra empresa va aumentando en volumen y posibilidades.

HACIA METAS MÁS AMPLIAS

A esta última y ejemplar característica de nuestra actuación cooperativa aludía el Jefe Rector de «SAM» en las palabras de saludo que dirigió al Jefe del Estado al iniciarse la audiencia, recordando que los objetivos que se propusieron nuestros fundadores al convocar a los ganaderos montañeses para defender con su unión no sólo sus propios intereses, sino los de todo el campo montañés, estaban ya logrados, pero que los nuevos tiempos han suscitado otros problemas en los que la «SAM» es no menos necesaria que lo fuera en los años de su fundación.

Es indudable, en efecto, que los términos en que los conflictos ganaderos de nuestra provincia y aun de toda España están planteados son distintos de lo que eran hace un cuarto de siglo: se ha revalorizado la leche y, como consecuencia, el ganado y la tierra valen más; ha crecido el consumo; ha empezado a surgir la preocupación por la productividad y aún empiezan a recogerse los primeros frutos de ésta; la selección—de las razas, de las semillas—merece ya la atención de muchos; la mecanización de las labores agrícolas se acepta unánimemente como necesaria aun cuando no progresa, desgraciadamente, entre nosotros con la deseada celeridad; la aspiración—y el logro relativo—de un mejor nivel de vida es realidad indisputable...

Todas estas razones contribuyen a aconsejar una ágil e incesante evolución de nuestra actividad cooperativa, conservando, claro está, el mismo e invariable norte que guió la iluminada iniciativa de nuestros fundadores: la defensa y la mejora de los ganaderos de vacuno de la provincia de Santander. Tal deseable evolución sucesiva puede concretarse, por lo demás, en bien pocas palabras: mantenerse al ritmo de los tiempos. Y esto, como individuos y como empresa, como productores ganaderos y como industriales transformadores.

LA EXIGENCIA DE ESTA HORA

EL Jefe del Estado nos convocaba a esta actitud al advertirnos sobre la mayor necesidad de leche que ha de producirse el día que los considerables donativos de leche en polvo norteamericana dejen de llegar a España por medio de Cáritas. Incremento previsible al que, naturalmente, hay que sumar el creciente consumo que, en nuestra Patria como en todos los pueblos que mejoran su «standard» de vida, se registra con respecto a los alimentos de origen animal, como son, al igual que la leche, los huevos y la carne. Con ello hay que enfrentarse, así como con la competencia en los precios que ha de venirnos no sólo del exterior, como incesantemente venimos advirtiendo a la vista de la progresiva realidad de la unidad económica de Europa, sino aun de otras provincias de nuestra patria, en las que la leche no ha alcanzado tan alta cotización como en la Montaña. Signo es éste de la actual coyuntura de toda la economía nacional, precisada, angustiosamente precisada, diríamos, de reducir costos, de lograr mayores rendimientos, de racionalizar sistemas de fabricación, de buscar el beneficio en los muchos pocos de la producción acrecentada. Es un imperativo del momento, pero, además, constituye para nosotros la exigencia de esa ejemplaridad de «SAM» que nos ha recordado la más autorizada voz de España.

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE LA COOPERATIVA LECHERA «SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 77

SUMARIO

	Pág.
Editorial.....	3
La producción pecuaria..	4
La Junta Rectora de la Cooperativa «SAM», recibida por el Jefe del Estado.....	5
Noticias de los nuestros ..	8
Calendario de ferias y mercados.....	8
Galería de fundadores ...	9
La fe y las obras.....	10
Cooperadores ejemplares.	11
Consultorio.....	12
De feria en feria.....	13
Por los mercados.....	15
«Lee Vd. las páginas ganaderas...?».....	17
Rendimiento del maíz...	19
Las cosas de Nardo. ...	22
Un cuento cada mes....	23
A lo alto, a lo bajo y a lo ligero.....	24

«¿Lee Vd. las páginas ganaderas de los periódicos de la localidad o alguna revista de esta índole?»

EXPONEMOS en el siguiente cuadro sinóptico los resultados numéricos de las respuestas obtenidas en la provincia de Santander sobre el epígrafe que constituye el título de este artículo (1):

OPINIONES	Porcentajes
Sí.....	15'8
No.....	15'8
Leo periódicos y revistas de especialidad ganadera.....	11'5
Algunas veces; pero no siempre llegan a nuestras manos.....	10'2
Leo los periódicos de la localidad.....	10'2
Leo tan sólo los anuncios de las fechas de ferias.....	9
Algunas, sí.....	7'6
De vez en cuando.....	6'4
No tengo tiempo.....	3'8
Vale más la práctica que la teoría.....	2'3
Escucho las charlas especiales de la radio.....	2'3
Las vacas no rinden lo suficiente como para suscribirse.....	1'3
Casi nunca lo hago y comprendo que es una lectura útil.....	1'3
Sí, y me quedo peor que estoy.....	1'3
Sólo leo lo que me interesa.....	1'3

Del esquema precedente se puede deducir una conclusión sin duda notable: una cuarta parte del grupo agroganadero montañés ignora o rechaza las enseñanzas de tipo teórico concernientes al campo y la ganadería. La afirmación rotunda: «vale más la práctica que la teoría», aunque no ha sido manifestada por un porcentaje muy elevado de las personas consultadas, constituye, sin embargo, el motivo fundamental que explica aquella falsa postura. Incluso no existe en general una aproximación clara y rotunda de la mentalidad rural hacia las preocupaciones teóricas o de capacitación; esa inhibición, si bien latente, se halla, con todo, hoy en un proceso de disipación, fácil de deducir por las frases ambiguas que forman el bloque total de respuestas. Ellas mismas indican que un amplio sector de la población agroganadera si no realiza la actividad de documentarse, al menos está actualmente predispuesta a la lectura e información.

(1) Véase nuestro libro «Sociología Veterinaria», Santander, 1958.

Es necesaria la información teórica.

Con respecto al contenido de las respuestas, que nosotros por método hemos reducido en muchos casos a las opiniones consignadas, es de advertir que los periódicos más manejados por la población consultada son no sólo los de la localidad (*Alerta, Diario Montañés*), sino *ABC, Pueblo*, etc., y otros periódicos de Madrid en los que de ordinario no hay páginas especializadas en problemas agropecuarios. Al mismo tiempo se han citado entre las revistas más leídas las siguientes: *BOLETÍN «SAM», Tierras del Norte, Caza y Pesca, La Mesta*, etc., así como otras publicaciones que versan sobre temas sindicales lecheros, temas agrícolas, arboricultura, técnica avícola e incluso tratados de vulgarización sobre las enfermedades de los animales domésticos.

El problema que plantea el cuadro que hemos transcrito podría resumirse en este interrogante: ¿es necesaria la lectura o documentación de temas agropecuarios por parte

de la población rural? La cuestión es delicada. Muchas personas han creído que aquella información es necesaria de una manera absoluta, sin que hayan calado en el aspecto práctico que toda enseñanza exige. La verdad es que el habitante del campo (sin que ello suponga juicio de valor ninguno) ha solucionado siempre sus problemas «sobre el terreno». No andaba nada desacertado el gran español Joaquín Costa cuando escribía estas memorables palabras: «no debe perderse de vista que el pueblo aprende en la forma misma como enseña: se asimila lo extraño del modo mismo como inventa y plantea lo propio. Descubre la verdad por el sentido, experimentalmente; enseña en forma de hechos, haciendo en lugar de decir: estatuye por medio de costumbres; sienta doctrina en el mudo lenguaje de los hechos». «Pues de esta misma forma—continúa Costa—hay que instruirlo. Por punto general, y salvas las inevitables sorpresas de los alquimistas geopónicos, el labrador cree y aprende lo que ve; tiene los oídos en el lugar de los ojos; no le habléis, haced. Póngase en sus manos el tratado de agricultura más acabado que haya salido de cabeza germánica, y será como si se le entregase los libros de Columela, en latín, tal como los leían en las escuelas del siglo XVII».

La teoría y la práctica.

Sin embargo, no es posible en las condiciones de la cultura actual dejarlo todo en manos de un practicismo exclusivo, puesto que su concreción misma no contribuye al desarrollo de la inteligencia ni crea una imaginación capaz de encontrar problemas o resolver otros que se plantean con tanta frecuencia al hombre del campo. La teoría no ha perjudicado nunca, aunque habrá que reconocer que no es completa; pero en cuanto que contribuye a difundir la cultura y por tanto a ilustrar merece todas las simpatías, como afirmaba el maestro Sanz Egaña. No, no sólo es necesaria la enseñanza práctica, sino que el cultivo de la propia inteligencia por medio de la lectura y el estudio son hoy obligaciones imprescindibles sin las que no serían posibles una agricultura y una ganadería robustas.

BENITO MADARIAGA
Veterinario

Bisutería - Juguetes - Artículos para regalos
EL MAYOR SURTIDO

Exposición: primera planta - Entrada libre - No deje de visitar cuando venga a Santander el

BAZAR "SAN CARLOS"

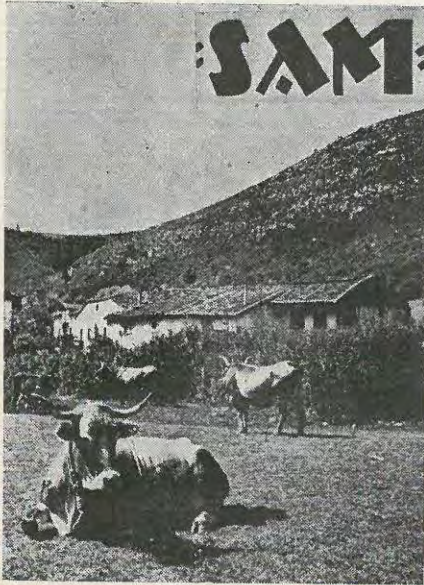
BECEDO, 7

TELÉFONO 27703

SAM

Santander, Septiembre 1959 • Año VIII • N.º 83





Apenas si es imaginable el paisaje montañoso sin la presencia de la vaca. Las pintas en la mayor parte de nuestras comarcas, especialmente en la zona litoral. La pasiega o la recia tudanca, como en esta bella foto de Hurtado con que hoy ilustramos nuestra portada, en otros lugares en los que la explotación ganadera se conserva con las viejas formas de antaño

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE
LA COOPERATIVA LECHERA
«SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 83

SUMARIO

	Pág.
Editorial.....	3
La estabilización económica.....	4
La Cooperativa Lechera «SAM».....	5
Galería de fundadores...	7
Consultorio.....	8
Cooperadores ejemplares.....	9
Noticias de los nuestros.....	10
La fe y las obras.....	10
De feria en feria.....	11
Por los mercados.....	13
Calendario.....	14
La importancia de la higiene.....	15
Consecuencia de la falta de yodo.....	17
La inseminación.....	19
Las cosas de Nardo.....	21
Un cuento cada mes.....	23
Gildo, teoría y práctica.....	24
A lo alto.....	25
Visitas a nuestra fábrica.....	27

Una noticia sensacional en el mundo lechero

EN un informe de prensa distribuido hace unos días por la F A O, es decir, la organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, se ha hecho pública una noticia realmente sensacional para el mundo de la lechería: Israel, en novísimo Estado, asentado en un escaso e inhóspito rincón del riquísimo Oriente Medio, es el segundo país del globo en rendimiento de leche por vaca.

Pero merece la pena de transcribir literalmente los párrafos del interesante comunicado: «La cabaña de Israel es la segunda en el mundo en lo que respecta a rendimiento de leche por cada vaca. Y si se descuenta la producción lechera de las escasas explotaciones locales, los vacunos israelíes de raza frisía ocupan el primer lugar en todo el mundo en lo que a producción se refiere. Las estadísticas demuestran que, por país, Holanda produce 4.040 kilos por vaca y año, Israel 3.800, Bélgica 3.760 y Dinamarca 3.130. Pero el hecho de que las pequeñas haciendas locales israelíes den solamente 620 kilos de leche por vaca y año, reduce notablemente el promedio general del país, de tal modo que si se prescinde de contabilizar la producción de las referidas haciendas, el rendimiento de Israel por vaca y año es de 4.200 kilos, es decir, 160 kilos de leche más que Holanda.»

EL ÉXITO, EXPLICADO EN POCAS PALABRAS

EL mismo informe de la FAO se pregunta lo que a cualquier lector de la sensacional noticia se le ocurre: ¿Cómo es posible que las vacas lecheras de Israel, viviendo en condiciones desfavorables, desde el punto de vista de la geografía y del clima, hayan llegado a ocupar una posición tan destacada en el conjunto de la cabaña mundial, y por lo que a rendimientos se refiere? Y la respuesta es ésta, dicha en pocas palabras: Hay un programa oficial de mejora, en el que colabora con todo entusiasmo la Asociación Israelí de Criadores.

Este programa parte, naturalmente, del conocimiento de la reducidísima área de que Israel dispone para mantener ganado vacuno, y de la consiguiente necesidad de que la cabaña nacional dé rendimientos excepcionales por animal, lo que ha llevado a la realización de incesantes ensayos y comprobación, tanto para las vacas como para los toros. Sólo son, así, seleccionados para reproductores los toros cuya progenie asegure la mayor cantidad de leche producida, con una calidad asimismo muy alta. Y como la reproducción se realiza por inseminación artificial, y hacen falta muy pocos toros para ello, todos los terneros que no son rigurosamente excepcionales son dedicados a carne y sacrificados tan pronto como un buen estudiado plan de engorde les hace pesar de 300 a 400 kilos.

UNAS CIFRAS PARA MEDITAR

ESTA excepcional cabaña israelí cuenta, en números redondos, unas 46.000 vacas lecheras en producción. Su rendimiento total sobrepasa anualmente los 176 millones de kilos, de los que un 40 por 100 son cuidadosa y diariamente contabilizados, y si bien esta tarea fue iniciada hace más de un cuarto de siglo, no hace más que ocho años que los rendimientos lecheros de las vacas empezaron a ser utilizados como argumento decisivo en la selección de su descendencia masculina. Una serie de libros registros llevados con carácter nacional y en los que se reflejan las cifras que los granjeros consignar en sus respectivos registros genealógicos y estadísticas de los rendimientos de sus animales, permite un conocimiento real y eficiente del total panorama de la cabaña del país.

Se trata, como ve el lector, de unos datos que inclinan a la reflexión. Porque si, cuando hablamos de lo que la ganadería lechera es en Dinamarca o en Holanda, tranquilizamos nuestro particular descontento argumentándonos que el clima les favorece o que la larga experiencia abona los envidiables resultados, tales argumentos no nos valen en el caso de Israel, en el que el medio geográfico es terriblemente adverso y donde, como acabamos de ver, todo data de pocos años. Hay, pues, que mirar el caso israelí, como una lección exigente para nosotros. Y al decir nosotros, pensamos no sólo en el borde cantábrico en que vivimos, sino en toda España, ya que lo que en la seca Palestina se ha logrado puede lograrse en la Península Ibérica. El estudio, la fe y el trabajo de todos tienen la palabra.

Son múltiples los usos que tiene el yodo en Medicina Veterinaria, desde las tiñas a la actinomicosis, pasando por la tricomoniasis. Este medicamento, sin temor a caer en la exageración, podemos asegurar que es uno de los fármacos más serviciales en terapéutica animal. Su acción beneficiosa para el organismo se manifiesta en forma de cierta resistencia contra las enfermedades e incluso influyendo favorablemente sobre la gestación, el aumento de peso y la producción láctea.

Debemos tener presente que en los animales domésticos, los fenómenos deficitarios no alcanzan la magnitud que poseen en Medicina humana y, además, se compensan probablemente por medio de otras glándulas. Solmann cree que el yodo falta en los animales carnívoros salvajes, pero esta afirmación sólo tiene interés, desde el punto de vista veterinario, para los animales de los parques zoológicos recién capturados.

Una de las enfermedades donde está más indicado el uso del yodo y yoduro potásico es el bocio. Se conoce con este nombre el aumento de tamaño del tiroides. El bocio simple endémico se presenta en las zonas montañosas alejadas del mar, valles altos donde es típica la escasez de yodo en los elementos que rodean estas zonas. Influye, de la misma forma, la constitución del terreno, ciertas infecciones, la alimentación deficiente (sobre todo en proteínas) y la ausencia de higiene, unido a la frecuente consanguinidad entre los miembros de estas colectividades aisladas. Se considera también por los tratadistas, como elementos bociógenos, la alimentación y medicación cálcicas con falta de yodo y la ingestión frecuente de coles y otras crucíferas. Estas plan-

tas, de frecuente consumo por los animales herbívoros, obran por retención cálcica y contener nitrilos.

Desde el punto de vista zootécnico, podemos asegurar que el bocio coincide con las áreas donde es frecuente el humano y donde la deficiencia en yodo es notable. Es interesante la comunicación de Aparici sobre el bocio animal en la Sierra de Gredos. Este autor demostró la cuantía de abortos existentes y las deficiencias en la reproducción no achacables a causas infecciosas. En los animales, el aumento de volumen del tiroides, no suele ser tan frecuente como en Medicina humana y, sin embargo, es más común otro tipo de síntomas como pasaremos a exponer: en los

resultados en el primero fueron los siguientes: 76 vacas quedaron preñadas con el primer servicio; 18 necesitaron de un segundo que no fue suficiente para tres animales que volvieron a ser cubiertos. Al fin quedaron tres que requirieron cinco servicios sin que hubiera fallas. En el lote testigo la marcha fue así: seis animales quedaron preñados al primer servicio, cuarenta y cuatro requirieron una segunda cubrición, 20 una tercera. Aun así quedaron 13 que hubo que asistir con un cuarto servicio y seis que quedaron preñadas al quinto, excepto once que fueron estériles. En las terneras no son raros tampoco los casos de osteocondrodistrofia con enanismo.

En los caballos, la hiperplasia de la glándula no es la nota definitiva que caracteriza al bocio; sin embargo, son más comunes las deformaciones de los huesos y articulaciones. Conjuntamente con estos síntomas, el período de gestación se

prolonga, siendo la cría nonnata o tan débil que parece a los pocos días.

En los cerdos, las camadas nacen con gran debilidad y sin pelo (cerdos pelados), quedando sin nacer un gran porcentaje y con longevidad reducida el resto. En el Estado de Montana, donde es frecuente esta enfermedad, mueren todos los años

por compresión traqueal, producida por el bocio, un millón de lechones. Estos animales y los corderos son los más afectados por la deficiencia.

En el ganado lanar se producen, asimismo nacimientos de crías con gran debilidad o bien nonnatos, acompañados de aumento de volumen del tiroides y ausencia parcial de lana

Consecuencias de la falta de yodo en los animales

La disminución de su fertilidad y el aumento de los abortos es una de las más graves

bóvidos, el síntoma característico es la disminución de la fertilidad con frecuentes abortos o crías débiles que no sobreviven muchos días. Es conocida en este sentido la experiencia realizada en una granja de Devonshire, al suroeste de Inglaterra, con un lote de cien vacas que recibieron una dieta rica en yodo, en contraste con otro testigo deficitario en este elemento. Los



Típico caso de bocio en una cabra enana adulta de Angora

(Foto Iodine Facts)



Cordero recién nacido mostrando bocio y ausencia de lana. El cordero nació muerto (Iodine Facts)

En el perro se presenta también este trastorno, sobre todo en aquellos que se alimentan con carne fresca o a base de hígado y grasas.

Los síntomas son semejantes a los de los restantes animales: enanismo con cretinismo, junto con mixedema y torpeza psíquica. A veces

tiene su mayor frecuencia en el seno de algunas familias animales.

El bocio simple se ha descrito hasta en animales salvajes y peces.

En resumen, podemos afirmar que el bocio simple en los animales no tiene el carácter patógeno ni la importancia que alcanza en Medicina humana. Quizá se ha exagerado un poco sobre las deficiencias del yodo en los animales y muchos retrasos y abortos han sido achacados a esta falta sin existir suficiente garantía científica. A pesar de ello, numerosos casos de esterilidad en machos y hembras en zonas deficitarias en yodo habría que buscarlos en un aporte insuficiente del metaloide al organismo. Las estadísticas dan como cifra en algunos rebaños del sesenta y siete al noventa por ciento de afectados en el aparato reproductor por este motivo.

B. MADARIAGA DE LA CAMPA
Veterinario

ENFERMEDADES DE CAUSA DESCONOCIDA DE LAS GALLINAS Y POLLUELOS

Muy frecuentemente es difícil diagnosticar desde la aparición de los primeros síntomas alarmantes (plumas erizadas, diarreas, parálisis, respiración fatigosa, segregación de mucosidades por boca y nariz, pérdida de equilibrio, etc.), la enfermedad que ha atacado a las aves de nuestro gallinero.

La terapéutica veterinaria moderna ha encontrado con el **Cunisán Aviar** un tratamiento de choque contra numerosas infecciones.

Se trata de un medicamento, cada uno de cuyos componentes es efectivo contra una serie de enfermedades y el conjunto actúa sobre las más corrientes y mortíferas que atacan a los gallineros españoles.

De tal modo que, con el solo uso del **Cunisán Aviar**, se tiene a mano el modo de eliminar cualquier brote de enfermedad que se presente en la Granja, constituyendo un apreciable seguro contra los posibles desastres.

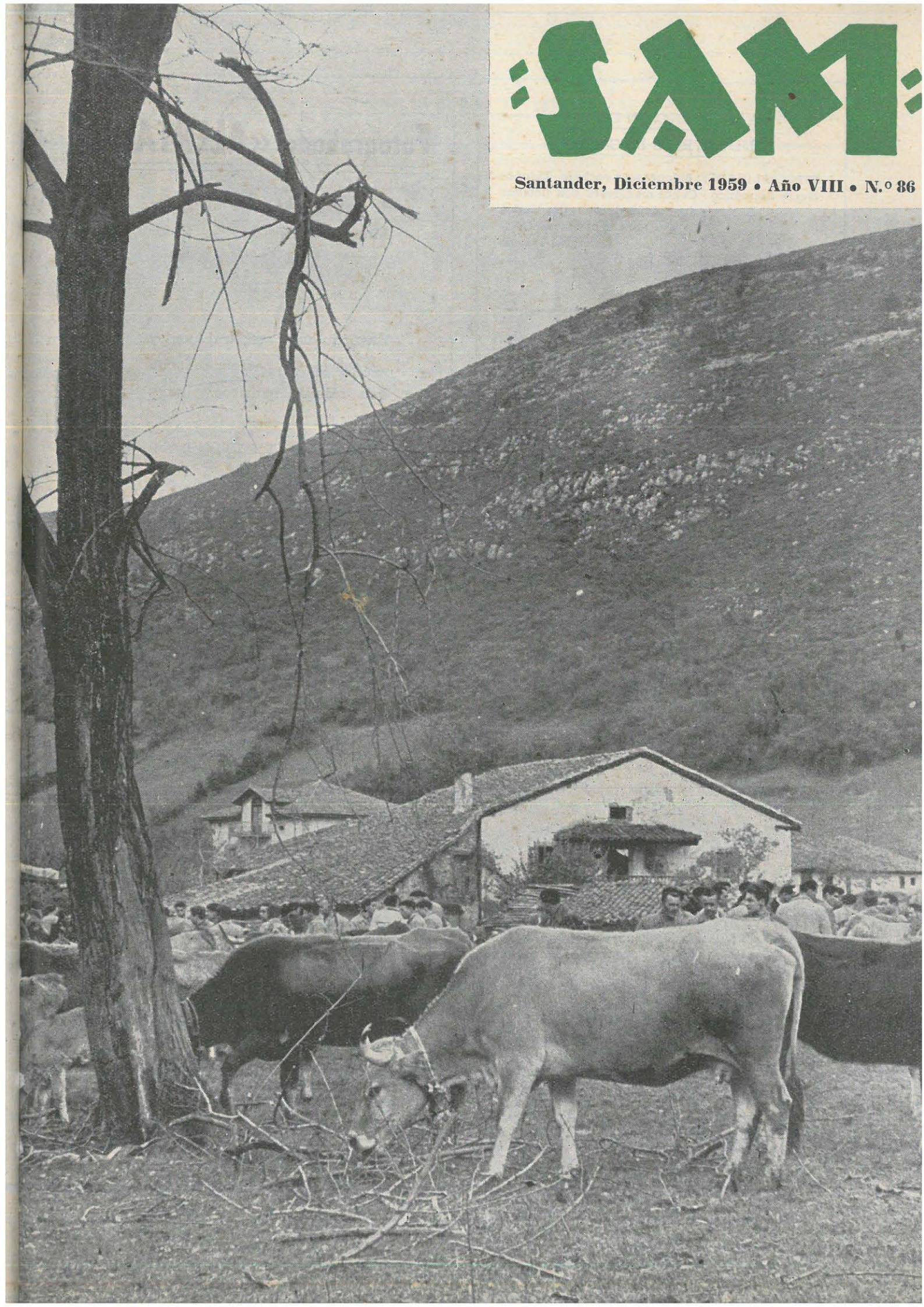
La Pullorosis (diarrea blanca de los polluelos), Tifosis, Colibacilosis, Cólera, Coriza, (Brom, moquillo infeccioso), Coccidiosis, Viruela, Difteria, etc., son desarraigadas espectacularmente de los gallineros afectados, siendo una eficaz defensa de las aves contra el virus de la peste aviar.

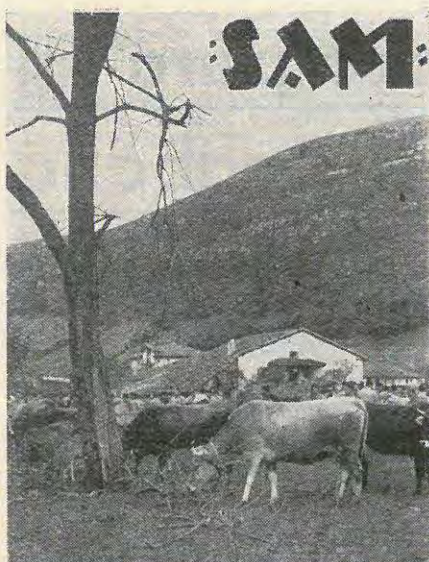
Es aconsejable tener siempre a mano un frasco de **Cunisán Aviar** para poder atacar sin pérdida de tiempo cualquier epidemia que se presente. Una gallina que se muera vale por varios frascos. Aplicación fácil (en el agua de bebida).

Usado como preventivo, se amortiza sobradamente su coste con el aumento de peso y puesta que experimentan las aves, dándoles alegría, cresta roja, apetito y un plumaje apretado y limpio.

SAM

Santander, Diciembre 1959 • Año VIII • N.º 86





Verde siempre —que tal es el privilegio de las tierras cantábricas en que vivimos— tienen ya, sin embargo, nuestros valles vestidura típicamente invernal, aun cuando falten aún muchos días para el oficial inicio del invierno. Esos árboles desnudos que se alzan en la foto que Hurtado ha obtenido en la zona de Treceño para esta nuestra portada de diciembre, nos dicen que andamos cerca de los días navideños

Una crítica digna de ser meditada

EN el último número de la revista Plaza Mayor se inserta un interesante artículo de don Francisco Polo Jover, Secretario Técnico de la Dirección General de Ganadería, en el que se analizan, con notable perspicacia, los problemas de la ganadería montañesa, propugnando diversas soluciones y orientaciones para su mejora.

En su conjunto, el artículo de referencia constituye una ponderada, pero clara crítica del descuido con que son llevadas una gran mayoría de nuestras explotaciones pecuarias, de la falta de preparación de muchos de nuestros ganaderos, de la carencia de un auténtico planteamiento económico en la casi totalidad de nuestras actividades campesinas. Todo ello en contraste con la adecuación evidente de las circunstancias de la Montaña, que el autor subraya, para la cría de ganado.

CRIADORES DE ANIMALES JÓVENES

EL señor Polo Jover abunda en muchas de las razones que en estas mismas páginas se han aducido una y otra vez en favor de un planteamiento racional de la ganadería montañesa. No es, por ello, nuestro propósito repetir las aquí. Nos atenderemos, por el contrario, en la glosa del interesante trabajo, a subrayar algún punto concreto del mismo que nos parece revestir particular acierto. Por ejemplo en la definición crítica de nuestros ganaderos como «criadores de animales jóvenes». Merece la pena de transcribir el párrafo entero en el que se predicen las favorables consecuencias de mejorar la calidad de los animales mediante la puesta en práctica de servicios de comprobación de rendimientos y de libros genealógicos, y los métodos de inseminación artificial. «Ello—dice el articulista—, entrañaría un cambio sustancial a la actual explotación ganadera montañesa, dejando de ser el ganadero un mero criador de animales jóvenes para convertirse en un ganadero en posesión de animales adultos controlados y de productos de ellos obtenidos, de reconocida calidad, que irían pregonando por todo el territorio español las excelencias de los sistemas y de los métodos seguidos en su obtención.»

El distingo nos parece sensatísimo: en el criador de animales jóvenes no se da el afecto por su ganadería, ya que lo que en cualquier instante desea es su liquidación, su venta al mejor postor; bien distinta es por cierto la actitud del ganadero auténtico que, entusiasmado con una explotación de más largo alcance de sus animales, procura su mejora y su buen cuidado, estudia e investiga los más modernos procedimientos para, dentro de un planteamiento económico del negocio, alimentar más eficazmente a su cabaña, y para defender su salud no sólo acude a la prevención de contagios o a la cura inmediata de las enfermedades que puedan contraer, sino que también dispone de tal modo sus instalaciones pecuarias que no lleven en sí mismas un riesgo para la sanidad de las reses que alojan.

CAPACITACIÓN DEL GANADERO

CLARO es que todo esto presupone la adecuada capacitación del ganadero. Lo cual no quiere decir que cada uno de nuestros campesinos haya de convertirse en un economista, un veterinario y un ingeniero agrónomo, todo en una pieza, sino que es deseable, que es imprescindible, mejor dicho, la posesión de una serie de conocimientos mínimos para el certero desarrollo de su profesión. Conocimientos que—hay que decirlo una y otra vez—no se tienen por el solo hecho de ser ganadero e hijo de ganaderos, ya que, desgraciadamente, una cosa es el conocimiento y otra muy distinta la rutina, y, para desgracia nuestra, abunda más ésta que aquéllas entre nosotros.

Ahora se habla mucho, y con razón, de la necesidad de formar un mayor número de técnicos que promuevan y hagan posible el progreso de España. Ahora bien, junto al técnico que proyecta, investiga u ordena, es preciso siempre el técnico menor, el capataz o el obrero especialista que ejecuta con acierto. Y esto, que se afirma de todas las actividades industriales en general, es perfectamente aplicable a la industria del campo, donde la pieza decisiva es el propio campesino inteligente, instruido y trabajador. Así se puede comprobar—limitándonos específicamente a la ganadería—en tantos países hoy mundialmente famosos por la prosperidad de sus explotaciones pecuarias y cuyo secreto no es otro que la perfecta formación profesional de sus ganaderos. Los campos de Dinamarca, de Holanda, de Suiza o de Alemania son muy parecidos a los nuestros; sus granjas son modestas, en la inmensa mayoría; es sencillamente la voluntad de sus moradores la que las ha hecho más prósperas, la que ha determinado en ellas elevadísimos rendimientos, la que las ha convertido en ejemplos para el mundo entero.

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE
LA COOPERATIVA LECHERA
«SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 86

SUMARIO

	Pág.
Editorial.....	3
La cooperación.....	4
Premio «SAM».....	5
Galería de fundadores...	9
La fe y las obras.....	10
Cooperadores ejemplares.	11
Noticias de los nuestros..	12
Calendario.....	12
De feria en feria.....	13
Por los mercados.....	15
Los anticuerpos.....	17
Las algas en la alimenta- ción.....	19
La higiene del ordeño ..	21
Gildo y la mutualidad..	23
Las cosas de Nardo.....	25
Un cuento cada mes....	26
A lo alto.....	27

Las algas en la alimentación animal

Parece, en general, ser beneficiosa la incorporación de estas plantas marinas a las raciones diarias

Por sus funciones beneficiosas sobre la nutrición, la harina de algas marinas mezclada con otro tipo de alimentos es ya de uso corriente en la ración de los animales domésticos. Estas plantas talofitas poseen una composición química rica en diversos elementos, sobre todo minerales, e incluso están en posesión de algunas vitaminas importantes. Las utilizadas con este fin son algo pardas (feofíceas) y rojas (rodofíceas), todas ellas macroscópicas y marinas.

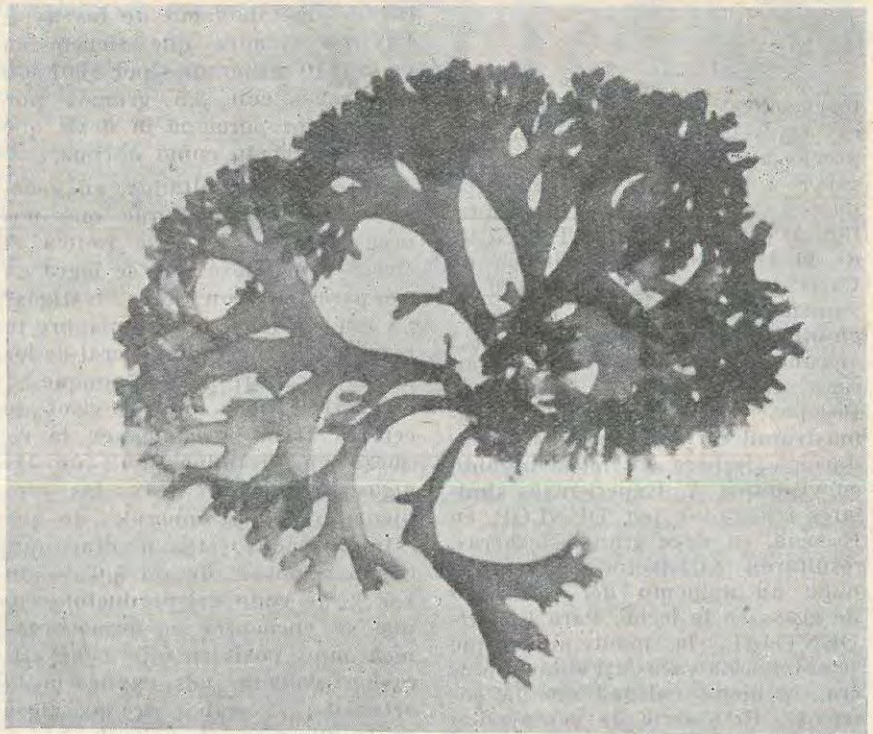
El consumo de ciertas algas se ha venido realizando desde hace mucho tiempo de una forma empírica en algunos pueblos orientales y del norte de Europa. En Islandia, en las épocas de escasez de alimentos, las algas se añadían a la ración de los caballos «poney» y se comprobó que era un forraje que podía servir para alimentarlos en los momentos de penuria. A la raza vacuna *Jersey* se la tiene por inmune a ciertas enfermedades graves como consecuencia, según algunos, de la ingestión frecuente que hacen de algas. Otro tanto sucede en las islas Orcadas, donde existe una raza de ovejas negras que comen con frecuencia estas plantas y debido a ello poseen una lana fina.

El proceso de recogida y preparación exige ciertos cuidados, ya que sin un tratamiento previo no son aptas para servir de alimento. La recogida se hace cortándolas o arrancándolas, procedimiento este último censurable ya que se cambia el substratum del suelo haciendo cambiar las condiciones para un nuevo crecimiento. Otras veces el mar arrastra a playas y ensenadas estas plantas, que se denominan entonces *argazos*, facilitando de esta manera la recolección. Una vez en nuestro poder es menester lavarlas con agua dulce para quitar sus impurezas y exceso de salinidad, bañándolas acto seguido con lechada de cal (4-5 gramos por litro de agua) para evitar la higroscopicidad y su posible contaminación por hongos. Finalmente se vuelven a lavar y después se desecan, quedando solamente trocearlas o molerlas con destino a su mezcla subsiguiente con el pienso.

Algunas experiencias.

Los procedimientos usados en la conservación de las algas son numerosos, siendo de todos ellos el de desecación el más generalizado. También se ha ensayado la impregnación con anhídrido sulfuroso y la adición de sal y formalina al agua del mar que las contiene. Últimamente se ha practicado el ensilado y se ha visto que estas plantas experimentan una fermentación láctica favorable para el proceso. Es menester, con todo, tener presente que las algas tienen

diversas experiencias que han dado por resultado un mejor estado general de estos animales. Los caballos militares y de carreras han respondido a su aporte en la ración diaria con un aumento de vigor, y por suplir ampliamente las necesidades de estos animales en vitamina A, se comprobó que mejoraban hasta llegar a curarse de las lesiones cutáneas que presentaban. El profesor C. SAUVEGEAU declaró haber obtenido éxitos con esta alimentación en los caballos militares. El doctor POLANCO, consultor de la Asociación de Ca-



Condus Crispus o líquen de Islandia

(Fotos cedidas por el prof. Sarazá)

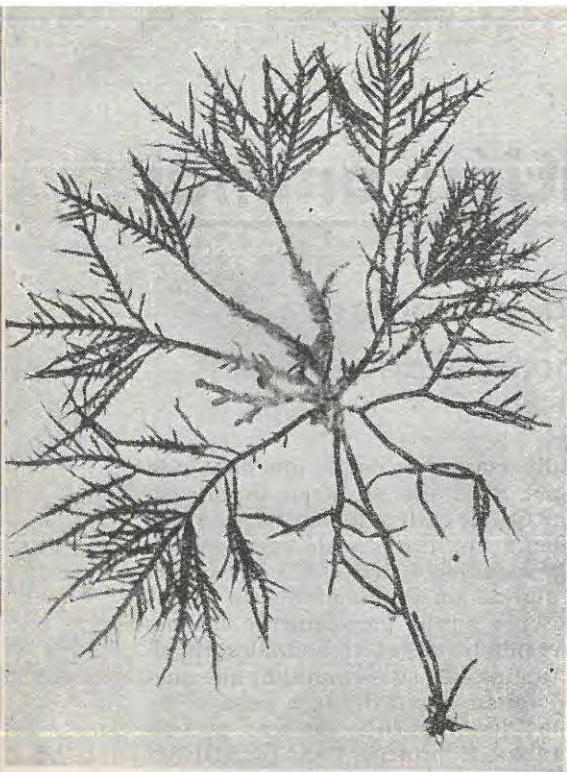
mal sabor y es necesario mezclarlas con otros alimentos apetecibles a los animales para facilitar su ingestión. Además de esto, su precio en el mercado es alto, lo cual es causa de que sólo se manejen formando parte de los complementos minerales existentes en el mercado. Su utilización en la nutrición animal se extiende a todas las especies domésticas.

En el caballo se han realizado

ballos de Carreras en Colombia, afirma que incorporando esta harina al pienso durante 14 días es suficiente para mejorar las marcas individuales de los caballos. La dosis es de dos kilogramos por caballo y día.

Ensayos en las vacas.

En las vacas, los resultados son contradictorios. Para algunos au-



Alga Galidium Corneum, de la que se obtienen el Agar-Agar y otras sustancias de interés industrial

tores sólo de una manera limitada es aconsejable su uso, dado el precio alto de las algas, su mal sabor y bajo valor nutritivo que poseen según ellos. Por otro lado, figuras como VAN DER PLANCK, de la Universidad Veterinaria de Utrecht (Holanda), ha revelado un aumento del contenido de hemoglobina en la sangre (10-20 %) al cabo de tres meses de incorporarse este género de alimentos. Pruebas, en Holanda también, demostraron un aumento de la producción lechera y del contenido en vitamina A. Experiencias similares realizadas por DUNLOP, en Escocia, en doce granjas lecheras, resultaron satisfactorias, ya que hubo un aumento del contenido de grasa en la leche. Para FREUDENTHAL, la mantequilla que se obtenía de vacas así alimentadas era de mejor calidad que la corriente. Esta serie de ventajas se complementan con los resultados a que se llegó en la Universidad de Ohio, según los cuales las vacas que ingerían harinas de algas presentaban gran resistencia a pade-

cer la tuberculosis y ciertas enfermedades de la reproducción. La dosificación en los bóvidos es de un 5 % de esta harina en el pienso.

Para las ovejas y cabras el suplemento de harina de algas marinas resulta ventajoso durante la gestación, pues las crías nacen más vigorosas y resistentes a los insultos de un medio adverso. Por añadidura se apreció que la lana era de mejor calidad en estos animales. Su distribución será de un 10 a un 15 por ciento en la ración total.

Su riqueza en vitamina B-12.

En los cerdos, las pruebas efectuadas con un 5 % dieron un mejor aprovechamiento de otros alimentos.

En las aves, un 5 % de harina de algas en la mezcla resultó favorecedora de la puesta y del estado de salud de la volatería. No obstante, cantidades superiores al 10 % se comportaron como perturbadoras del metabolismo de las aves. Las necesidades que tienen en yodo (110 miligramos por 100) son satisfechas con 3,5 gramos por 100 que proporciona la dosis que hemos indicado como óptima.

Ante estos resultados, en general satisfactorios, surge que nos preguntemos: ¿En qué radica el efecto beneficioso que se logra en comparación con lotes testigos? ¿A qué se debe su acción sobre la nutrición y el estado general de los animales? La respuesta, aunque no categórica, tiene muchos visos de certeza si la buscamos en la riqueza en vitamina B-12 de las algas. Además de esto, las propiedades de los minerales de que están dotadas estas plantas, que llegan a poseer de un 0,03 a un 1,5 % de yodo del producto seco, que se encuentra en forma orgánica muy posiblemente como tirosina yodada, nos explicaría la actuación favorable de las algas en la alimentación animal.

B. MADARIAGA

Veterinario

Elogios a nuestro Boletín

Son muchas las cartas que, especialmente durante los últimos meses, venimos recibiendo para subrayar amablemente aciertos de nuestro BOLETÍN, para aplaudir su esfuerzo divulgador o para advertir tal o cual coincidencia de nuestros lectores con determinados puntos de vista expuestos en los artículos que se incluyen en estas páginas. Un elemental sentido de modestia nos impide hacernos eco de estos elogios que, por lo demás, agradeceremos en todo lo mucho que suponen de aliento a nuestra tarea. Si infringimos hoy esta norma es para acusar recibo a una carta de don Segundo Zorrilla, abogado de Ramales y socio fundador de nuestra Cooperativa, en la que este señor aplaude los términos de nuestro editorial del mes de marzo, que califica de muy razonable y sensato y para el que pide a Dios «que muchos lo lean y practiquen». La condición de compañero de estudios de don José Santos y la amistad con don Lauro Fernández, evocadas por el señor Zorrilla, nos han movido a acusar públicamente recibo de su simpática carta.

Hojas divulgadoras

Hemos recibido las últimas «Hojas divulgadoras» publicadas por la Dirección General de Coordinación, Crédito y Capacitación Agraria —Sección de Capacitación—, del Ministerio de Agricultura, en las cuales se desarrollan con verdadero acierto los siguientes temas: «La encina y su poda», «Los gusanos de alambre», «El alcornoque», «Producción de carne ovina», «El cordero pascual» y «Cultivo de la mimbrera en regadío».



**ladrones de gallinas!...
¡detengalos!**

SON LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS

DANDO A SUS AVES, EN EL AGUA DE BEBIDA

CUNISAN AVIAR

SAM

Santander, Julio 1960 • Año IX • N.º 93





He aquí, en esta portada, la vaca gigante que constituye la máxima atracción de la Feria Móvil del Servicio de Extensión Agrícola, que está recorriendo España. Torrelavega y Santander después han recibido la visita de este interesantísimo certamen, en el que se presentan, en forma clara y atractiva, las normas básicas para alimentar el ganado en forma tal que rinda el máximo

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE LA COOPERATIVA LECHERA «SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 93

SUMARIO

	Pág.
Editorial.....	3
El nivel de vida.....	4
Una feria.....	5
Consultorio.....	6
Galería de fundadores...	7
La fe y las obras.....	8
Cooperadores ejemplares.	9
Calendario.....	10
Noticias de los nuestros..	10
De feria en feria.....	11
Por los mercados.....	13
Aprovechemos una gran riqueza.....	15
La mecanización del campo.....	17
El ganado.....	19
Las cosas de Nardo.....	21
Un cuento cada mes.....	22
Gildo.....	23
A lo alto.....	24

LA Asamblea general de la Unión de Cooperativas del Campo ha dado ocasión para poner de manifiesto ante todo el país la importancia que el cooperativismo agrario ha alcanzado, especialmente durante los últimos años, en nuestra patria, señalar su eficacia comprobada y marcarle nuevos caminos de común utilidad.

El tema no es nuevo para esta tribuna cooperativista, en la que se predica con el ejemplo de una de las mayores empresas de este tipo existentes en España, mas no por ello nos es menos grato comprobar la creciente atención que la actividad cooperativa va obteniendo en los medios dirigentes del país, del mismo modo que son cada vez más los españoles que descubren en las cooperativas el camino de su mejora. Bastaría con decir que funcionan seis mil cooperativas que agrupan un total de un millón doscientas mil familias campesinas, pero si tales cifras son impresionantes, aún sorprenderán más a muchos los porcentajes que el nuevo Jefe nacional de la Obra, señor Poveda Murcia, hizo públicas con aquella aludida ocasión y, según los cuales, se obtienen en régimen cooperativo el 55,75 por 100 de toda la producción nacional de agrrios, el 34,25 por 100 del vino, el 26,23 por 100 del aceite y el 29,52 por 100 de los cereales.

LA ESENCIAL CORRECCIÓN DEL INDIVIDUALISMO

POR cierto que han variado mucho las cosas desde que hace medio siglo—la Unión Territorial de Santander se apresta a celebrar sus bodas de oro—empezaba a sembrarse en España la fecunda semilla de la Cooperación, frente a un clima general de incomprensiones, cuando no de oposiciones cerradas, hasta los días que vivimos, en que el Ministro de Agricultura proclama que «la expansión cooperativa constituye un postulado fundamental de la política agraria española». «Queremos, decía el señor Cánovas, que los agricultores se enrolen en las banderas de la Cooperación, en la disciplina y eficacia de unas entidades que, bajo el signo de la unidad, del esfuerzo en común, borren para siempre la estampa de un campo atomizado en individualismos y, por ello, sin la fuerza y el empuje que requiere para la defensa de sus legítimos intereses.»

Es cierto el diagnóstico del ministro y viene a confirmar autorizadamente una idea cien veces repetida por nosotros al analizar la labor realizada por la «SAM» en el campo montañés. Aislado, el campesino no es nada; unido a sus congéneres en una cooperativa, se convierte en el árbitro de la situación, aunque muchos lo ignoren o finjan ignorarlo. Nuestros veteranos fundadores evocan, uno tras otro, las horas patéticas de «la tasa», es decir, de su sumisión incondicionada y sin remedio a quienes les compraban la leche en la medida de sus conveniencias. Todos recuerdan los litros que, en tantas ocasiones, hubieron de arrojar al río, y todos saben también que aquellas duras circunstancias volverían para la Montaña si la cooperación no actuase como pieza de seguridad, como respaldo seguro de los intereses del ganadero aportador.

EL CONTROL DEL PROCESO ECONÓMICO

TANTO el Ministro de Agricultura como el Comisario General de Abastecimientos y Transportes, que participó también en una de las sesiones de la referida Asamblea general de Cooperativas del Campo, insistieron en la necesidad de que las cooperativas tomen a su cargo la comercialización de sus propios productos. Y esto no sólo en provecho de los propios cooperativistas, sino por motivos de utilidad pública. Se trata—citamos literalmente las palabras del ministro—de «llegar directamente hasta el consumidor suprimiendo los innecesarios y gravosos fieltos de la especulación». El poder público desea, en suma, la presencia masiva de las cooperativas en todo el proceso económico de los productos del campo, convencido de que el único sistema de controlar razonablemente los precios, de que éstos respondan a los costos de producción, de que los intermediarios no encarecen innecesaria y hasta criminalmente la vida, cargando márgenes de beneficio injustificables, es que la cooperación comparezca en la vida del país de modo mucho más importante aún que lo hace ahora. Nos hallamos, sin duda, en un momento de decisiva importancia para la expansión cooperativa y que, por cierto, a nadie ha de asustar, porque, como decía Poveda Murcia, «la cooperación no repudia en absoluto otras formas empresariales». Lo único que pedimos es el público y eficaz reconocimiento de la utilidad pública de la cooperación, y—volvemos a citar palabras del Jefe nacional de la Obra—«un trato eficiente, de acuerdo con lo legislado, sobre todo a la hora de determinar la tributación fiscal y sus exenciones».

El ganado bovino, porcino y aviar serán, posiblemente, los animales objeto de mayor explotación en el futuro

La cría, nutrición, explotación y sanidad son los cuatro factores que influyen en la ganadería

La más vasta campaña conocida en la historia de lucha contra una enfermedad fue la realizada en los EE.UU. contra la glosopeda

No cabe duda que la era nuclear tendrá gran repercusión en las explotaciones ganaderas, al igual que en varios otros géneros de las empresas humanas. Tal evolución ganadera ha de producirse, no sólo por la aplicación del átomo a la lucha contra las enfermedades de las distintas especies animales, sino también por el empleo de la energía atómica a resolver muchos de los problemas con que se enfrentan la agricultura y la industria alimenticia de nuestros días. No puede ser de otra forma cuando el incremento de la población exige un esfuerzo en los rendimientos de la explotación ganadera. Desde luego, este avance, en todo lo que se refiere a la ganadería, ha tenido su iniciación en nuestro tiempo con las nuevas directrices marcadas por la zootecnia y la sanidad animal. En este sentido, los factores que definen la ganadería actual son la cría, nutrición, explotación y sanidad, realizadas, claro está, con un criterio científico.

La cría tiene por objeto determinar y elegir los animales más en conformidad con las condiciones de explotación y necesidades alimenticias del país. Tenemos que considerar en este aspecto el profundo cambio que se ha producido en la cría de las especies domésticas. Hace tan sólo unos decenios el caballo era casi el único animal que acaparaba la atención de los profesionales veterinarios, debido a la extensión de la especie en la península y a sus aplicaciones en la tracción y en las actividades militares. El resto de la riqueza ganadera, vacuna, porcina, lanar, etc., estaba localizada, generalmente, en zonas geográficas específicas donde eran objeto de explotación. Con la sustitución de la tracción animal por la mecánica, el ganado caballar sufrió un duro golpe. El tranvía y el automóvil desplazaron al caballo de

nuestras ciudades, que arrastraba los típicos coches de alquiler; estos animales quedaron así relegados a las actividades del campo y a las necesidades regimentales. Hoy día la persecución de la mecánica les ha alcanzado incluso en estas actividades.

Si efectuamos una comparación del número de caballos y de automóviles, desde hace medio siglo hasta la fecha presente, es fácil apreciar un aumento progresivo y constante del automovilismo con

perjuicio del «équido motor» que era el que predominaba en un principio.

En contraposición a este género de cosas, el ganado vacuno, porcino y aviar han experimentado un incremento notable en los tiempos actuales. El ganado cabrío y lanar han sufrido una ligera merma, debido a que la repoblación forestal y las modernas industrias de fibras sintéticas constituyen un enemigo peligroso que, quizás, acabe con ellos en la misma medida que sucedió con el caballo.



La mecanización de las explotaciones agropecuarias se extiende por el mundo: esta agraciada joven limpia al potrillo con un cepillo aspirador

El problema de la alimentación, es, sin ningún género de duda, el más grave que tiene planteado la ganadería mundial. Es pueril pretender rendimientos notables sin tener resuelto previamente el aspecto de la nutrición. Constantemente se habla de la importación de animales selectos, pero no debemos olvidar que los animales indígenas, debidamente seleccionados y alimentados serían, posiblemente, suficientes para constituir una ganadería próspera.

La cuestión alimenticia está indudablemente ligada a la agricultura. Por esta razón todo lo que beneficia al campo repercute de lleno en la ganadería. Es necesario, por tanto, estudiar los suelos y sus necesidades, así como considerar las posibilidades de la nación en el cultivo de piensos y desarrollo de pastos.

Nuevas fórmulas de alimentación

La ciencia ha colaborado también para resolver el arduo problema de la alimentación. En los últimos años se han incorporado nuevos productos a la nutrición animal con el fin de acrecentar la producción con los máximos rendimientos individuales. En las granjas son ya de uso corriente antibióticos y hormonas para cebar las distintas especies, así como correctores alimenticios y piensos compuestos que resolverán, en corto plazo, este factor tan esencial de toda empresa pecuaria.

El tercer aspecto digno de consideración lo constituye la explotación racional de las especies. Una mejora ganadera está, naturalmente, ligada a una utilización de animales seleccionados sanitaria y productivamente. La vida, desarrollo y rendimiento económico de las especies domésticas están influenciadas por una serie de elementos procedentes del exterior como son el clima, alimentación, higiene de la explotación, gimnástica funcional, etc.

No está de más, por este motivo, que en aquellas zonas donde la población ganadera lo exija se lleve una campaña de mejora de alojamientos animales y se creen asociaciones ganaderas y servicios pecua-

rios (control lechero, inseminación artificial, etc.) que den el impulso debido a esta mejora ganadera que se pretende extender a todos los países, preferentemente a aquellos subdesarrollados que, paradójicamente, acaparan el mayor contingente de población.

Finalmente la sanidad tiene a su cargo mantener la salud animal, ya que cuando ésta falla la economía se resiente notablemente. En el futuro la función del veterinario se dedicará a prevenir las enfermedades y trabajar exclusivamente con animales sanos. En los países más prósperos de Europa y América el concepto animal enfermo ha pasado a un segundo término.

Campaña sanitaria

La forma mundialmente adoptada para oponerse a las enfermedades infecto-contagiosas es la de campañas sanitarias que se realizan en las distintas naciones dentro de un plan de colaboración internacional. Merecen elogiarse los esfuerzos de algunos países para extirpar las epizootias que amenazaban su economía ganadera. Recuérdese la campaña llevada a cabo en los EE. UU. de Norteamérica contra la glosopeda por Mohler, mediante el procedimiento de «stamping out» que supone el máximo esfuerzo que jamás se realizó para extinguir una enfermedad contagiosa. Miles de cabezas de ganado fueron sacrificadas a tiros y enterradas con cal en grandes zanjas. El ganado que pastaba en zonas montañosas fue sepultado en barrancos donde se cubría con cal viva y tierra. Esta persecución encarnizada contra todo animal afectado de glosopeda alcanzó también a las especies salvajes que podían transmitir el mal a los animales de pezuña hendida susceptibles a la enfermedad. Grupos de hombres se dedicaron a matar ciervos y colocar trampas para eliminar estos vehículos vivos de transmisión. En un año fueron sacrificados 22.000 ciervos, de los cuales 2.000 estaban infectados por el virus de la fiebre aftosa. La campaña se extendió también a las fronteras y naciones vecinas como Méjico que colaboraron para acabar con este terrible

azote. Por fin, con pérdidas cuantiosas, EE. UU. pudo anunciar al mundo que la glosopeda había sido vencida en sus territorios.

En los restantes países las campañas contra las enfermedades infecto-contagiosas (tuberculosis, glosopeda, aborto epizoótico, etc.), juntamente con las enfermedades parasitarias y padecimientos de la reproducción, han despertado también una atención considerable, ya que no es posible una cría y explotación rentables si no es sobre la base de animales sanos.

**BENITO MADARIAGA
DE LA CAMPA**
Veterinario

EL TOISÓN

ESTAMPADOS NOVEDAD
ABRIGOS ENTRETIEPO
VICHYS FANTASÍA
SÁBANAS - TOALLAS
PAÑERÍA DE CABALLERO

EXCELENTE CALIDADES
SURTIDO INMEJORABLES

Descuento del 10 % a los cooperadores,
empleados y productores de «SAM»

Juan de Herrera, 2 Teléf. 21210
SANTANDER

- RELOJERÍA -

U. MUÑIZ

- PLATERÍA -

OBJETOS DE REGALO

Descuento del 10 % a produc-
tores y cooperadores de «SAM»

Teléfono 22339

Avda. Calvo Sotelo, 6 SANTANDER



LIOPEST-AVIAR
OCULAR

Vacunas vivas contra la PESTE AVIAR.

LIOPEST-AVIAR
BUCAL

LABORATORIOS IVEN - ALCANTARA, 71 - MADRID

SAM

Santander, Septiembre 1960 • Año IX • N.º 95



El campo, riqueza semi-ignorada

N el artículo editorial del último número de «Tierras del Norte»—que, como es sabido, de publicación exclusivamente montañesa, se ha transformado recientemente en órgano de las Cámaras Oficiales Agrarias de Santander, Guipúzcoa, Vizcaya y Asturias—el presidente de la C. O. S. A. vizcaína aduce unos datos realmente impresionantes acerca de lo que él llama «la otra cara de Vizcaya». «Pocos son los que saben— escribe el señor Fernández Torrónlegui—que en Vizcaya existen 20.000 caseríos, 60.000 vacas con una producción láctea de 350.000 litros diarios. Lo que hacen 127.750.000 litros de leche anuales que, a un precio de 3,50 pesetas litro, suponen un valor de 447.125.000 pesetas. Para darse cuenta de lo que este valor significa les diré que, según datos de la Memoria de la Cámara de Comercio de Vizcaya, de 1954, año que ha sido el de mayor extracción de hierro en la provincia, desde 1941, se llegó a la cifra de 1.160.160 toneladas métricas, que a un precio medio de 160 pesetas por tonelada hacen la cantidad de 185.625.000 pesetas. Otra industria típica de Vizcaya como es la pesca y de la que viven muchos miles de personas, produjo el año 1954, según datos de la misma procedencia, 35.080.196 kilogramos de pesca con un valor de 204.311.637 pesetas.»

Perdónesenos la longitud de la cita en gracia a su interés evidente, pues los datos en ella contenidos son, en efecto, una sorpresa, y vienen, por otra parte a confirmar una tesis reiteradamente defendida en estas columnas: la de la riqueza que el campo representa para España, la de las posibilidades inmensas que en él se encierran y que los españoles recogeremos el día que nuestra atención y nuestro esfuerzo se proyecten sobre la economía del agro con entusiasmo y fe semejantes a las que hoy concitan otras actividades mucho más problemáticas en su fruto.

FALTA DE FÉ EN EL CAMPO

PENSÁBAMOS en esto mismo al leer el importante reportaje que un periodista tan conocido como Augusto Assía ha publicado estos días acerca de la pobreza agro-ganadera de su Galicia natal en la que, por cierto—subrayémoslo con júbilo—están llevándose a efecto una serie de esperanzadoras empresas estatúles de tan grande importancia como el Plan Provincial de La Coruña, la Operación Terra Chá y la desecación de la laguna de Antela. En otro lugar de este número hallará el lector algunos sustanciales párrafos del referido trabajo periodístico, cuya tesis es, precisamente, la tremenda posibilidad de mejora de aquella gran comarca española, cuyo atraso económico tiene tan complejos motivos.

Bien claro es que entre ellos destaca la falta de fe en las posibilidades del campo por parte de quienes podían haberle dado el impulso que precisa. Pero el problema—y por ello lo traemos aquí—no es exclusivo de Galicia. Ha faltado y falta fe en el campo. En el campo como negocio, se entiende, para lo cual no han faltado razones, naturalmente. Pero hay que afirmar que tales razones se debilitan más cada día, en primer término, porque el duro vivir de la aldea, del caserío aislado va suavizándose de día en día, por obra del progreso material que lleva el confort por doquiera y vence las distancias; y en segundo lugar, porque la técnica va multiplicando prodigiosamente los rendimientos agrícolas y en los países evolucionados es cada vez más frecuente el caso de gentes que eligen voluntariamente, y partiendo de la ciudad, un vivir campesino.

Tal cosa está aún lejana para nuestro punto de vista, condicionado por sistemas de vivir y de trabajar muy aferrados al pretérito. Conviene, sin embargo, que nos afanemos en estar al día sobre lo que se hace en otros lugares, sobre los progresos que otras gentes han logrado en las mismas actividades que nosotros practicamos y que, en gran parte, podemos, sin duda, aplicar en ventaja nuestra. Y lo mejor para ello no es mirar a lo más lejano, lo más extremo y sorprendente, como no sea como meta ideal de nuestro esfuerzo. Es, probablemente, más fecundo el conocimiento de lo que queda más cerca de nosotros, de lo que han conseguido gentes de nuestro propio continente y aun de nuestro propio país; y aun la reflexión sobre el progreso evidente que entre nosotros mismos, aunque lenta e insensiblemente, viene produciéndose. De todo ello sacaremos no pocas razones para nuestra esperanza y nuestro estímulo, ya que el campo que a diario vivimos, del que obtenemos sustento para nosotros y para nuestros hijos, sigue siendo la gran riqueza semiignorada incluso para aquellos que la manejan.

El Gobernador Civil de Santander D. Antonio Ibáñez Freire, visita nuestra fábrica de Renedo



En los primeros días del pasado mes de agosto tuvimos el honor de recibir en nuestra fábrica de Renedo de Piélagos la visita del Gobernador Civil, Jefe Provincial del Movimiento, de Santander, Excmo. Sr. Don Antonio Ibáñez Freire. Nuestra primera autoridad civil fué recibida por la Junta Rectora de la Cooperativa en pleno, así como por el director-gerente de «SAM», quienes acompañaron al Sr. Ibáñez Freire en su detenida visita a nuestras instalaciones fabriles, informándole sobre el funcionamiento de las distintas secciones, los diferentes productos de nuestra empresa y acerca del mecanismo de la recogida de leche por la provincia.

Nuestro ilustre visitante, que hizo elogios de las instalaciones de la fábrica de Renedo, se interesó especialmente por la historia de la Cooperativa y su importancia en el desarrollo creciente del campo montañés. El Sr. Ibáñez Freire tuvo palabras de admiración y aliento para nuestra obra que de siempre había oído ponderar—como amablemente dijo a nuestros recios— como adelantado y ejemplo del cooperativismo agrario español.

SAM

Santander, Diciembre 1960 • Año IX • N.º 98



Las vacas, nuestra riqueza



La bella foto de Federico Sainz de Baranda con que ilustramos nuestra portada de hoy está obtenida en la cima del Pico Tres Mares, una de las más señeras cumbres de nuestra orografía provincial. Sobre su natural hermosura y la impresionante grandeza de los paisajes que desde su altura se atalayan, el Pico Tres Mares posee el prestigio de servir de divisoria para tres vertientes fundamentales de la península ibérica. Una gota caída sobre este somo, que corona el símbolo bendito de la cruz, puede, con diferencia de centímetros en su inclinación, emprender camino hacia el Cantábrico cercano, dirigirse, por la cuenca del Duero, hacia el ancho Atlántico o, integrada en el Ebro, río de la raza, buscar las dulces orillas del Mare Nostrum.

UNA serie de noticias de estas últimas semanas han dado renovada actualidad al tema de la gran riqueza que para la Montaña son nuestras vacas: la notable cotización de los ejemplares realmente selectos; el auge de algunas ferias tenidas hasta ahora como de segundo orden dentro de las de la provincia y cuya importancia creciente va situándolas cada día entre las grandes; la publicación en un leído periódico ovetense de un reportaje—que reprodujo un diario de Santander—en el que se expresa la admiración por el volumen de nuestras ferias, a una de las cuales—la de Torrelavega, concretamente—se disputa como la que marca el ritmo para todo el país; etc. Sabemos que es mucho lo que tenemos que hacer para poner nuestra cabaña provincial a la altura que puede y debe estar, pero sería ceguera por nuestra parte ignorar el bien ganado prestigio que las pintas montañesas tienen por toda España. Sin ello no vendrían, ciertamente, de todas las provincias a disputarse en nuestras ferias los mejores animales de nuestros establos.

AÚN SIN CIFRAS EXÁCTAS

¿CUÁNTO supone en pesetas esta aportación de la provincia de Santander a la ganadería nacional? Sabido es el relativo valor que entre nosotros tienen las estadísticas y no, ciertamente, por falta de diligencia de los servicios encargados de ello, sino por la dudosa cooperación que, por unas u otras razones suelen encontrar. Renunciemos, pues, a valorarlo en cifras exactas, pero aún así no podemos negarnos ante la realidad que es la cotización actual de las vacas y el volumen numérico de nuestras exportaciones fuera de los límites provinciales, que alguien ha calculado en cincuenta o sesenta mil vacas al año. Si el lector toma lápiz y papel y verifica una sencilla multiplicación llegará a alguna cifra realmente sorprendente. Y es claro que tal cálculo no abarca más que un capítulo de la producción ganadera. Junto a él hay que valorar el precio de la carne consumida aquí o fuera de aquí; y la leche, por supuesto, importante capítulo cualquiera que sea su cotización. Librenos Dios, sin embargo, de llegar con ello a la estúpida conclusión de una supuesta opulencia de nuestro campo, cuyas miserias conocemos demasiado bien para dejarnos engañar por el bullo de unas cifras a las que habría que enfrentar, para ser justos, el enorme esfuerzo acumulado para llegar a ellas.

UN OBJETIVO ALCANZABLE

TODO ponderado, no cabe, sin embargo, regatear la importancia que las vacas tienen para la Montaña y la aportación sustancial que su explotación supone en el logro de ese nivel de vida relativamente alto que nuestra provincia disfruta y que, dentro de España, sólo es superado por un contado número de comarcas altamente industrializadas. Pero insistimos en que no es la tonta y baldía complacencia en el modesto bienestar conseguido el objeto de estas consideraciones, sino la contemplación de cimas asequibles con relativa facilidad y que, una vez conquistadas, cambiarían de verdad y de forma sustancial la situación de nuestros campesinos.

Hablamos de la cada vez más urgente racionalización de nuestros métodos, de la fruición de ajenas experiencias que en el campo de la explotación ganadera ya nadie discute, de la productivización—si se nos permite el neologismo—de nuestros individuales esfuerzos, de la obligada y creciente selección del ganado, de su alimentación adecuada. Hablamos—y con ello resumimos esta preocupación—de la mejor preparación de nuestros ganaderos, escalón primordial e insustituible de un avance sustancial de esta importante riqueza de nuestro pueblo.

Sin duda que hay que lograr apoyos, estímulos y ayudas de los organismos oficiales; no sirve sin embargo engañarse: quienes hemos de transformar nuestro campo somos nosotros, cambiando nuestra mentalidad en tantos casos inactual, preparándonos adecuadamente, esforzándonos en dar un empujón decisivo a esta mejora evidente de nuestra ganadería lechera que tan notable avance ha experimentado—aunque ni nosotros mismos seamos quizá conscientes de ello—en estos últimos años. El ritmo ha de ser más rápido; hemos de avanzar más y más al servicio y con el estímulo de esta gran riqueza que tenemos en nuestras manos: las famosas vacas de la Montaña.

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE
LA COOPERATIVA LECHERA
«SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 98

SUMARIO

	Págs.
Editorial	3
Cultura general.....	4
Galería de fundadores...	5
Cooperadores ejemplares	7
La fe y las obras.....	8
Noticias de los nuestros.	8
Por los mercados	9
Calendario	10
De feria en feria.....	11
Estercoleros	15
La industria lechera	17
Consultorio	20
Las harinas de pescado .	21
Gildo.....	22
Las cosas de Nardo	23
Un cuento cada mes	24
A lo alto.....	25

Las harinas de pescado en la alimentación animal

POSIBLEMENTE de las materias primas que proporciona el mar, las que dan origen a la industria de la harina de pescado y subproductos sean las que más interés tienen desde el punto de vista de la alimentación animal. La obtención de harinas, aceites y solubles de pescado es hoy una fase sucesiva de un mismo proceso industrial.

Su estudio ha merecido la atención de todos los países adelantados dado el interés que tienen su aplicación a la industria y a la alimentación. Desde su destino como abono o como lubricante agrícola hasta formar parte como ingrediente del pan, el pescado suministra proteínas, aceites, escamas, etc., que son un recurso estimable para las necesidades del mundo moderno.

La situación actual en España de este producto fue expresada admirablemente por el profesor Cuenca, quien al hacer uso de la palabra en el I Congreso de Alimentación Ganadera afirmó que este producto subviene la mayor parte de las necesidades proteicas en la alimentación del ganado en España. Esto es sobre todo evidente para el ganado industrial o semiindustrial (avicultura, ganado lechero, cerdos, etc.) que reciben suplementos de este tipo en su ración alimenticia.

Cuáles son útiles como alimento

Para la producción de harinas de animales marinos se utilizan desperdicios formados en su mayor

parte de cabezas, vísceras y espinas que originan un producto de inferior calidad en comparación con el que se consigue de la transformación de peces enteros. La composición del producto final variará según la clase de pescado con el que se haya trabajado. Cuando se trata de desperdicios (vísceras o glándulas) o bien esqueleto y tejidos especiales de cobertura, la harina es siempre inferior, como se comprende, a la que resulta de la parte muscular de los peces. Esto tiene gran importancia, ya que como dice el mencionado profesor, pese al precio alto que tienen en el comercio las harinas, teóricamente baratas, la mayoría de las veces se trata de verdaderos abonos sin valor nutritivo para los animales. Por esta razón se exige que una harina de pescado tenga del 40 al 65 % de proteínas digestibles. Estas proteínas de origen animal son, más fácilmente asimilables que las vegetales suministradas por la hierba legumbres, tortas de soja, cacahuetes, etc.

Una aportación de proteínas que no hay por que perder

Las investigaciones referentes a los efectos de la harina de pescado sobre los animales ha evidenciado que suministran los aminoácidos esenciales comportándose por esta razón como alimentos plásticos y energéticos. En las aves, tanto la harina como los extractos de harina de pescado, obran favorablemente sobre la incubación de los huevos y el crecimiento de los pollos debido

tal vez a la existencia de un factor beneficioso en la harina de sardina. Parece ser que con ella se obtiene un alto grado de incubación y se transmiten factores de crecimiento de la gallina al pollo por medio del huevo. De estos estudios se desprende que la adición del 6 % en la ración de las aves adultas las permite almacenar estos factores e incrementar el desarrollo de los pollos.

Modernamente se está aplicando también la harina de carne de tiburón y la de cetáceo a la alimentación de aves, cerdos, bóvidos y animales de peletería. Hasta hace relativamente poco tiempo la carne de ballena figuraba como un subproducto en la industria de este nombre. Según cálculos aproximados «cada año se desperdicia en la región antártica carne de ballena suficiente para alimentar a la población de Europa durante tres meses».

Esta fuente de proteínas al servicio de la ganadería no debe ser tenida por tanto en olvido dada la aportación interesante que pueden ofrecer a la alimentación de los animales.

B. MADARIAGA

IMPRESA SANARA
Les desea felices Pascuas
y próspero Año Nuevo

Cafés

EL TREBOL
MARCA REGISTRADA

Jaime F. Diestro

IMPORTADOR DE CAFÉS

TORRELAVEGA



SAM

Santander, Enero 1961 • Año X • N.º 99





Dos buenos amigos: el niño y el jato. El segundo parece algo receloso, en tanto el niño le acaricia y le brinda su amistad. Estos jatos de días ha sido la clase de ganado que más ha fluctuado este mes, y si algunos meses ocurre igual, la causa que tal suceda en diciembre ha sido por la nieve que ha cerrado el paso a la exportación de estos animales. Y como la provincia no tiene capacidad de consumo ni elementos de engorde hasta el «peso», al fallar la exportación cae el precio.

Por lo demás, la simpática foto de Hurtado ilustra adecuadamente la actualidad del año, tan joven estos días como el niño y el jato.

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE
LA COOPERATIVA LECHERA
«SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 99

SUMARIO

	Páa.
Editorial	3
La producción de leche...	4
Galería de fundadores...	5
Calendario	6
Cooperadores ejemplares	7
La fe y las obras.....	8
Noticias de los nuestros.	8
De feria en feria	9
Por los mercados	13
Las bacterias de la leche.	15
Utilidad de los abonos ..	17
Los animales sanos.....	10
Hace veinte años.....	22
Los «bares blancos».....	22
Gildo	23
Las cosas de Nardo.....	25
Un cuento cada mes	26
A lo alto.....	27

El campo europeo y el nuestro

EN un breve resumen acerca de la agricultura europea en 1960, leemos los siguientes impresionantes párrafos: «Las condiciones atmosféricas del año que ahora termina fueron malas para la agricultura de casi todos los países de Europa. La sequía que la mayoría de las naciones del Continente padecieron en el otoño del 59, mermaron las cosechas de primavera. Este año, la sementera se ha hecho en malas condiciones por el exceso de lluvias. A pesar de ello, y como consecuencia del continuado avance experimentado por la técnica agrícola, la producción total agraria europea ha sido bastante satisfactoria.»

Si calificamos de impresionantes los párrafos transcritos es por el contraste que en ellos se advierte entre las condiciones meteorológicas del año que acaba de terminar y el resultado conjunto de las explotaciones agrarias, netamente favorables, del mismo modo que lo son las consagradas a la ganadería: «En la mayoría de los países del Norte—seguimos leyendo—las producciones ganaderas han sido superiores a las del año pasado. La producción lechera registró aumento y se espera que siga creciendo en 1961. Por lo que se refiere a la carne, las perspectivas son buenas.»

LA TÉCNICA REDUCE EL RIESGO

SENCILLAMENTE, se dirá quizás alguno, que el año empezó mal y acabó mejor por esas tierras. También aquí empezó con sequía y ahora nos sobra agua por todas partes.

Pero no, no es eso. Lo sucedido el pasado año y lo que, cada vez más, ha de suceder—salvos siempre los riesgos de la catástrofe—es que la técnica sujeta cada vez más la inseguridad de las empresas agrarias. Si pensamos que hoy se hace, por ejemplo, en cuestión de horas y gracias a las modernas máquinas cosechadoras, la recolección de inmensas extensiones de terreno que antes habían de estar expuestas durante semanas a las siempre amenazadoras veleidades meteorológicas, se entiende algo de los pasos enormes dados por el hombre en este orden de cosas. Corregimos la calidad de los terrenos, modificamos su inclinación, se les sostiene con cultivos adecuados, se incrementa sustancialmente su rendimiento gracias a las semillas seleccionadas; y es raro el día en que no aparece algún nuevo invento, en que no se perfecciona algún nuevo ingenio para reducir el esfuerzo humano necesario para obtener fruto de la tierra y de los animales y para multiplicar la eficacia y perfección del trabajo del hombre, de tal modo que siendo cada vez menor el número de las personas afanadas en las tareas campesinas, dan éstas rendimientos que superan con mucho lo que no hace muchos años era tenido por insuperable.

EL EJEMPLO DE LAS HUMILDES GALLINAS

Y esto en lo agrícola como en lo ganadero. Pues, ¿no tenemos ahí, en nuestra misma patria, el ejemplo de lo sucedido con las humildes gallinas, que, por vez primera en la historia del país, han puesto lo suficiente para el consumo nacional, y aún para alguna pequeña exportación? Antes, comíamos menos huevos y teníamos que importar. Todo el misterio está en que las gallinas selectas, que racionalmente alimentadas ponen un huevo diario, van sustituyendo a las tan simpáticas como inútiles camperas, cuyas puestas son la tercera o cuarta parte.

Por el mismo sistema viene creciendo también por todo el mundo la producción lechera. Son muchos ya los países en los que no quieren ni oír hablar de vacas que den dos o tres mil litros de leche al año. Su cuenta es que comen lo mismo y rentan la mitad que esas portentosas vacas-río, dotadas de un asombroso organismo transformador del alimento en leche espumante y rica en grasa.

Alguna vez hemos proclamado ya en estas páginas que nuestra producción lechera crece de año en año. Reconozcamos, no obstante, que el progreso es pequeño en comparación con lo que en otros lugares han conseguido. Y el cotejo no es una simple curiosidad. Porque muchos de esos grandes países ganaderos en que la productividad no es una aspiración, sino una realidad que se cuenta en dólares, han de ser, sin tardar mucho, una seria competencia para nuestros productos del campo, obtenidos aún en muchos casos con procedimientos y criterios varias veces seculares.

Cómo luchar contra las ratas

PODEMOS afirmar, sin ningún género de duda, que los roedores perjudiciales, formados por ratas y ratones, son una de las plagas más espantosas y nefastas que tiene que soportar tanto el ganadero como el hombre de las ciudades. Estos animales dañinos no solamente son portadores de multitud de enfermedades, sino que además significan un menoscabo de la economía por los atentados que perpetran contra los alimentos y los animales domésticos. Su astucia, resistencia y prolificidad, les permite seguir al hombre como norma segura para su supervivencia. Tanto es así, que podemos asegurar que existen en todas partes, aun en las islas más remotas y desiertas. Los medios de que se valen para su difusión son los mismos que la civilización ofrece al hombre moderno. Se les encuentra en los vagones de ferrocarril, en los barcos, camiones y cualquier otro medio de transporte. Se guarecen en los almacenes y mataderos y asolan los campos poniendo en aprieto las cosechas. Se diría que la guerra que tienen declarada al hombre alcanza hasta las manifestaciones de la actividad intelectual. En este sentido, son conocidos los destrozos que ocasionan en las bibliotecas de no estar prevenidos contra su voracidad.

Su alimentación es tan variada como los lugares que les sirven de refugio. Asaltan los graneros y almacenes produciendo daños incalculables. En las «canales» de las reses que seorean en los mataderos producen descuartizamientos que las hacen impropias para

llegar a la mesa del consumidor. Desde el punto de vista agrícola, son un atentado contra la repoblación forestal y los productos de huerta. A nuestros animales domésticos les producen molestias incontables. Son enemigos peligrosos de los conejos y cobayas a los que devoran sus alimentos y atacan ferozmente. A las aves les comen sus crías y destruyen sus nidos y huevos. Su atrevimiento llega hasta acometer a los cerdos a los que producen heridas en la piel, orejas y cola. A veces, éstos las cazan y las comen, vengándose aun después de muertas, siendo uno de los vectores principales de la triquinosis.

Portadores de enfermedades

Desde el punto de vista sanitario, las ratas son unos de los mayores propagadores de dolencias humanas, desde la rabia y la peste bubónica, hasta las sarnas y triquinosis son toda una gama de las enfermedades peligrosísimas que pueden transmitir.

Los métodos de lucha contra estos roedores están basados en el estudio de su forma de vida, alimentación y hábitos. Contra su astucia el hombre tiene que oponer inteligencia. Basándose en esto, se han señalado dos formas de lucha: Desratización pasiva o profiláctica y desratización activa o de destrucción.

La primera, tiene como base evitar su reproducción y propagación y ahuyentarlas de la proximidad del hombre. Nos ayuda a su realización el suprimir los alimentos a su

alcance y realizar una higiene perfecta en las casas, barcos y locales que les pueden servir de alojamiento. Es interesante urbanizar modernamente con materiales adecuados y suprimiendo desvanes, pozos negros, alcantarillas, etc.

La desratización activa se puede realizar por tres procedimientos, a saber: Por cepos o trampas, por animales cazadores o mediante sustancias raticidas.

Animales matarratas

El manejo de cepos es uno de los métodos más usuales y baratos en las casas y sólo debemos tener presente colocarlos en sitios estratégicos convenientemente «cebados» y en número suficiente. También es conocido de todos la caza de estos repugnantes animales que efectúan los gatos y ciertos perros, llamados ratoneros, cuyo típico representante es el fox-terrier. Existen además otros animales salvajes, como la lechuza, musaraña, corneja, culebras, etc., que realizan una verdadera limpieza de estos múridos. Se calcula que una pareja de lechuzas mata tantos ratones como 20 gatos. Ésta es la causa por la que debemos respetar esta clase de animales, que colaboran con nosotros en la misión de luchar contra ratas y ratones.

Modernamente, por su mayor comodidad y economía, son muy utilizados diversos raticidas, como el Iby 152, el A. N. T. U. y otros productos farmacéuticos que producen bajas considerables en estos roedores. Su manejo ha sustituido a los venenos de otros tiempos, como la estricnina, arsénico, etc., que son peligrosos también para el hombre y los animales caseros. Tal es la eficacia de estos modernos «matarratas», que según el Servicio de Piscicultura y Animales Silvestres de los Estados Unidos, con estas sustancias podrán extinguirse las ratas en casi su totalidad o al menos se reducirán sus pérdidas en un 75 %.

B. MADARIAGA DE LA CAMPA
Veterinario



Suplex-Iven
Suplementos alimenticios para ganadería

LABORATORIOS IVEN - ALCANTARA, 71 - MADRID

SAM

Santander, Junio 1961 • Año X • N.º 104





La sembradora del maíz y de las alubias ha dado fin en la Montaña. Dicen que la mejor sembradora es la de San Isidro, la de los días próximos a la festividad del Patrono de la Agricultura. Ahora, en toda la provincia se ha empezado ya otra labor suplementaria: el sallo. El sallo es corriente que corra a cargo de las mujeres, de esas sufridas y abnegadas trabajadoras mujeres montañesas que, además de atender a todos los menesteres de la casa, aún tienen tiempo—deben de detener el sol como Josué, porque si no, no se explica—para hacer estas pesadísimas labores del campo. No pesadas porque sea trabajo duro, violento, sino porque hay que tener constancia, paciencia y hasta humor para estar horas y horas agachadas como muestra la fotografía de Hurtado

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE LA COOPERATIVA LECHERA «SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 104

SUMARIO

	Pág.
Editorial	3
Mejorando el ordeño...	4
La muerte del prelado.	5
Galería de fundadores..	7
Calendario	8
Cooperadores ejemplares	9
De feria en feria	11
Por los mercados	15
Consultorio	16
Fluorización de la leche	17
Renovación del ganado.	19
Elegir sementales	20
Noticias de los nuestros	20
Entremés de las vacas.	21
Los abonos, VI	21
Las cosas de Nardo ...	23
Un cuento cada mes...	24
Gildo	25
A lo alto	26

La necesaria propaganda de la leche

EN estos días preveraniegos ha terminado en Francia una campaña de propaganda de la leche, que ha venido desarrollándose por todo el país y, principalmente, en veinte de sus principales ciudades. Base de la campaña ha sido la convocatoria de un gran concurso escolar en el que los jóvenes estudiantes habían de redactar una serie de composiciones exaltando las virtudes de la leche como elemento protector, útil para la salud en todas las edades del hombre e indispensable para la crianza de los niños y la vigorización de los adolescentes. 25.000 escolares han participado en este gran concurso.

El acontecimiento culminante de esta campaña propagandística ha sido la invitación a los muchachos ganadores de la competición escolar para que participasen en una especie de peregrinación a lo largo de una ruta característicamente lechera, con visitas a granjas modelo, a grandes explotaciones de ganado vacuno, a centrales lecheras, a fábricas de productos lácteos. Los «amigos de la leche» —que así han sido llamados los jóvenes peregrinos por la prensa y la radio francesas, colaboradoras entusiastas del empeño—se han concentrado, finalmente, en Mont Saint Michel, la famosa isla del departamento de La Mancha, considerado como el más característicamente lechero de toda Francia, donde a lo largo de dos Jornadas de la Leche han sido entregados con especial solemnidad los premios del concurso aludido, que ha tenido el alto patrocinio del Ministerio de Educación Nacional.

POPULARIZAR LAS VIRTUDES DE LA LECHE

LA gran campaña propagandística, de la que damos escueta noticia, tenía dos fundamentales objetivos: primero, hacer llegar al mayor número posible de personas algunas ideas fundamentales acerca de las virtudes alimenticias de la leche; segundo, extender la idea de la importancia que para la economía francesa tiene la leche. Lo primero se ha buscado no sólo mediante las composiciones escolares objeto del concurso que, naturalmente, han fijado en miles de memorias infantiles un puñado de conceptos fundamentales y fáciles de recordar, sino también con la proyección en centenares de escuelas de un documental titulado «La leche, fuente de vida», de diseño educativo y que ha sido preparado cuidadosamente por el Comité Nacional de Propaganda de productos lácteos, de Francia. En cuanto a la importancia de la industria lechera, dentro de la economía francesa—hecho que, fundamentalmente, ha sido puesto de manifiesto ante los escolares participantes en la «ruta de la leche»—baste decir que sobrepasa la de la siderurgia en el vecino país, duplica el volumen económico de su industria carbonera y triplica la de la electricidad.

Por cierto que las dos razones mencionadas son más que suficientes para atraer la atención de un país sobre este alimento natural que atesora tan inestimables y variadas ventajas.

TODO POR HACER EN ESPAÑA

A la vista de este importante esfuerzo propagandístico que, según se anuncia, proseguirá con otras iniciativas en el próximo otoño, no podemos por menos de lamentar la total ausencia entre nosotros de cualquiera clase de actividad semejante. Se celebró dos años consecutivos la Jornada Internacional de la Leche, pero ni siquiera ese aislado empeño popularizador ha tenido continuidad. Y es que en éste, como en tantos aspectos de la vida diaria, la sociedad española sigue de espaldas a ese gran motor del mundo moderno que es la propaganda. Aunque alguien se sorprenda de ello, son quizá todavía mayoría entre nosotros los que siguen creyendo que «el buen paño en el arca se vende», y juzgando, por ende, la publicidad como una manía de gastar dinero.

Y lo grave es que, al menos por lo que a la leche afecta, no se trata de un capricho, sino de una necesidad. La producción está creciendo por una serie de variadas razones y el consumo, aunque en alza también, crece a menor ritmo. De aquí la necesidad imperiosa de incrementar el número de consumidores, de popularizar la utilidad evidente de incluir la leche y productos lácteos en la alimentación diaria de los españoles, que figuramos entre los pueblos europeos menos lecheros.

El auge evidente y creciente del nivel de vida de nuestro país ofrece, por otra parte, ocasión ideal para la actividad colectiva que propugnamos. El español medio come mejor, mucho mejor que hace unos años. Y si no consume más leche es porque no ha caído en la cuenta de que debe hacerle; porque no sabe que con ello estaría más sano y más fuerte.

Se impone en nuestra provincia la renovación paulatina del ganado vacuno indígena

Para aptitud cárnica se exigen animales con desarrollo de las zonas musculares más productivas

TODAVÍA se recuerda la labor zootécnica del ganadero montañés, principalmente el pasiego, labor si se quiere empírica que verificó hace años la sustitución de la vaca pasiega por las razas universales productoras. Fue ésa una fecha memorable para nosotros. El ganado indígena poco productor, aunque, eso sí, resistente a las enfermedades y adaptado al medio no era, pese a las cualidades apuntadas, un animal rentable.

Todavía quedan, por desgracia, en nuestro país razas incultivadas de tipo ambiental que si bien es cierto no originan gastos elevados de manutención, ni trabajo copioso en labores de explotación, también no es menos cierto que estas razas tienen una producción tan despreciable que no puede pensarse en ellas como animales de especialidad láctea o cárnica.

La raza tudanca, por ejemplo, de la que existe un censo bastante elevado en el norte de España, es por las condiciones de explotación un animal escasamente rentable. Tienen aprovechamiento como animales de trabajo e incluso su aptitud sarcopoyética, debidamente atendidos, merece ser tenida en cuenta. Sin embargo, estas razas indígenas se caracterizan por estar hipoalimentadas y padecer enfermedades infecciosas y parasitarias, así como trastornos de su aparato reproductor a causa del abandono sanitario en que se desarrollan. El aborto epizoótico, tricomoniasis, tuberculosis, etc., son de aparición frecuente en este ganado incultivado.

La alimentación deficiente origina un retraso en su precocidad y unos rendimientos en las canales francamente pequeños en el momento de su sacrificio. La razón es muy fácil de explicar: el ganado tudanco es recreado en un estado de hambre.

En estas condiciones, las zonas del cuerpo que tienen un desarrollo precoz, como consecuencia del papel vital que desempeñan, son las que acaparan los principios alimenticios.

Es decir, la cabeza, corazón, pulmones, huesos, etc., que tienen un valor nulo desde el punto de vista comercial, se desarrollan a expensas de las regiones corporales más productivas (masas musculares), que tienen una evolución más tardía.

Estos animales de tipo ambiental se caracterizan por tener las extremidades y el cuello largo y, en general, una preponderancia del tercio anterior donde se encuentran las zonas corporales con carne de menor precio. Hasta tal punto se ha producido en la actualidad un cambio radical en los procedimientos de explotación que, como dice Hammond, «el toro adulto Hereford, por ejemplo, de hace 100 años, es más parecido en su conformación a uno actual de trece meses de edad que el adulto de hoy día».

¿Qué procedimientos zootécnicos se postulan en estas regiones geográficas con razas locales inferiores? A nuestro juicio, en el caso concreto del ganado tudanco, se impone el cruzamiento de esta raza con el ganado suizo y la renovación de la población vacuna indígena por la Schwytz parda que, además de una mayor producción, se adapta perfectamente a la topografía y clima de nuestras zonas altas de la provincia.

Los problemas de selección, alimentación y sanidad requieren tiem-

po, como es natural, pero tiene que pensarse en ello como únicos procedimientos de mejora de la cabaña montañesa.

Alguno podrá indicarnos que estas razas debidamente tratadas son animales con unas posibilidades insospechadas. Muchas de ellas son, desde luego, de doble o triple aptitud, pero opinamos que esta misma especialidad es más fácil de lograrse en razas especializadas, con un menor esfuerzo. Un solo problema se plantea en estos casos: las condiciones de adaptación. Los animales deben soportar perfectamente las influencias climáticas. La capacidad termorreguladora de las especies domésticas y su resistencia a las enfermedades es fundamental para conseguir la adaptación de una raza en una zona geográfica concreta.

Estos postulados se hacen extensivos al ganado lechero. Por ejemplo, en Dinamarca se ha logrado en un plazo de 33 años un aumento en la producción láctea y rendimientos grasos, mediante selección y adaptación al medio. La India, famosa por su censo de ganado vacuno, no consiguió rendimientos notables en la producción hasta tanto que diversos organismos no pusieron en práctica las medidas zootécnicas que hemos anunciado.

En nuestra provincia la raza suiza soporta perfectamente los climas rigurosos y es más resistente que la holandesa. Por otro lado, hay que pensar en los productos nacidos que muestran al poco tiempo su adaptación al medio donde habitaron sus padres.

En resumen, es preferible tener pocos animales bien explotados, a un número elevado de reses prácticamente improductivas o enfermas.

BENITO MADARIAGA

Veterinario

La zapatería
mejor surtida
de la provincia

PACO GAYÓN

Condiciones especiales a los productores y cooperadores de «SAM»

TORRELAVEGA

MUEBLES y TAPICERÍA

- **LASTRA** -
DECORACIÓN

Cortinajes - Alfombras
Plásticos - Lámparas
Artículos de regalo

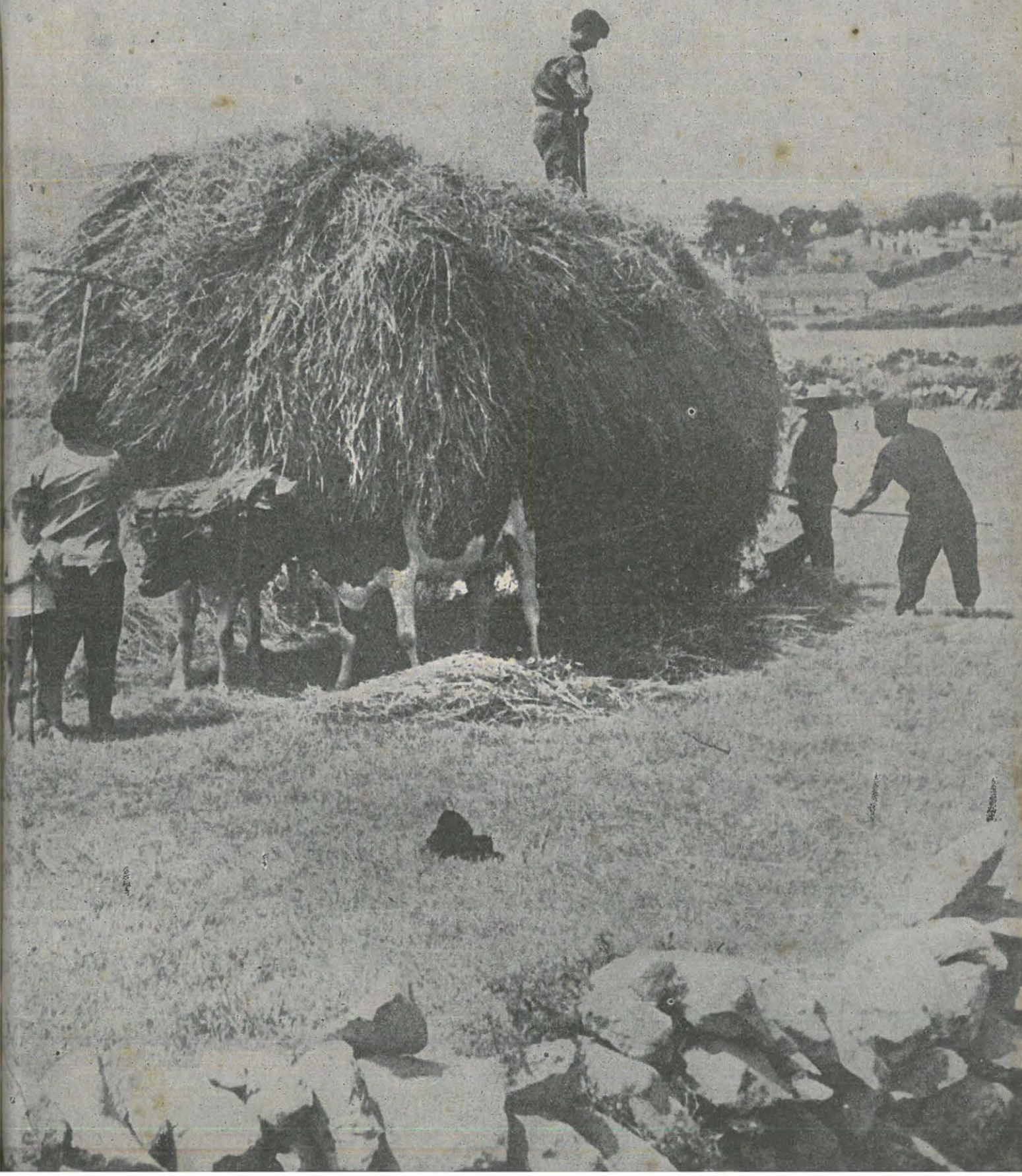
Descuento del 10 % a productores y cooperadores de «SAM»

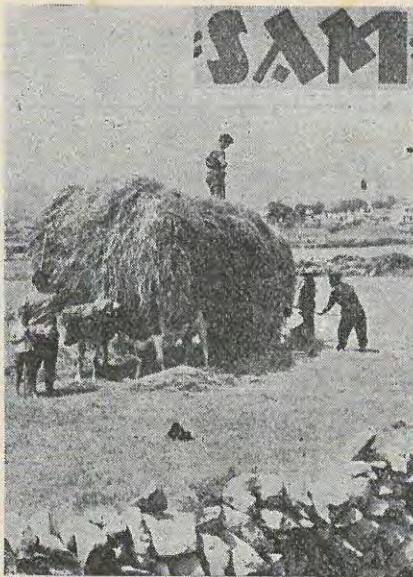
EXPOSICIÓN:
Isabel II, 22 Teléfono 29282

FÁBRICA:
Garmendia, 9 y 12 Teléfono 26269
SANTANDER

SAM

Santander, Julio 1961 • Año X • N.º 105





El heno es como la savia de las actividades ganaderas de la Montaña. Por eso tiene su recogida mucho de la simbólica significación que en la altiplanicie castellana tiene la siega de los cereales o, más al sur, la cosecha del vino o la del aceite o la de la naranja. Las pequeñas carretas abrumadas por el heno, ocultas bajo su ingente volumen son, a lo largo de nuestros carrejos y carreteras, como una promesa de prosperidad, como el anuncio de una etapa a cubierto de inquietudes. Y hasta a la ciudad, ajena de ordinario a estos diarios afanes, llega a veces, llevado por el viento, el aroma limpiísimo, confortante, de la hierba recién cortada en los prados.

(Foto Candi).

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE
LA COOPERATIVA LECHERA
«SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 105

SUMARIO

	Pág.
Editorial	3
Disminuye la población .	4
Galería de fundadores ..	5
Calendario	6
Cooperadores ejemplares	7
Asambleas Cooperativas	9
La Fe y las Obras	10
Noticias de los nuestros .	10
De feria en feria	11
Por los mercados	15
Cuatro mil litros de leche	16
El agua, elemento vital	17
Tuberculosis humana...	19
Consultorio	21
Un cuento cada mes....	21
Las cosas de Nardo....	23
Gildo	25
A lo alto	26

¿En vísperas de noticias para el campo?

UNA serie de noticias, reportajes, comentarios, discursos y estadísticas, están llevando estos días ante los españoles el tema del campo. El problema tantas veces aplazado, tantas veces despachado con un par de frases poéticas o de encarecimientos verbales, está adquiriendo así ante la conciencia nacional todo su interés preferente, toda su gravedad inaplazable, toda su urgencia. Muchas de las argumentaciones, muchos de los dramáticos perfiles del problema, se toman, naturalmente, de la triste realidad del sur de España, de las comarcas que, para entendernos pronto, llamaremos del latifundio, en contraposición con la España minifundista que habitamos. Y no porque aquí no tengamos problemas ni, por consiguiente, porque la España verde y húmeda que se asoma al Cantábrico, no exija también decisiones de importancia, sino porque aquello es, innegablemente, más grave, más apremiante, más desgarradoramente injusto.

El Jefe del Estado, al rematar con su discurso de Córdoba el importante viaje que durante la primavera pasada realizó a través de las ocho provincias andaluzas, había de darle, por así decir, estado oficial a la cuestión al proclamar sin ambages la impresión que le había producido ver de cerca no sólo algunas «irritantes desigualdades» sino también la insensibilidad de algunos para percibir la importancia del problema social del que, por supuesto, son protagonistas y causantes en no escasa medida.

TAMBIÉN AQUÍ HAY PROBLEMAS

PERO si el problema agrario por antonomasia está allá, en la España latifundista, tal cosa no significa, por supuesto, que nuestro campo esté libre de ellos, ni siquiera que los problemas agrícolas y ganaderos del Norte sean de menor cuantía. Lo que sucede es que si allí el problema tiene un fundamental y gravísimo aspecto humano, que hace que se olvide todos los muchos males económicos que con él conviven, lo de aquí es, en su mayor parte, un problema económico, porque, por fortuna nuestra, las dificultades económicas de nuestros campesinos—que también las tienen, y graves, por supuesto—resultan suave cosa al lado de la miseria atroz de tantos y tantos millares de familias de la mitad Sur de la península, en las que el común presupuesto ha de cubrirse, como sea, con los ochenta o noventa jornales que el padre puede lograr a lo largo del año.

Sin tratar de hacer comparaciones hay que insistir, sin embargo, en que aquí también hay males que resolver; en que, por supuesto, la mayor parte de nuestras gentes del campo distan mucho de estar, como vulgarmente se dice, los perros con longaniza; y, sobre todo, en hacer un distinguo que con frecuencia no se hace, al menos entre los habituales de las síntesis fáciles, entre las zonas y valles que, merced a la coincidencia de las actividades industriales con las agropecuarias, han logrado un decoroso nivel de vida, y los que, dentro también de nuestros límites provinciales, reducen sus ingresos a los procedentes de unas explotaciones agrícolas y ganaderas de tono muy elemental y limitado y sufren, por ello, en toda su integridad los no escasos males derivados de la exagerada división de la propiedad rústica característica de todo el norte de España.

EN EL BUEN CAMINO

PERO erraría el lector que, al llegar hasta aquí con nuestro comentario, concluyera que todo está por hacer en el campo español. Nada más injusto que tal conclusión cuando la realidad es, no sólo que en estos últimos años se ha hecho más que nunca por elevar los rendimientos de nuestro campo, sino que aún contemplando aisladamente en su propio absoluto valor, la obra cumplida en este orden de cosas a partir de nuestra Guerra de Liberación es realmente importante. No; se trata, simplemente—dejando aparte la solución de problemas sociales a que arriba nos referíamos—de un problema de proporción, exigido no sólo por la justicia debida a los más directamente afectados, sino por el interés de todos. Más claro aún: se ha hecho mucho, muchísimo por el campo, estamos en el buen camino, pero es preciso hacer más y más deprisa; es inaplazable duplicar, triplicar la atención prestada hasta ahora al tema a fin de lograr una réplica agropecuaria a lo que ya se llama por ahí—y con toda justicia, proclamémoslo con orgullo—el milagro industrial de España. Hay que lograr, en suma, que nuestras producciones agrícolas y ganaderas se multipliquen y que, con ellas, crezca también con rapidez el—salvo raras excepciones—bajísimo nivel de vida de nuestros campesinos.

El agua, elemento vital en las explotaciones ganaderas

Es de sobra conocido el papel que desempeña el agua como elemento necesario para el desarrollo de la vida. Hasta tal punto es esto cierto que podemos asegurar que sin agua es imposible la supervivencia de ningún ser.

De agua se componen todos los tejidos animales y vegetales y con su intervención se verifican numerosos procesos fisiológicos.

Ahora bien, el agua aprovechada por el organismo animal debe reunir una serie de requisitos para que no sea perjudicial para la salud. Es decir, debe ser agua potable. Se entiende por tal la que es incolora, insípida, inodora, está libre de microorganismos patógenos, cuece bien las legumbres y da espuma persistente con el jabón.

Son numerosas las epidemias de origen hídrico, motivadas por la ingestión de aguas polucionadas. De aquí se desprende la necesidad de instalar en el medio rural abrevaderos higiénicos que suministren líquido abundante y limpio al ganado. Existe además la ventaja de poderse controlar en un momento dado los animales de una zona que abrevan en el mismo lugar. La glosopeda, la epizootia o perineumonía bovina, el aborto epizootico, y los procesos gastrointestinales de nuestros animales domésticos se transmiten no pocas veces por el agua de bebida. En otras ocasiones el agua, si bien es potable desde un sentido microbiano, no lo es, sin embargo, desde el aspecto químico.

Con esto aludimos a las aguas que no poseen una composición química aceptable.

También es preciso tener en cuenta el papel del agua como portador de parásitos. La humedad es un medio idóneo para que se desarrollen los huevos de numerosos parásitos.

Finalmente es preciso considerar el aspecto del agua como alimento. La digestión de éstos no puede verificarse sin agua. Esta es la razón por la cual para evitar la deshidratación es necesario suministrar diariamente agua de bebida a los animales.

En los procesos gastrointestinales, en los de tipo respiratorio acompañados de disnea, enfermedades acompañadas de vómitos, etc., es indispensable el suministro de líquidos bien sean naturales o preparados medicamentosos (sucros salinos, glucosados, etc.). No olvidemos que el volumen de la panza es por término medio de 125 litros.

El agua también es imprescindible para la limpieza del cuerpo de los animales. Sabemos lo necesarios que son los baños en el ganado caballar, porcino e incluso vacuno. Mediante el baño damos finura a la piel y favorecemos la transpiración.

Los residuos del abono y del sudor acumulados en ciertas regiones favorecen la presentación de trastornos de la piel, tales como eccemas, escoriaciones, forunculosis, etcétera.

El lavado diario de la ubre la preserva de enfermedades y produce una leche higiénicamente más pura que en los animales donde esta práctica está abandonada.

Los procedimientos de depuración (filtración, sedimentación, ebullición, etc.) que tanto se emplean en medicina humana tienen menos aplicación en ganadería. Generalmente y en caso de epidemias se suele recurrir a la adición de antisépticos al agua de bebida en los corrales, establos, abrevaderos, etc.

Las aguas residuales de mataderos, establos, industrias zoógenas, etcétera, pueden ser, asimismo, un foco de contagio para el ganado. La naturaleza de estas aguas impone una evacuación o tratamiento adecuado. Modernamente los sistemas de alcantarillado permiten recoger estas aguas contaminadas sin peligro para los animales de explotación.

En resumen el agua que constituye un principio fundamental para la vida, en la misma medida que el aire que respiramos, puede en ocasiones por falta de normas higiénico-sanitarias convertirse en un peligroso enemigo del ganadero.

B. MADARIAGA

- RELOJERÍA -

U. MUÑIZ

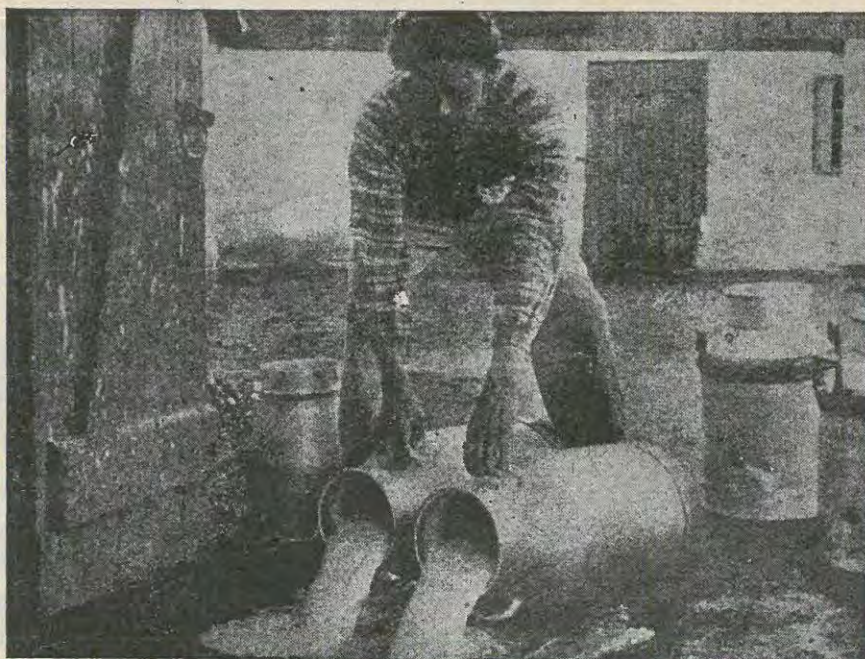
- PLATERÍA -

OBJETOS DE REGALO

Descuento del 10 % a productores y cooperadores de «SAM»

Teléfono 22339

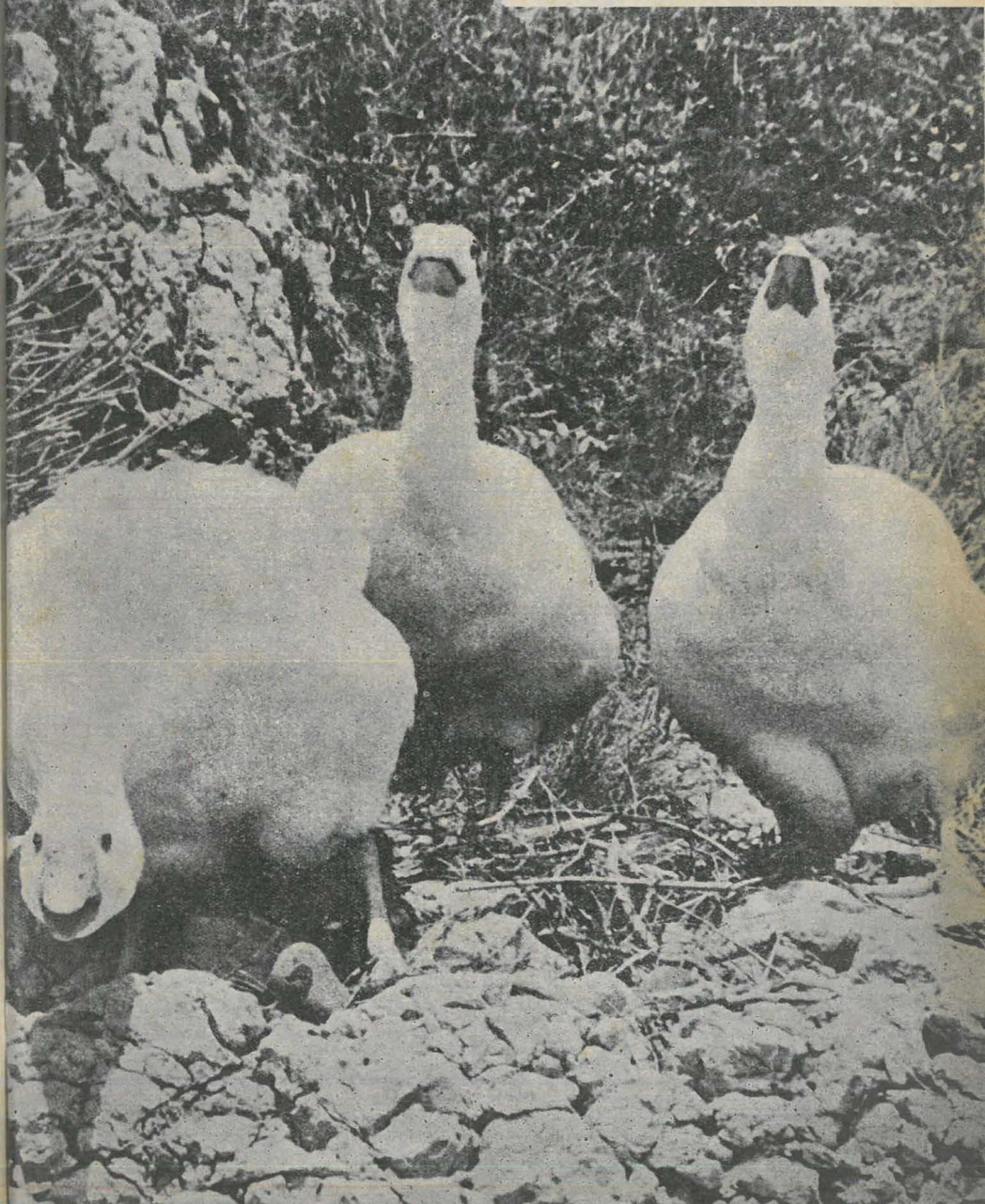
Avda. Calvo Sotelo, 6 SANTANDER

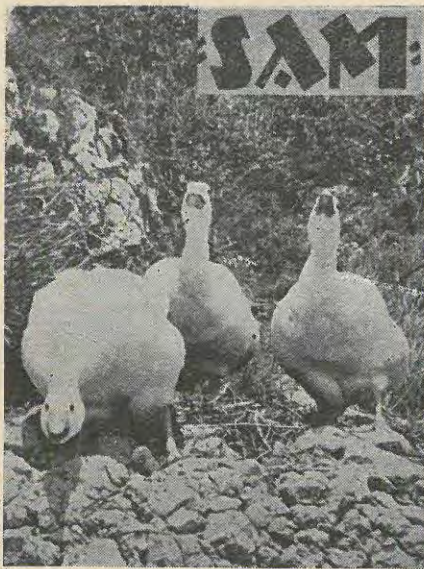


Para protestar contra la subida de los impuestos, los agricultores daneses han ido a la huelga. Prefieren tirar la leche antes que enviarla a los mercados

SAM

Santander, Agosto 1961 • Año X • N.º 106





No siempre han de ser vacas los animales que ilustren la primera página de nuestro Boletín. La vaca es, por supuesto, la base de nuestra Cooperativa y aún de la economía rural de la Montaña. No cabe, sin embargo, desconocer la importancia complementaria de otras explotaciones agrícolas y ganaderas, entre las que la avicultura ocupa lugar preeminente. Aunque quizá el graznido de estos corros nos esté diciendo, desde la graciosa fotografía de Candi, que no se presta la atención debida a estas explotaciones que, no por ser complementarias aquí, dejan de ser una considerable fuente de ingresos para millares de familias montañesas. Y aún lo serían más si se las cuidase

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE
LA COOPERATIVA LECHERA
«SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 106

SUMARIO

	Pág.
Editorial	3
Nuestra experiencia....	4
Premio SAM.....	5
Galería de fundadores..	7
La Fe y las Obras	8
Cooperadores ejemplares	9
Noticias de los nuestros.	10
De feria en feria.....	11
Reunión pediátrica	14
Por los mercados.....	15
Calendario	16
Pioneros de la I. Láctea.	17
Abonos químicos	20
Unión N. Cooperativa..	21
Gildo	24
Las cosas de Nardo....	25
Un cuento cada mes....	26
A lo alto	27

REFORMA AGRARIA

TIENE en España la expresión «reforma agraria» desahuciosas resonancias. A muchos, sobre todo, a los de mediana y mayor edad, les rememora las deplorables, abusivas y ruinosas medidas adoptadas por la República, por virtud de las cuales se creó en buena parte de España un clima de anarquía en el campo sin beneficio real para nadie. Pero el que la República falsificara la reforma agraria, haciendo creer a las gentes que todo el problema estaba en el mal reparto de la propiedad, no quiere decir que la reforma no sea precisa ni que, por supuesto, un reparto más equitativo de la tierra no constituya, en algunas comarcas nacionales, trámite obligado de la reforma requerida. En su reciente discurso en la Asamblea general de la Unión Nacional de Cooperativas del Campo, el secretario nacional de Sindicatos y ex-Jefe Nacional de Cooperación, Sr. Giménez Torres, expuso en un certero párrafo las razones de esta necesidad, hoy en el ánimo de todos los españoles. «La reforma agraria es necesaria, decía, porque hace falta que desaparezca el exceso de mano de obra que gravita sobre la agricultura; porque queremos mejor retribución para nuestros campesinos; porque queremos unas empresas agrícolas rentables; porque queremos acabar de una vez con el minifundismo antieconómico y con el latifundismo injusto; porque aspiramos a crear una gran masa de propietarios agrícolas en tierras colonizadas y con agua abundante, que sea el valladar contra el que se estrelle cualquier predicación contraria a nuestro signo».

MÁS DINERO PARA EL CAMPO

EN estos mismos días, transidos de esta preocupación nacional, se ha dicho, y con razón, que la reforma agraria cuenta en España con los cauces legales precisos, por virtud de los cuales, y sin dramatizar con exceso el problema, puede irse adelante en su resolución. Lo que sí que es también evidente es que para ello precisan dedicarse al asunto cantidades mayores que las que hasta ahora se vienen dedicando a empeño de tanta transcendencia nacional. Es claro que la simple partición de la tierra en la amplia zona nacional en que el latifundio es característico, no ha de bastar en la mayoría de los casos para elevar de modo sensible el nivel de vida a los campesinos sujetos hoy a condiciones de estrechez realmente infrahumanas. La mejora sustancial de tales explotaciones mediante el regadío, el abono intensivo de las tierras y demás medidas aconsejables en cada caso, es premisa incuestionable, con la consiguiente exigencia de inversiones de importancia y en plazo breve.

Por lo demás, ni siquiera hace falta pensar en tales casos extremos para ponderar la necesidad de dedicar a la transformación del campo cantidades de importancia condigna a lo que el campo supone para España. Es de este mismo año la observación del perezoso ritmo que, tras de unos primeros impulsos esperanzadores, lleva la mecanización campesina. El auge de nuestra fabricación de tractores agrícolas ha sido mucho más rápida que el de sus compras. Y no, por cierto, porque se haya producido una saturación, como puede comprobarse con un rápido viaje por cualquier comarca española, sino porque, en su inmensa mayoría, los campesinos no tienen capacidad económica para adquirir la maquinaria que de tantos trabajos e inquietudes habría de redimirles.

LA COOPERACIÓN, FÓRMULA OBLIGADA

MUCHOS de estos problemas, muchas de las dificultades aquí apuntadas tienen su providencial cauce resolutorio en la fórmula cooperativa. Porque la compra de maquinaria puede y debe hacerse en la mayoría de los casos cooperativamente; porque en no pocas fincas explotadas hoy en régimen de latifundio, la única sustitución racional de éste es la explotación comunitaria o cooperativa; porque es indiscutible también que en la cooperación se encuentra el único camino que pueda esquivar, con ventaja de productores y consumidores, el rodeo encarecedor y tantas veces abusivo del intermediario.

El mismo Giménez Torres ha dicho en un discurso reciente ante la Unión Territorial de Castellón: «la mejor revolución social de la agricultura, o se hace con y por las cooperativas, o no se hará nunca». Y no menos rotundas son las palabras del Papa en su encíclica «Mater et Magistra», que nuestro Consiliario comenta en este mismo número: «en el sector agrícola, como por lo demás en cualquier otro sector productivo, la asociación es actualmente una exigencia vital».

EL MONUMENTO AL PASTOR ESPAÑOL

Una certera exaltación del abnegado, duro y simbólico oficio

UN día tormentoso del verano de 1959 un rayo mató a un sencillo pastor que con su rebaño cruzaba la carretera en pleno paisaje castellano. Los periódicos de la nación recogieron la noticia escuetamente. Había muerto un pastor, si se quiere, un pastor desconocido. Sin embargo, la muerte de Esteban no iba a ser un suceso más de los tantos que acaecen diariamente. La trágica escena fue presenciada por el Sr. Martín Artajo quien en aquel momento concibió la idea de defender el proyecto de levantar un monumento que ensalzara las muchas virtudes del pastor español.

Si bien la historia de Esteban nos mueve a pena, es aún mucho más triste y admirable la muerte del zagal Ubaldo ahogado en el río Pedroso, en Piedrahita de Muño, por intentar salvar la vida de una oveja que arrastraba la corriente.

La asociación de estos dos lamentables sucesos sirvió para que madurara la proposición de don Javier Martín Artajo. En efecto, la idea del monumento al pastor fue bien acogida y comenzaron las suscripciones públicas para que pudiera levantarse en el término de Ameyugo, en la provincia de Burgos. En estos días la prensa anuncia que a finales del mes de julio se inaugurará este monumento al pastor español.

Se acordó que el lugar del emplazamiento fuera en uno de los parajes más transitados en tierras de Castilla.

No lejos del desfiladero de Pancorbo, en Ameyugo, se alza una roca denominada por los nativos «La Picota» o «La Muela de Napoleón». Ningún lugar más idóneo para levantar el monumento que en esa gigante piedra monolítica,

formada por la naturaleza, donde no es raro se guarecieran los pastores en sus cuevas en los días tempestuosos.

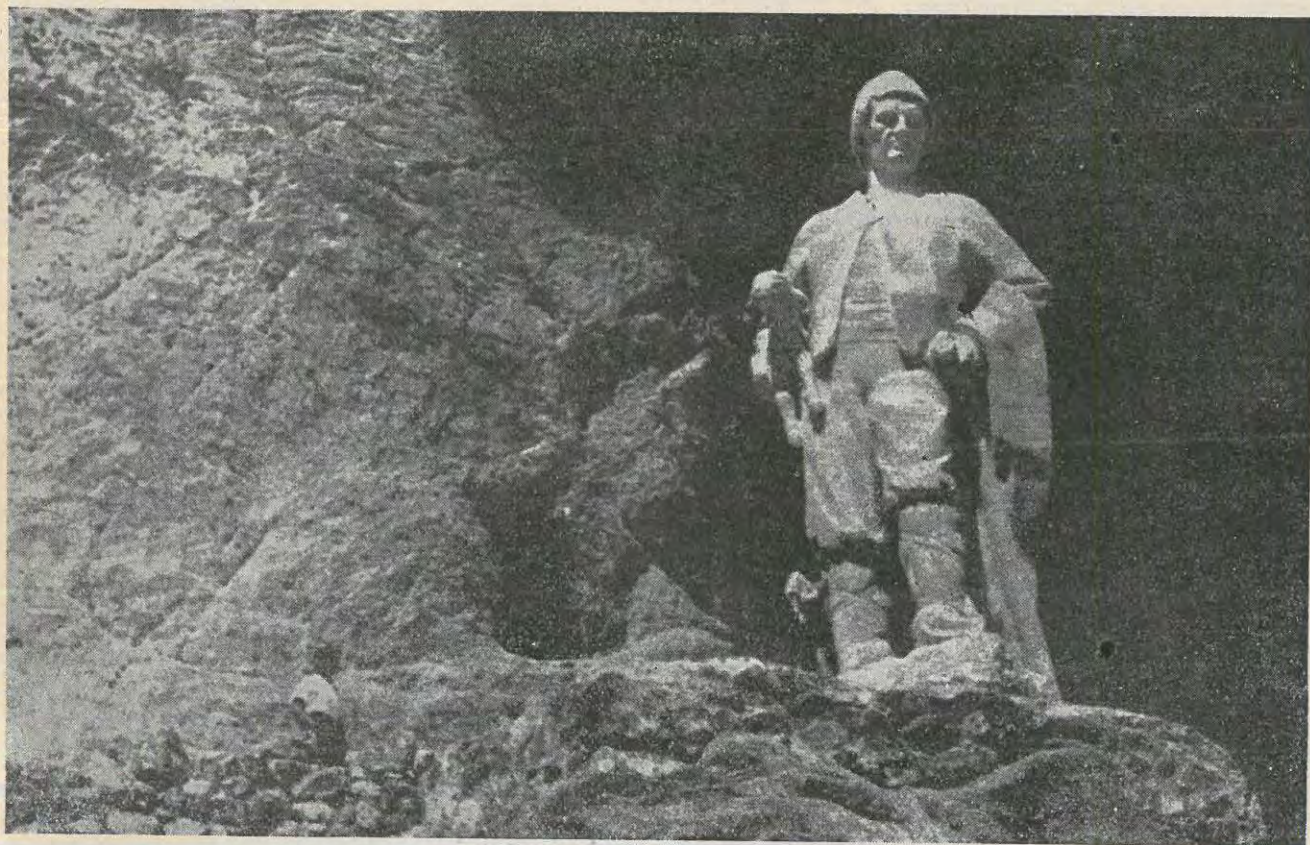
Está compuesto el monumento por la estatua del pastor y la del zagal, que simboliza la muerte oscura del pobre Ubaldo. Como no es posible comprender la función del pastor sin su fiel acompañante el perro, la Sociedad Protectora de Animales inició la suscripción para costear la figura del can.

Con el fin de alentar el turismo se ha pensado instalar en la proximidad del monumento paradores que imiten los alojamientos pastoriles.

El pastor como símbolo

El pastor simboliza las austeras costumbres de los hombres de

El monumento al pastor erigido a la entrada del desfiladero de Pancorbo



nuestro pueblo. Es entrañable para nosotros el significado del pastor. Pastores fueron los que adoraron al Hijo de Dios en el portal de Belén y pastores fueron también los principales Caudillos de Israel. Y es que la función pastoril hace al hombre ser observador, arriesgado, filósofo y artista.

Dicen que fueron los pastores asirios los primeros en interpretar el significado de los astros y gracias a ello nació la adivinación y predestinación del tiempo. El contacto íntimo del pastor con la naturaleza le hace sentirse poeta. No es ahora el momento de enumerar los numerosos escritores españoles cuyas obras han nacido al calor de nuestra tierra y de nuestro paisaje. Recordemos a título de muestra los nombres de Lope de Vega, el Marqués de Santillana, Garcilaso de la Vega, Gabriel y Galán, etc., etc.

Nuestros guerrilleros fueron también muchos de ellos pastores. El conocimiento perfecto de la topografía del país y su carácter intrépido les concedió un dominio absoluto sobre el enemigo en cuestiones de estrategia. Viriato, como se sabe, participó en los trabajos del pastoreo y el mismo Empecinado, hijo de labradores, se ocupó en su niñez

también en los menesteres de la guarda del ganado. Pastor fue, asimismo, Benito Juárez, una de las figuras más prestigiosas del Gobierno mexicano.

España, pueblo de pastores

Cuando España irradió su influencia al Nuevo Continente la gran labor conquistadora se logró gracias a hombres sencillos que encerraban las grandes cualidades del pastor. La personalidad de Pizarro nos subyuga al tener en cuenta su origen y preparación.

El pastor es un hombre que vive solo y tiene que lograrlo todo por su propio esfuerzo. Por esto es arriesgado y trabajador. La soledad le hace filósofo, la naturaleza artista. Los dibujos y trabajos manuales de los pastores nos recuerdan los dos extremos del arte que oscila de la prehistoria a las obras modernas subrealistas.

El valor humano del pastor, su sencillez y religiosidad han motivado que el Santoral cristiano se haya visto enriquecido con nombres como los de Santa Bernardita y los de los niños a los que se apareció la Virgen de Fátima. Posiblemente San Isi-

dro, modelo de labrador, alternara sus trabajos del campo con el cuidado del ganado.

España, dígame lo que se quiera, es pueblo de pastores y hombres austeros. Las cualidades de estos hombres, su amor a la libertad, su carácter intrépido y la tendencia a la aventura se identifican plenamente con el temperamento español. Si bien todos tienen un mismo denominador temperamental es posible distinguir, sin embargo, entre los pastores de Castilla, Extremadura o el Norte de España. Esta diferencia radica en la variedad climática y del suelo, en la alimentación y también en los distintos animales que vigilan y atienden. No es lo mismo un porquero que un pastor de ovejas o de ganado vacuno. Muchos de estos tipos se han hecho populares e incluso, como en el caso de los pastores vascos, se han solicitado sus servicios en el extranjero. Este es, a nuestro juicio, el más claro exponente de las admirables cualidades que reúne el pastor español.

BENITO MADARIAGA

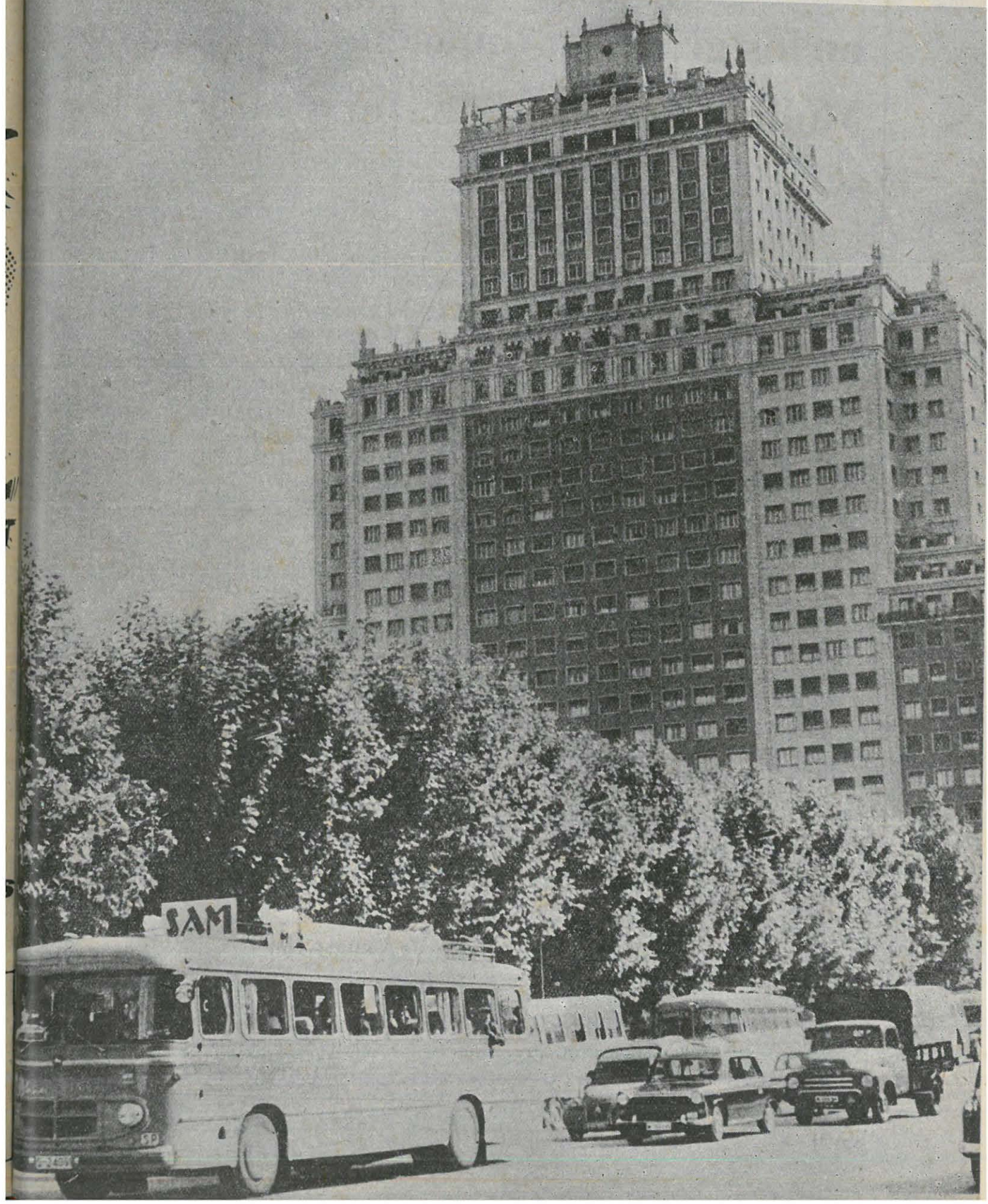


La faena de la hierba, es decir, « segar pa seco », « andar a yerba », « meter la hierba », que todas son las expresiones campesinas, tiene este mes y el pasado palpitante actualidad. Aquí vemos toda la familia de un socio fundador haciendo un « alto » para el Boletín. Tres generaciones, de Tanos ellas.

Foto Hurtado

SAM

Santander, Junio 1962 • Año XI • N.º 116



Ante la Feria del Campo



Ante un característico monumento del moderno Madrid, el edificio España, pasan los autocares de la expedición de la Cooperativa Lechera «SAM» a la Feria del Campo. Nuestros expedicionarios recibieron durante su presencia en el gran certamen campesino muestras inequívocas de simpatía y admiración hacia nuestra obra

CUANDO estas líneas lleguen a nuestros lectores, habrá sido clausurada ya la quinta feria Internacional del Campo, en Madrid, cuya importancia ha ido creciendo a lo largo de las sucesivas ediciones, hasta convertirse en un gran certamen en el que, prácticamente, todo el país está implicado y cuyo carácter internacional se afirma también de año en año merced a la participación de nuevos países a los que llega el renombre de esta gran concentración agrícola española.

Algunas impresionantes cifras ponderan este auge, en verdad espectacular, de la Feria Internacional del Campo: de los ciento cincuenta mil metros ocupados en la primera Feria, en 1950, se llega a los 700.000; los iniciales cuarenta y dos pabellones y naves de exposición, se convirtieron en la última feria celebrada, es decir, en 1959, en 417; y si los expositores pasaron de 400 a 4.215, el número de visitantes saltó de novecientos mil a cuatro millones doscientos mil.

TESTIMONIO DE UNA REALIDAD

PERO, con ser interesantes las referidas cifras, nos lo parecen mucho más las que cotejan la maquinaria vendida en la misma feria que, de seis modestos millones de pesetas en 1950, crece hasta los respetables doscientos cincuenta millones de 1959. Y los datos de este año son mayores aún, mucho mayores.

Cifras son éstas que, además de hablarnos de la creciente importancia del gran acontecimiento agrícola dan testimonio, asimismo, de la transformación que se está verificando en el campo español.

Diríamos, sin embargo, que esa transformación no está mas que incoada y que, a la vista de no pocos significativos síntomas, es fácil predecir una rápida aceleración del proceso. Nuevos regadíos están transformando la faz agrícola del país; la migración interior y la creciente atracción que el trabajo en el Extranjero ejerce sobre extensas masas de nuestros campesinos van reduciendo de modo notable la disponibilidad de mano de obra aún en muchas provincias caracterizadas por el paro agrícola permanente; nuevas leyes cargadas de ímpetu reformador prefiguran extensos y profundos cambios estructurales; la fabricación de fertilizantes, antes tan enormemente deficitaria en nuestra patria, se va acercando con sus producciones a satisfacer la demanda creciente de una agricultura más tecnificada; la industrialización de los productos agrícolas y ganaderos avanza decididamente...

NO NOS QUEDEMOS ATRÁS

TODO ello—aclaremos—no es aún reflejo de un progreso de importancia en la producción agropecuaria, pero sí su anuncio a corto plazo. Y de todo ello ha de ser exponente la Feria del Campo. Se habla incluso de que, a fin de contribuir a acelerar este proceso expansivo, la Feria va a pasar a celebrarse cada año, en lugar de cada trienio, como hasta ahora. Pero sea así o se mantenga la cadencia actual, es fácil prever que cada año ha de tener más importancia como reflejo y contraste de unas actividades que implican directamente a varios millones de españoles y que, indirectamente, interesan a todos.

De aquí el porqué nuestra presencia en la Feria del Campo haya de preocuparnos mucho más que como un acontecimiento pasajero. Hablamos de la Montaña en conjunto y, especialmente, de la más característica de sus producciones campesinas: la ganadería lechera. El país entero nos contempla como la inagotable reserva de vacas de calidad, y por todos los rumbos de la península, emprenden cada semana el camino de las ferias santanderinas decenas de ganaderos y tratantes seguros de encontrar aquí las mejores reses para establecer o mejorar las múltiples explotaciones que por todo el país van surgiendo. Ahora bien, ¿estamos seguros de mantener nuestra cabaña provincial a la altura deseada, es decir, en disposición de enfrentarse victoriosamente con la respetable competencia que, felizmente —digámoslo con patriótico orgullo—, está apareciendo? Más claro, si se prefiere, ¿progresamos al ritmo de las demás actividades agrarias del país o estamos dormidos sobre laureles conquistados?

Por todos los interesados en las fecundas actividades ganaderas de la Montaña ha de ser aceptado con toda responsabilidad el reto que, para nosotros como para todos, ha de ser la Feria. Y si no se ha hecho para ésta todo lo que se debiera, todos hemos de aceptar como lecciones de imperiosa exigencia para años sucesivos los contrastes que allí observamos y no nos favorecen.

SAM

BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE
LA COOPERATIVA LECHERA
«SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 116

SUMARIO

	Pág.
Editorial	3
Con pluma ajena	4
Cooperadores ejemplares..	5
Calendario	7
Gildo	8
La «vacca de la ventana».	9
Galería de fundadores....	11
De feria en feria	12
III Reunión de pastos ...	16
La Fe y las Obras	19
Noticias de los nuestros..	19
El ensilado	20
Las cosas de Nardo	24
Un cuento cada mes.....	25
A lo alto	28
La leche es salud	32

El libro sobre ganadería más anti- guo de España lo escribió un autor latino nacido en Cádiz: Columela

Muchas de sus normas y consejos siguen teniendo vigencia

HAY problemas que no por demasiado tratados dejan de tener actualidad. Al contrario, hay que pensar que esa reiteración en el tema indica una importancia constante, mantenida por el público.

Recuerdo un día en que un ganadero, en una de esas charlas que se entablan sobre cuestiones ganaderas, me preguntó con gran interés: ¿Qué entiende usted por una buena vaca lechera? Las condiciones que debe reunir un animal productor de leche son conocidas desde tiempos remotos e igualmente han sido difundidas en multitud de publicaciones. Sin embargo, el recuerdo de las ideas claves de una explotación pecuaria siempre es provechoso para el ganadero.

Si cualquiera de ustedes leyera, por ejemplo, el primer libro de ganadería que se refiere a nuestro país, es posible que se sintiera maravillado por la coincidencia de su contenido con algunos de los problemas actuales. De aquí deriva tal vez, el éxito conseguido por este tratado.

El agroganadero muestra preferencia por los libros clásicos, cuyas observaciones, nacidas de la práctica, se amoldan mejor a su mentalidad. No quiere decir esto que aconsejemos a todo el mundo la lectura de un libro que, por su antigüedad, se encuentra también plagado de errores. El sacarle a colación en estos momentos tiene, tan solo, un valor anecdótico.

Las vacas «guapas», según Columela

Durante la época de decadencia literaria del imperio romano, un español de Cádiz, escribió un libro de Agricultura titulado *De Re Rustica* donde recopilaba todos los conocimientos de aquella época relativos al campo y la ganadería.

A ese ganadero, al que me he referido antes, que solicitaba los requisitos que debe reunir un animal

lechero, podría contestársele: características morfológicas convenientes, condiciones sanitarias y una producción aceptable.

El primero de ellos es, sin duda, el que mejor conocen nuestros ganaderos y al que conceden gran importancia. Una vaca «bonita» es una cosa que no pasa desapercibida para nadie que se dedique a las cuestiones de la explotación animal. Hoy decimos que una vaca posee un prototipo modelo cuando se adapta a una serie de características raciales en cuanto a apariencia general. Es decir, cabeza, cuernos, cuerpo, ubre, capa, etc.

Resulta curioso comprobar que Columela, hace muchos años, al escribir acerca de la figura de la vaca alude a los animales de gran alzada y longitud con gran desarrollo del aparato digestivo, los que aprueba como buenos ejemplares. Para aquellos que hablan de tablas de valoración americanas habría que replicarles que la armonía, feminidad y capacidad digestiva de la vaca fueron ya recogidas por Columela en su libro de ganadería.

Sanidad y alimentación

Este autor aconseja a los que se dedican a la compra de bueyes que muestren preferencia por los animales de pecho ancho con espinazo derecho y llano y ancas redondas.

Es lo que él llama, en definitiva, animales «cuadrados». A continuación enumera una serie de preceptos referentes a la morfología del animal que, salvo ligeras excepciones propias de los errores de la época, se podrían considerar como aceptables.

El segundo aspecto, no menos importante que el primero, radica en la sanidad. Un animal enfermo resulta improductivo a cualquier tipo de explotación. El estado general de un bovino y la normalidad de su aparato respiratorio, digestivo, genital, etc. se consideran imprescindibles para que sea rentable. Lo mis-

mo sucede en cuanto a su nutrición. Estos signos por ser apreciables, la mayoría de las veces, a simple vista, son en los que más se fija el ganadero.

No pasó inadvertido tampoco este aspecto para Columela quien menciona el modo en que se han de cuidar los animales, los remedios utilizados en sus enfermedades y la ración alimenticia que se les ha de dar para mantenerlos en un buen estado de salud y producción. Este primer tratadista de zootecnia refiere que la veza y el heno de los prados constituyen la mejor comida. Cualquiera de nuestros pasiegos, pongo por caso, sabe de sobra que con solo forraje es imposible exigir a una vaca una producción aceptable.

El autor latino a que nos estamos refiriendo, dice también que con paja solo no mantenemos tan ventajosamente este ganado.

Nada nuevo sobre la tierra

Al referirse a las epizootias aconseja que no se metan en los pesebres las gallinas o los cerdos que pueden transmitir numerosas enfermedades a las vacas. En la actualidad se sabe que las gallinas pueden contagiar la tuberculosis al ganado vacuno e igual sucede con los cerdos como vectores de enfermedades.

Muchos de los remedios caseros empleados hoy día en algunos tratamientos son citados en su libro por Columela. Al hablar de las indigestiones preconiza, entre otras cosas, el uso de la cebolla, el vino con aceite, la sangría y el que caminen los animales enfermos. Otros muchos remedios se mencionan contra la «rana» o «solengua», los cólicos, enfriamientos, padecimientos de las pezuñas, etc.

El tercer requisito hemos dicho que era la producción láctea. Si una vaca es fea, pero tiene buena ubre, el ganadero no se desprenderá fácilmente de ella.

También aquí el autor gaditano tiene consejos provechosos para sus lectores. Les recuerda que las orejas pobladas de pelos son una buena cualidad. Los zootecnistas modernos aluden, asimismo, a este signo que juntamente con una piel fina —tacto suave del cuerpo como dice Columela— son distintivos de un buen animal lechero.

La higiene, la salud y la alimentación racional, tanto antaño como en la actualidad, son necesarios para poder decir que estamos ante una buena vaca lechera. El conocido aforismo de que no hay nada nuevo sobre la tierra, tiene aplicación también en el campo de la ciencia zootécnica.

BENITO MADARIAGA
Veterinario

SAM

Santander, Marzo 1963 • Año XII • N.º 125



SUMARIO

	<i>Páa.</i>
Editorial.....	3
Con pluma ajena.....	4
Galería de fundadores....	5
Cooperadores ejemplares..	7
De feria en feria.....	8
Once mil hectáreas.....	12
La Fe y las Obras.....	15
Noticias de los nuestros..	16
Un nuevo gran paso.....	17
Balance del ejercicio.....	24
Gildo.....	33
Calendario.....	35
La excelencia de la leche..	36
La gimnástica funcional..	40
Las cosas de Nardo.....	41
Un cuento cada mes.....	42
A lo alto.....	44
La leche es salud.....	48



El mes de Marzo, según el calendario miniado del siglo XVI, que se conserva en la Catedral de Toledo

SI el refranero llama Febrerillo loco al segundo mes del año, repite con mil fórmulas la inestabilidad característica del que le sigue: «Marzo varía siete veces al día», «Marzo marceador, de noche llueve, de día hace sol», «Marzo marcelero, un día malo y otro bueno»... No se desea de él, sin embargo, que vista a sus días de anticipada primavera, por aquello de que «Si marzo mayea, Mayo marcea». Y si no es prudente fiarse demasiado de lo que los refranes advierten, es de general aceptación en nuestro país que marzo es mes de vientos, y que si le sigue un abril lluvioso hay sólidas razones para esperar un Mayo «florido y hermoso».

MARZO, VENTOSO

Por una promoción total del campo montañés

Es evidente que, tanto a escala nacional como provincial, está despertándose un interés sin precedentes por las cosas del campo. Superadas las declaraciones platónicas acerca del fundamental carácter agrícola de nuestro país, cubierta asimismo la etapa del planteamiento concreto de objetivos e iniciación de tareas, característica de los pasados veinticinco años, se está enfrentando el problema como lo que realmente es: como un tema de sustancial importancia para la economía nacional con implicaciones directísimas para la vida social de España.

De esto último tenemos una confirmación irrefutable en la creciente despoblación de extensas comarcas españolas, de donde los hombres más jóvenes y valiosos huyen en busca de un vivir más holgado, bien hacia las zonas españolas más intensamente industrializadas, bien hacia otros países, más allá de las fronteras patrias. Y si es verdad que sobra gente en las tareas agrícolas de la inmensa mayoría de nuestras provincias, se ve con apesón justificada que la sin duda deseable transferencia de brazos del sector agrícola al industrial signifique, por obra de las abismales desigualdades entre unas y otras comarcas de España, alarmante concentración humana en algunos lugares y el abandono casi total de otros.

Excepción hecha de algunas de sus comarcas, y aún sufriendo anualmente la sangría de la emigración, al extranjero o a otras zonas del país, no es la Montaña provincia en que el problema se presente hasta ahora con caracteres alarmantes. Estamos, pues, a tiempo de prevenir su agravación y, por fortuna existen claras posibilidades para mejorar de modo sustancial el rendimiento de nuestro campo de modo que pueda ofrecer ocupación decorosamente remunerada no solo a quienes hoy viven de él sino a muchas más familias. Para ello hace falta, sin embargo, que desde ahora nos planteemos la promoción integral del campo montañés como un objetivo necesario y urgente.

Pero decimos promoción integral y con ello queremos rechazar de plano los arbitristismos inconsiderados, las iniciativas aisladas por bien intencionadas que sean, las soluciones parciales que nada resuelven. Contamos con una experiencia y un prestigio ganadero y sobre ello hemos de edificar, indudablemente, el porvenir mejor de nuestra economía provincial. Mas nada o muy poco conseguiremos si nos olvidamos de que la mejora ganadera es un todo armónico asentado sobre la selección de la cabaña, su buena salud y su alimentación racional. Es decir, que aunque tuviéramos los mejores prados del mundo—y son excelentes, sin duda, los nuestros, aún cuando enormemente perfectibles—, nada conseguiríamos si nuestras vacas eran de mala calidad, del mismo modo que sería escaso y lento el avance si, contando con excelentes sementales, iniciásemos una gran campaña de inseminación artificial y, lograda una mejora de nuestra cabaña lechera, continuase ésta con una alta proporción de vacas enfermas o mal alimentadas.

O si, en fin, olvidásemos que es el hombre, el campesino, quien en definitiva tiene en sus manos la clave de todo. Si no conseguimos su ilusionada adhesión para esta gran tarea que a todos interesa, si no se atiende a mejorar su formación profesional, si seguimos tratándolo como un ciudadano de segunda, con más deberes que derechos, la mejora campesina notendrá ni la profundidad ni el ritmo que el bien de España precisa.



Las páginas centrales de este número de «SAM» están consagradas a resumir lo que el ejercicio de 1962 fue para nuestra Cooperativa así como a informar, con pocas palabras y muchas fotos, sobre la nueva torre para la fabricación de leche en polvo que en este mes de marzo ha entrado en funcionamiento, y que representa un avance sustancial en el utillaje de la fábrica de Renedo. La bella foto de Hojas que ilustra nuestra portada es, en cierto modo, como un resumen gráfico del último paso adelante de la más importante de las cooperativas españolas

La gimnástica funcional es decisiva en los rendimientos del ganado lechero

El control lechero-mantequero está basado en este método zootécnico

HAY un fenómeno de observación corriente que todos los ganaderos repiten, cada uno a su manera, en los refranes y conversaciones cotidianas.

El ejercicio metódico de ciertos órganos o aparatos ejerce una función beneficiosa sobre el rendimiento. Un caballo que es entrenado corre mejor que uno que no lo está. Realizando tres ordeños en el ganado vacuno se logra un ligero aumento en la producción. Una alimentación abundante y equilibrada favorece la asimilación y, con ello, el desarrollo precoz del animal. Pues bien, todos estos ejemplos ponen de relieve lo que constituye la gimnástica funcional en ganadería.

Entonces ¿hay algún procedimiento para elevar la producción lechera de un animal? Como decía un pasiego «mi vaca se sustenta sobre tres patas: la raza, la alimentación y el ordeño». Es decir, este ganadero, bueno por cierto, sabía que los tres caracteres fundamentales que deciden la lactación residen en la herencia, la ración nutritiva y en la gimnástica funcional de la mama.

Repetición y regularidad

Este entrenamiento de ciertos órganos no se refiere únicamente a la ubre o glándula mamaria. El ejercicio puede efectuarse a expensas del aparato locomotor, como en el caso del pastoreo, o llevarse a cabo con el sistema nervioso. En este último ejemplo hablamos de adiestramiento. La doma de animales e incluso el acostumar a un buey al trabajo son claros ejemplos de lo que constituye la gimnástica funcional del sistema nervioso mental.

Ahora bien, este trabajo de ciertos órganos debe ser regular, intenso y repetido. De otra forma no se logra esta hipertrofia funcional que tanto interés tiene en ciertos casos como en la glándula mamaria. El esfuerzo o entrenamiento anárquico

origina, con la fatiga, un efecto contrario al que se persigue.

La educación de los animales

En líneas generales, el ganadero debe tener presente que la gimnástica nos ayuda también mediante los controles de producción y pruebas funcionales, a conocer el caudal hereditario que el animal puede transmitir a la descendencia.

No vamos a referirnos ahora a la aplicación de este ejercicio en cada uno de los órganos. Si se trata, por ejemplo, del sistema nervioso, el ganadero tiene experiencia acerca de la manera de educar a un animal para una aptitud concreta. Tal es el caso de los perros policías, el acostumbramiento a la yunta, etc. Cuando se refiere al aparato digestivo, la capacidad gástrica varía según las especies, razas y precocidad. Hoy se considera como cualidad apreciable de una buena vaca lechera que tenga una gran capacidad respiratoria y digestiva. Con una alimentación sana y abundante se logra también un aspecto externo agradable del animal, que muestra un aumento de la grasa y del grosor muscular, así como una piel y pelos finos, etc. Respecto a la gimnástica funcional de la ubre debe tenerse presente el período de reposo, higiene y prácticas de ordeño.

En definitiva, este método se impone según requisitos económicos. Aquí reside el talento de un ganadero que sabe aprovechar un animal y cebarle con la cantidad menor de alimento, ordeñarle de forma que produzca más y utilizar su trabajo sin que repercuta desfavorablemente sobre la producción.

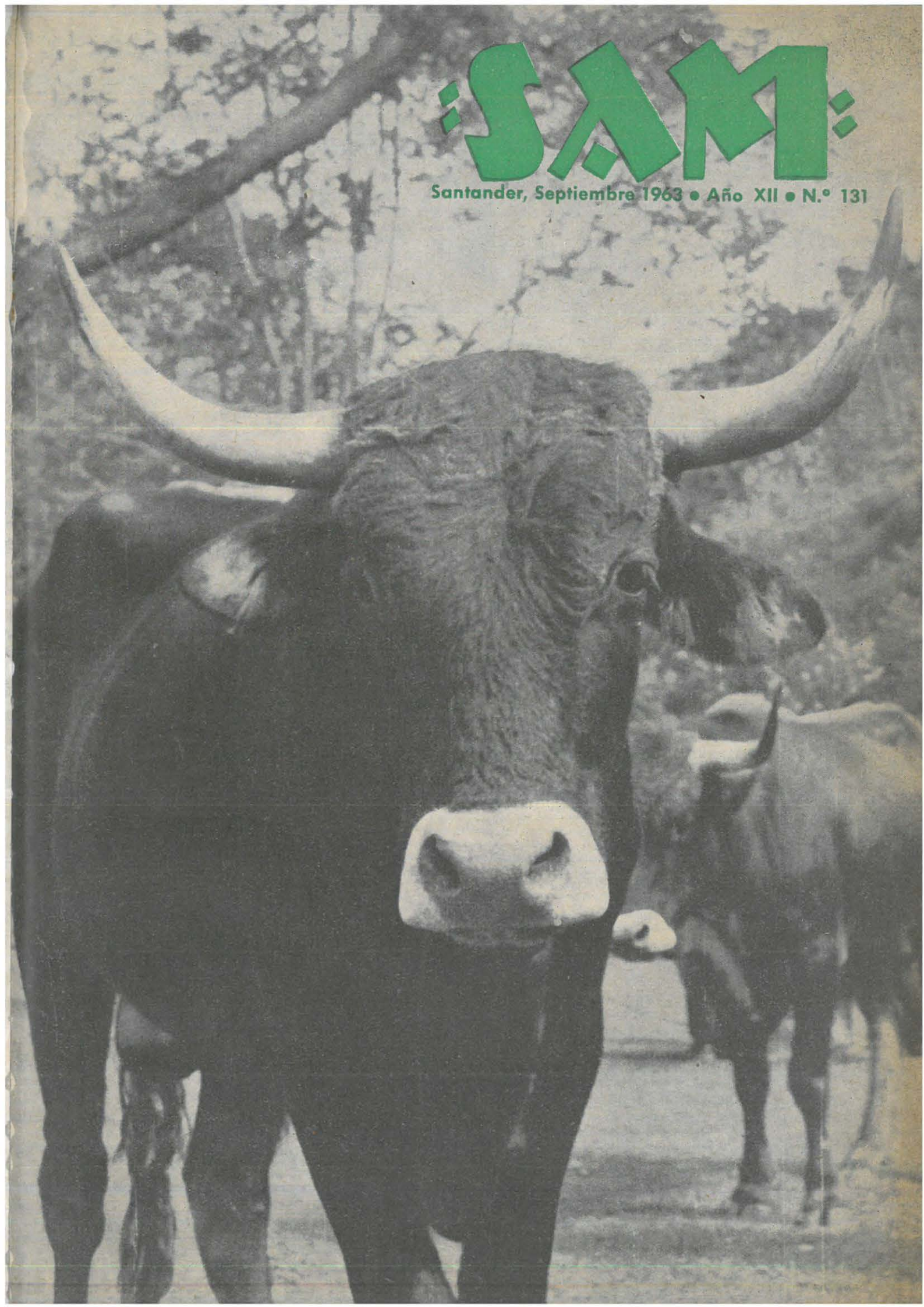
B. MADARIAGA

Durante los días finales de febrero y los primeros del mes en curso, la figura más popular en París no ha sido ni el general De Gaulle, ni la Brigitte Bardot, ni siquiera el líder de los mineros en huelga, sino «Mistinguett», la vaca mascota del XXXIV Salón Internacional de la Maquinaria Agrícola, que se celebra en la capital de Francia. «Mistinguett», primer premio del Concurso General Ganadero del pasado año en el vecino país, ha sido presentada a la prensa en un solemne acto durante el cual no hizo declaraciones, por supuesto, pero mugió con una elocuencia que fue la admiración de todos. En la foto, «Mistinguett» ante el ferrocarril infantil del bosque de Bolonia por el que, como puede verse, no mostró el menor interés



SAM

Santander, Septiembre 1963 • Año XII • N.º 131



SUMARIO

	Pág.
Editorial.....	3
Con pluma ajena.....	4
Galería de fundadores....	5
De feria en feria.....	8
Las trillizas de Ampuero..	13
Noticias de los nuestros..	15
Calendario.....	15
Visitas a la fábrica.....	16
Cooperadores ejemplares..	19
La Inseminación Artificial	20
La Fe y las Obras.....	21
Gildo.....	24
Las cosas de Nardo.....	25
Un cuento cada mes.....	26
A lo alto.....	28
La leche es salud.....	32

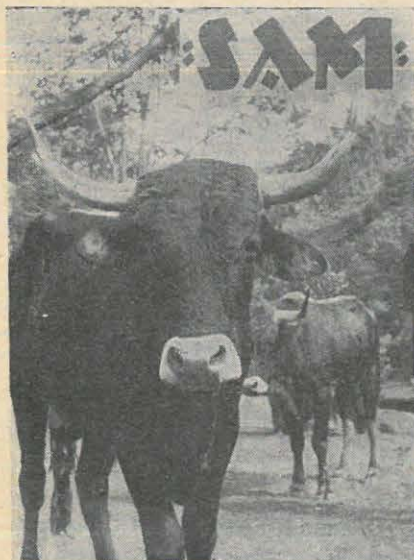


* El mes de Septiembre, según el calendario miniado del siglo XVI, que se conserva en la Catedral de Toledo

SEPTIEMBRE es un mes de mala fama. El refranero no anda con circunloquios: «No hay mirlo blanco, ni septiembre que no sea malo»; «Septiembre y marzo, revoltosos ambos»; «Septiembre, el mes más malo que el año tiene»... La fama es injusta y, al menos por nuestras latitudes nortefías, el noveno de los meses suele ser placentero y, con frecuencia, más estable que el mes de Agosto, aunque otra cosa crean los veraneantes. Pero cualquiera intenta reivindicar la buena fama de un mes del que cada cual espera cosa distinta. «Agua de San Mateo, puerkas vendimias y gordos borregos», confiesa un dicho popular. La cuestión queda, pues, en optar por las vides o por la ganadería.

SEPTIEMBRE, el mal afamado

Respeto para la leche



En el típico ambiente de las ferias de año, tan distintas de las demás que animan la vida ganadera de la provincia, la estampa de este torote tudanco corresponde a una era que va siendo superada pero que cuenta de modo decisivo en el progresivo desarrollo de la riqueza montañesa

EL acontecimiento lechero del pasado mes de agosto ha sido, indiscutiblemente, la intoxicación masiva de un suburbio de Madrid que lleva el nombre de «Pozo del Tío Raimundo». Medio millar de personas, niños en gran parte, han enfermado, y algunos de gravedad, por haber ingerido leche en malas condiciones. El carácter popular del barrio y la simultaneidad de los casos, prestaron al suceso notoriedad muy periodística. Ni siquiera faltaron los toques pintorescos, como el del perro que, habiendo sido obsequiado con un cuenco de leche, hubo también de ser asistido de urgencia en una clínica veterinaria; o como la circunstancia que, al parecer, subrayaban con indignación algunos de los clientes, de que el lechero autor del desaguizado, era particularmente generoso al servir su mercancía, hasta el extremo de que sus litros pasaban del litro y cuarto.—Para lo que me cuesta abrir el grifo sobre la olla...—, se diría.

Casi todos los intoxicados se repusieron rápidamente de su mal y, que nosotros sepamos, solo un niño pereció pese a todos los medios que se pusieron para sanarlo. Una víctima más que añadir a las que, aquí y fuera de aquí, pagan con harta frecuencia la culpa de la ajena codicia.

Ojalá que el deplorable suceso traiga como consecuencia el endurecimiento de la lucha oficial sobre esta grave delincuencia de cada día que es poner en riesgo la salud del prójimo mixtificando los alimentos que ha de consumir, y, de modo especialísimo la leche, tan delicada como maravillosa en la pluralidad y equilibrio de sus elementos. Por supuesto que mucho se ha hecho con la creación de las centrales lecheras y con la popularización creciente de los productos lácteos. Preciso es reconocer, no obstante, que la inmensa mayoría de los consumidores españoles no se han beneficiado todavía de estos progresos y, transcurrida su niñez, no ven la leche sino como una especie de agua calentita y blancuzca que se toma con café para el desayuno.

Por cierto que nos queda no poco camino hasta llegar a esa presencia incitante de los puestos automáticos de leche, que proliferan por los centros de enseñanza, las fábricas, los cuarteles, las calles y hasta las carreteras de no pocos países europeos. Para esto y para esa propaganda intensiva que en tantos periódicos y en tantos muros extranjeros grita con anuncios y carteles las virtudes de la leche.

De la leche auténtica, pura, incontaminada y limpia, que es la que lleva el vigor y la salud a quien la consume.

La Inseminación Artificial Ganadera se extiende cada vez más por la Montaña

Es el sistema de reproducción pecuaria más utilizado por los países y regiones que, como la nuestra, se caracterizan por la importancia de su ganadería

Es posible que todavía existan grupos de ganaderos que no sienten simpatía por el sistema de inseminación artificial. Afortunadamente cada vez son menos numerosos los que ponen objeciones a este método zootécnico de mejora ganadera. Bien es cierto que la falta de confianza se debe más a la ignorancia que al sistema mismo.

Ventajas sobre la monta

Son tantas y tales las ventajas de la inseminación artificial que,

la fase experimental de la I. A. ha sido ya superada.

Las ventajas que tiene sobre la monta natural son las siguientes: Desde el punto de vista sanitario constituye una valiosa arma de lucha contra la esterilidad masculina y femenina. La inseminación artificial permite, igualmente, el diagnóstico y tratamiento de numerosas enfermedades del aparato reproductor.

Las ventajas zootécnicas son también francamente importantes. La I. A. G. aumenta el número de hembras fecundadas, utilizando un nú-

mero de machos que, en la monta natural, se necesitan para conseguir la misma extensión del método por todo el país con una favorable acogida por parte de los ganaderos. Concretamente las provincias como Santander, con un censo elevado de ganado bovino, son las que precisamente más se sirven de la I. A. para mejorar la cabaña ganadera pura y realizar un cruce de absorción de las razas indígenas. Ello ha motivado que recientemente el Director General de Ganadería haya felicitado en un escrito a los veterinarios de esta provincia que más se han destacado en esta actividad.

Los Centros principales existen-

ALIMENTACION DEL GANADO



MINISTERIO DE AGRICULTURA

en la actualidad, todos los países desarrollados de Europa y América la utilizan para renovar y multiplicar su ganadería. Solamente hubo un país que en un principio prohibió la utilización de la inseminación artificial. Este país era Suiza y adoptó esta medida no porque el método fuera perjudicial, sino como medida para defender los derechos de los criadores de machos de raza pura que exportaban animales a otros países. Sin embargo, en nuestros días, la práctica de la inseminación se ha generalizado en todo el mundo, incluso en la citada nación de Centroeuropa. Se puede decir, por tanto, con absoluta certeza que

mero escaso de sementales que son además de absoluta garantía en cuanto a salud y poder fecundante. Existen, además, estas otras ventajas: producción a voluntad de híbridos, se crean familias ganaderas, se reduce la importación de machos y éstos son fácilmente amortizados; la posibilidad de fácil traslado de las dosis del semen permite inseminar las vacas en los sitios más apartados y de topografía difícil. Etcétera, etc.

La I. A. en la Montaña

Todas estas ventajas que hemos enumerado han hecho posible la

en Santander se encuentran en Torrelavega, Heras y Gama. Son los denominados *Centros Primarios A*. Otros tres *Centros Primarios B* se hallan situados en Laredo, Ribamontán al Mar y Meruelo. En el resto de la provincia suelen existir Centros solamente aplicativos dedicados, tan solo, a la fecundación principalmente dicha. Idéntica misión se realiza por medio de veterinarios que atienden circuitos y facilitan de esta manera la reproducción de las hembras sin que tenga el ganadero que realizar grandes traslados con los animales.

Aún hay unas ventajas de orden económico que colocan la I. A. como

el método de reproducción más aconsejable en las zonas que desean mejorar su población bovina. Como hemos dicho, se evitan las compras de sementales de un precio elevado y que son prácticamente imposibles de adquirir por un particular. Sin embargo, un Centro de Inseminación Subvencionado por el Estado y dependiente de un organismo oficial, puede fácilmente importar toros de un precio alto.

Prevención de enfermedades

La extensión del método permitirá, sin duda, en corto plazo aumentar la producción pecuaria y sustituir las razas indígenas de bajos rendimientos por mestizos de mayor interés económico en cuanto a resistencia y producción lechera. Advirtamos, sin embargo, que de momento la inseminación solo se practica entre ejemplares de raza pura.

Finalmente, la I. A. es el mejor remedio contra las enfermedades genitales. Así, en las zonas de nuestra provincia donde no se practica la inseminación, por no existir próximos Centros aplicativos, el aborto, las metritis, vaginitis, etc., ocasionan graves pérdidas en estas regiones subdesarrolladas donde se utilizan toros comunales.

He aquí por qué los toros en régimen de monta natural que van pasando de vaca en vaca, constituyen un grave peligro para la sanidad de la región. Por ejemplo, hace unos años tuve oportunidad de visitar un pueblo de la provincia de León donde unos cuantos toros contaminados hicieron que durante un año casi no se produjeran nacimientos de crías en la localidad.

Prescripciones reglamentarias

Con objeto de evitar estos daños el Reglamento de Paradas de Sementales bovinos de la provincia de Santander prohíbe que los toros de uso particular cubran las vacas de otros ganaderos. Igualmente se exige a los sementales de propiedad particular o de paradas que estén exentos de defectos de carácter hereditario y enfermedades infecto-contagiosas. Los animales, por supuesto, habrán de ser hijos de hembras de raza pura holandesa o suiza parda que tengan una producción determinada.

De no estar así reglamentado, la reproducción de los animales domésticos en lugar de ser un método de selección y mejora del ganado se convertiría en una práctica anárquica donde tendría tantas ventajas el toro viejo o enfermo como el semental sano y de un caudal genético sobresaliente.

B. MADARIAGA
(Veterinario)

La Fe y las Obras

N.º Sra. Bien Aparecida

QUIZÁ no son muchos los montañeses que saben el porqué de celebrarse el día 15 de Septiembre de cada año la festividad de Nuestra Señora Bien Aparecida, celestial patrona de la Diócesis y Provincia de Santander.

LAS PRIMERAS APARICIONES

Los historiadores de la milagrosa imagen atribuyen a ésta remotísimo origen. El P. Josef de León afirma que «algunos cántabros de la antigüedad traen a esta imagen con mucha devoción desde el tiempo de los Apóstoles, pareciéndoles que fue Santiago el que la trajo, como otras muchas hechas por Nicodemus y pintadas y barnizadas por San Lucas, con las que Santiago enriqueció a España, dejando o enviando desde otras provincias a los de Cantabria esa magnífica e inesperada riqueza representando a la Madre de Dios, por lo que desde luego los cántabros fueron los primeros que veneraron esta imagen».

La irrupción de los musulmanes en la Península, hizo que, como acaeció con tantas imágenes marianas, fuese la Virgencita de la Hoz de Marrón escondida por los fieles cántabros en un lugar donde habría de alzarse, en el correr de los siglos, una torre o fortaleza que sería famosa por haberse criado entre sus muros el conde Fernán González, héroe de la independencia de Castilla. Mas ni al niño Fernán González, ni a tantos que, como él, nobles o pecheros, tuvieron sus correrías infantiles por este montañoso rincón de la vieja Cantabria, había de revelárseles el gran secreto: Cientos y cientos de años transcurrirían hasta que la Virgen Nuestra Señora hiciera el singular regalo de su aparición gloriosa a dos zagalejos que, por la cima del Somahoz, recogían sus ovejas cuando ya el sol se había ocultado tras de los montes vecinos.

PATRONA DE LA MONTAÑA

Un vivísimo resplandor aureolaba, en un ventanuco de la ermita de San Marcos, que allá a la sazón existía, una pequeña imagen de la Madre de Dios y, absortos ante el prodigio, los niños cayeron de hinojos en instintiva muestra de devoción. Varias horas debió de durar la aparición sorprendente. De tal modo que cuando los pastorcillos bajaron al pueblo, y expusieron a sus padres que, con justificada alarma les esperaban, la razón de su retraso, fue tomada ésta como embustería disculpa de alguna infantil fechoría.

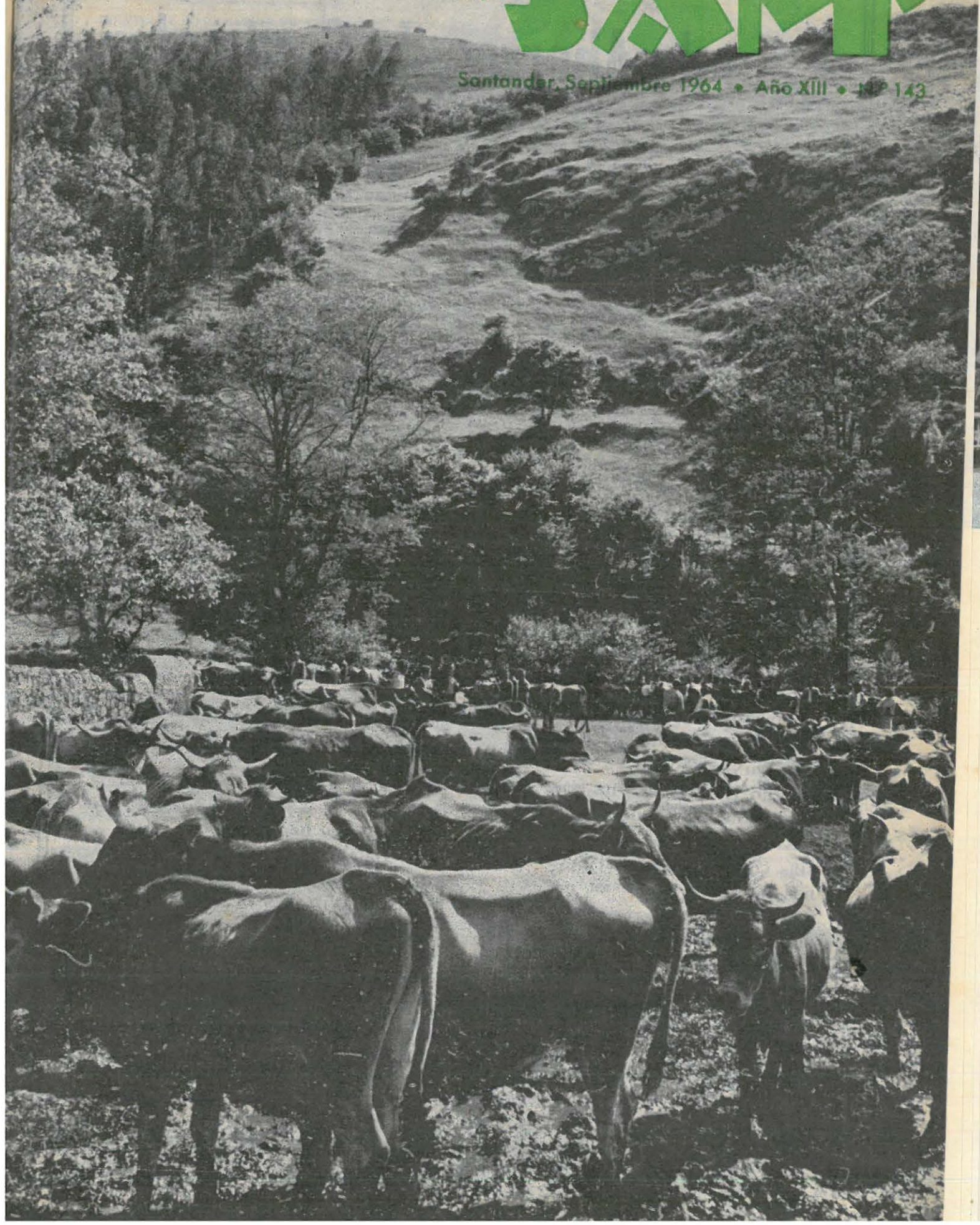
Pero el prodigio se repite. Primero, ante los zagalejos; más tarde ante una devota anciana descubridora de las andanzas de los niños, y, por último, ante el pueblo entero que, deseoso de contemplar el milagroso suceso, acudió en peregrinación hasta el collado de Somahoz, y, tras de venerar con plegarias y cánticos a la Madre del Creador, que así les distinguía revelándoseles, decidieron, en unión con su Párroco, que la pequeña y semiderruida ermita de San Marcos, lugar de las apariciones, no era trono adecuado para la Reina del Cielo que en la pequeña y milagrosa imagen venía a visitarles. Acordóse, pues, el traslado a la iglesia parroquial de San Pedro, en Marrón, y tal intento, se depositó la Virgencita en unas adornadas andas y, acompañada de todo el vecindario, inicióse su procesional conducción hacia el pueblo.

Era el día 15 de Septiembre de 1605 y la fecha habrá de quedar para siempre como el elegido por la Virgen para su glorificación con el nombre de la Bien Aparecida. Una terrible tempestad de agua y viento, acompañada de terribles exholaciones, puso obligado término al traslado y obligó a todos a buscar refugio, en torno a la imagen, en la ermita de San Marcos. Y, nuevo prodigio: apenas llegados a ella, cesó con prontitud sorprendente la terrible tormenta, por lo que todos entendieron claramente cual era la voluntad de la Virgen.

Multiplíquense los prodigios realizados por María, bajo la advocación de la Bien Aparecida, cuya devoción crece y se extiende; mejórase, primero la capilla de su aparición, álzase, más tarde, el hermoso templo que hoy conocemos; y, ya en nuestros días, proclámase a N.ª Sra. Bien Aparecida como Patrona de la Montaña y, en solemnidad inolvidable, se corona en la capital de la Provincia como Señora Celestial de los montañeses a la pequeña imagen a la que, en estos días, elevamos nuestras plegarias con especial fervor.

SAM

Santander, Septiembre 1964 • Año XIII • Nº 143

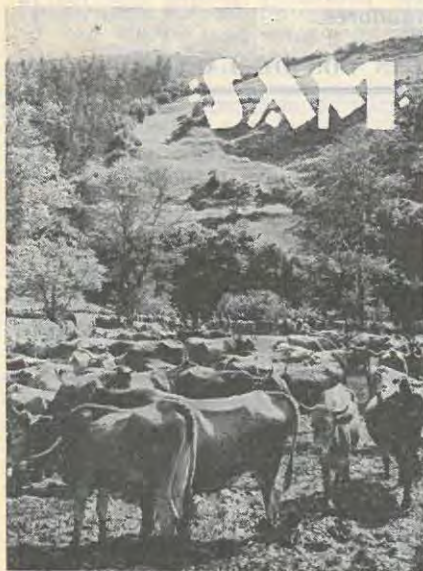


BOLETIN DE INFORMACION DE
LA COOPERATIVA LECHERA
«SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 143

SUMARIO

	Págs.
Editorial	3
De feria en feria	4
Galería de fundadores.....	8
La alimentación de la vaca	9
Ferias y mercados	10
Sencillez y belleza.....	12
Seguridad en el tractor	16
El valor anual	19
El maíz	20
Visitas a la Fábrica	21
La fe y las obras	23
Con pluma ajena	23
Nuestras gentes	24
Las cosas de Nardo	25
Concurso fotográfico	26
A lo alto	28
La leche es salud	32



Los prados han sido actualidad todo el verano, todo este largo y cálido verano que tantas inquietudes ha causado en el campo montañés, pero cuyos resultados no han sido tan malos como se temía. Un cronista agrícola residente en Madrid y que ocasionalmente se dio una vuelta por nuestros valles, ha escrito su sorpresa por la jugosa verdura de nuestros campos, pese a la sequía. Chaparrones aislados y pasajeras aunque intensas tormentas, han hecho el milagro de que, sin disgustar a los turistas, el estío no haya resultado tan malo como hubiera sido de temer. Excepción hecha —claro está— de la odiosa visita de la glosopeda.

SEPTIEMBRE, ¿mes marítimo?

PARA el autor de este viejo y prestigioso calendario que venimos publicando durante todo el año, el mes de septiembre tiene un signo piscícola, como si agotados los frutos de la tierra, el hombre tuviese que volver sus ojos a los tesoros del mar. Las cosas han cambiado mucho desde que —hace ya siglos— esta estampa fue dibujada; pero no hace falta pensar en el creciente intercambio de productos naturales entre unas y otras comarcas, ni mucho menos en los sistemas de conservación de que hoy disponemos, para sorprenderse de este signo marítimo que el artista ha conferido al noveno de los meses.

Los factores del precio de la leche

No hace falta especial sagacidad para intuir que la producción y la venta de la leche en España están en un momento de cambio. De una parte, es fácil predecir una demanda en auge como consecuencia de la progresiva mejora del nivel de vida de los españoles; de otra, es claro también que el campo, todo el campo español, está agitado por un deseo de mejora, por una necesidad de ponerse en línea respecto del progreso de los demás aspectos de la actividad nacional.

En este orden de cosas, no es extraño que el precio de la leche constituya, dentro del ámbito de la economía agraria de la Montaña, un asunto de primer orden. Son muchos miles las familias montañesas para las que su manera de vivir está primordialmente vinculado a la leche y, lógicamente, a su cotización. Hablar, pues, del precio de la leche dentro del ámbito montañés, es mencionar un tema de atención preferente, de vital importancia provincial. Un tema que, paradójicamente, no ha logrado hasta ahora un planteamiento racional en el que las conveniencias y las posibilidades estén adecuadamente equilibradas.

Un primer paso obligado para este racional planeamiento que propugnamos sería, sin duda, la constitución de una junta u organismo provincial en el que figurasen representados los tres sectores directamente interesados en la fijación del precio de la leche: los productores, la industria y los consumidores. Porque es indiscutible que los tres tienen puntos de vista dignos de tenerse en cuenta si se quiere proceder con acierto. Los primeros, el de sus propias necesidades, el del costo de la producción; la segunda, el de las posibilidades que la comercialización del producto elaborado o transformado ofrece en relación con la competencia nacional y extranjera; los consumidores, en fin, los límites de los presupuestos familiares medios, la valoración apetitiva de la leche respecto de otros alimentos y en relación con sus precios respectivos.

Todo esto ha de discutirse con claridad y con respeto, no menos alejados de la fácil demagogia irresponsable que del cómodo inmovilismo de quienes, resuelto su propio problema, se niegan obstinadamente a pensar en el de los demás; no menos firmes frente a quienes no tienen otra política que la de siempre más, que ante los defensores del "cueste lo que cueste, lo más barato".



Sencillez y belleza en la poesía del hombre del campo

Los cantos populares agroganaderos reflejan la tierra y el paisaje peninsulares y nos hablan de sus trabajos llenos de abnegación y grandeza.

* * *

Rara vez la gente del campo lee poesía y no es porque no sea capaz de sentirla, ya que el campo y su vida contienen, de por sí, suficientes motivos poéticos que el campesino roza y vive diariamente.

Un hecho en verdad notable es que lo mejor de la poesía española es eminentemente popular. Unas veces nace del mismo pueblo y en otras está expresada por poetas cuya inspiración está identificada con este sentir popular.

Ya en los comienzos de nuestra poesía existían canciones que el pueblo entonaba acompañando las labores agrícolas y así las hacían más bellas y entretenidas. Son las canciones de siega, de vendimia, etcétera, llenas de un lirismo gozoso y espontáneo, canciones que se han ido transmitiendo, modificadas o actualizadas, incluso hasta nuestros días. El folklore regional

posee multitud de canciones conocidas por todos y llenas de las más puras esencias campesinas. Es fácil imaginar también al pastor entreteniendo sus labores con canciones relacionadas con motivos ganaderos. El constante contacto con la naturaleza le convierte más en filósofo y artista que en un hombre de expresión fácil, por ello sustituye la palabra por unas notas de su flauta de caña.

La gente del campo canta: sabe expresar en forma sugestiva, con ritmos llenos de gracia y transparente lirismo, todo ese mundo que brota del contacto directo con la tierra, el paisaje y las bestias.

Derivaciones de estos primitivos cantares se recogieron escritos por primera vez en **El Cancionero de los siglos XV y XVI**, durante el reinado de los Reyes Católicos.

El teatro de Lope de Vega abunda también en interpretaciones de esta misma poesía tradicional:

*"Blanca me era yo
cuando fui a la siega;
dióme el sol
y ya soy morena."*

La visión de la pastora, vaquera, fresca y lozana, inspiró a un poeta del siglo XV, El Marqués de Santillana. Algunas de sus famosas serranillas. Todo se habla en ellas elegantemente estilizado: paisaje, figura de la pastora, diálogo, etcétera. La influencia del ganado, del paisaje verde de los prados, se deja sentir en este género de composiciones.

*"En un verde prado
de rosas e flores,
guardando ganado
con otros pastores,
la vi tan graciosa
que apenas creyera
que fuese vaquera
de la Fihojosa."*

Salvador Rueda, hijo de padres labradores, es otro de los escritores que ha sabido llevar a su poesía la temática del campo en la que demuestra un gran dominio. **El canto de las carretas** recuerda al que la lee, las labores de nuestros campesinos que aunque parecen monótonas, son capaces de arrancar al hombre de la ciudad una profunda emoción. También

las carretas cantan, estas carretas asturianas, cargadas de heno recién segado, que chirrían, y cuyos ecos van rebotando de risco en risco, produciendo una "música salvaje, de agría armonía".

"...y no sé qué acordes huy de poesía en su canción terrible, bárbara y ronca."

Quizás sea José M.^a Gabriel y Galán el poeta más popular de las cosas y personajes del campo. "Tengo treinta y cuatro años, decía en 1904, y a escribir coplas dedico el poco tiempo que puedo robar a mis tareas del campo". Maestro nacional por profesión, abandonó la enseñanza para hacerse labrador en Cáceres.

Algunas de sus composiciones las recordarán todavía de aquellos años de la escuela. Son el *Idilio* de los niños paveros lleno de picaresca ternura o *Mi vaquerillo*, donde hace la apología del chaval que pasa las noches en el monte, a la intemperie, expuesto a los mil peligros despiertos, que encierra la noche.

"He dormido esta noche en el monte con el niño que cuida mis vacas. En el valle tendió para ambos el rapaz su raquitica manta."

"Los valles dormían, los buhos cantaban, sonaba un conserro, rumiaban las vacas."

En ésta rápida visión de los poetas de campos y ganados, es preciso mencionar a Enrique de Mesa, que glosa, con simpática humanidad y candor, el conocido canto leonés: *Ya se van los pastores a la Extremadura* esos pastores que bajan "dando al aire su tonada" con su rebaño con el que pasan el invierno en tierras extremeñas.

Llena de hondas sugerencias es también esta poesía donde el tema del lobo está tratado con un original simbolismo.

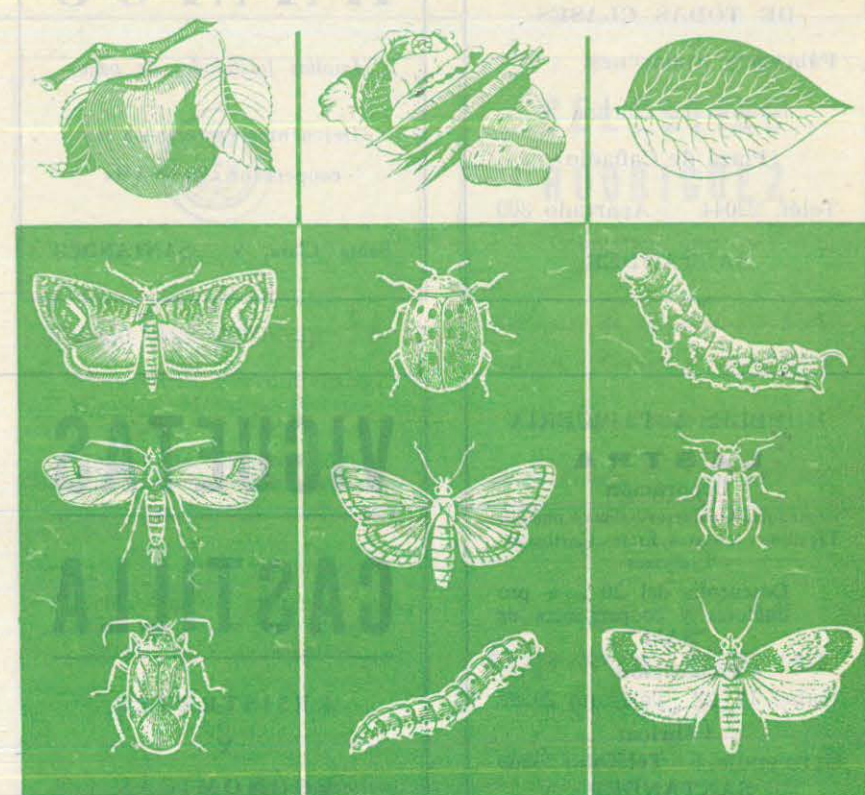
"Ayer noche vino el lobo. Un zagal dice que oyó un aullido a media noche que le helaba de pavor. — ¡Está loco el zagalillo! — No hay en la sierra un pastor a quien le falte un cordero. — Es sin duda que soñó. A media noche, en la aldea, una mozueta murió: Será la muerte el capullo de un tierno corazón. Ayer noche vino el lobo. Un zagal dice que oyó un aullido a media noche que le helara de pavor."

Nos toca ahora decir algo de la visión poética de Antonio Machado, del adusto paisaje castellano. La descripción, emocionada, al tiempo que austera del campo castellano, la expresa Machado en *Campos de Soria*.

Más de un billón de pesetas vale lo que los insectos devoran cada año en las cosechas mundiales

Los insectos causan los mayores daños a la agricultura del mundo entero. Tales daños se han calculado en 1.425 pesetas de promedio mundial anual por hectárea. Como en el mundo están en cultivo unos 900 millones de hectáreas, ello significa un daño total de aproximadamente 1.282.500.000.000 de pesetas por año. Esta suma supone más de seis veces el valor de toda la producción agrícola de España, que se calculó el pasado año en 200.000 millones. Y a estos daños hay que sumar todavía las menguas del rendimiento causadas por las enfermedades de las plantas.

Una de las principales tareas, cuando se trata de elevar la productividad en los países en desarrollo, es por esta razón, el fomento de la lucha contra los insectos dañinos y por consiguiente de la lucha contra las plagas del campo.



Las tierras labrantías como retazos de estameñas pardas, el huertecillo, el abejar, los trozos de verde oscuro en que el merino pasta.

Pocos escritores han superado a Machado en este sentimiento de la poesía castellana, tan diferente del ambiente alegre y pintoresco de su tierra andaluza. El hombre del campo que lee hoy sus poesías, si procede del norte, encontrará un decorado diferente al habitual de montañas, arroyuelos y verdes prados donde pastan las vacas holandesas. Machado canta el paisaje triste y noble de las tierras de Castilla, los pinares, las calles de Soria, la campana que llama a la oración... la historia, en fin, de los pueblos perdidos en esa meseta pletórica de leyendas.

No queremos finalizar esta selección de poetas ligados al mundo de la naturaleza y los motivos agroganaderos, sin aludir a Juan Ramón Jiménez.

"Si el grano no muere, no tendrá fruto", es la palabra evangélica del

profundísimo contenido que nos marca el único camino y realización del amor. El labrador lo aprende día a día, emana de los surcos abiertos en la tierra donde él deposita la semilla, soñando esperanzador en la recogida del fruto.

Juan Ramón Jiménez en *Octubre* se siente un día labrador, un día en que ante el infinito campo de Castilla que amarillentaba por el sol poniente de otoño, quiere también realizar el milagro del brote primaveral del amor eterno.

"Lento, el arado, paralelamente abría el haza oscura, y la sencilla mano abierta dejaba la semilla en su entraña partida honradamente. Pensé arrancarme el corazón y echarlo pleno en un sentir alto y profundo al ancho surco del terruño tierno; a ver si con romperlo y con sembrarlo la primavera le mostraba al mundo el árbol puro del amor eterno."

BENITO MADARIAGA
(Veterinario)



SAM

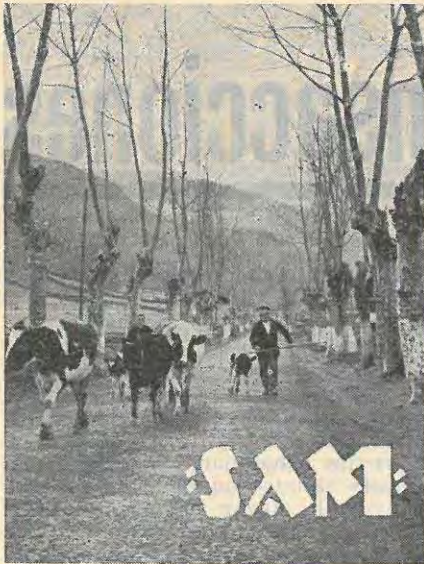
SAM

BOLETIN DE INFORMACION DE
LA COOPERATIVA LECHERA
«SAM» PARA SUS ASOCIADOS

Número 146

SUMARIO

	Págs.
Editorial	3
De Feria en Feria	4
Ferías y mercados	9
Galería de Fundadores	13
La Central Lechera	15
Visitas a la Fábrica	18
La Fe y las Obras	21
Con pluma ajena	22
Nuestros pueblos y nuestras gentes	22
El maíz	25
Las cosas de Nardo	29
A lo alto, a lo bajo	32



Honramos hoy nuestra portada —y nuestra contraportada, pues la forma apaisada del original así lo ha exigido— con la reproducción de la fotografía que obtuvo el segundo premio en el concurso convocado por la Cooperativa Lechera SAM, en colaboración con la Sociedad Fotográfica Montañesa. La foto es original de D. José Pérez López, de Santander, y constituye una auténtica obra de arte. A la perfecta captación del ambiente de una típica carretera de la Montaña, se une en ella la impresión del movimiento de las novillas avanzando hacia el espectador.



DIEMBRE

EL año se muere. Es diciembre y a las puertas está enero, con toda la ronda vital del nuevo año. De siempre ha sido por ello asociada la idea del año que se muere con la imagen del anciano achacoso que se encamina al final de su vivir. A ello alude esta bella imagen del viejo calendario cuyas doce simbólicas estampas hemos ido reproduciendo en los doce números de nuestro Boletín durante el año de 1964 que ahora termina.

Más de trescientos millones de litros de leche

CARECEMOS aún de estadísticas, ni aún aproximadas, para saber cuál ha sido la producción ganadera de la Montaña durante el año que termina. Pero, millón más o millón menos, no hace falta ser un lince para asegurar que pasarán de trescientos los millones de litros de leche que este año se han producido en la Montaña, si no es que, como algunos opinan, estamos llegando al millón diario, naturalmente que entre lo recogido para su transformación por las industrias, lo consumido por las familias ganaderas o vendido para su consumo en fresco y lo empleado en la recría.

Pero ni siquiera hace falta llegar a la última extremada cifra para que la leche, y la ganadería vacuna, en suma, sean aquí de relevante importancia; ya que teniendo en cuenta la cotización actual de la leche, quieren tales cálculos decir que, en números redondos, andamos por el millón de duros diarios en la valoración de la leche producida en la Montaña. Lo que, por supuesto, no es más que uno de los sumandos ganaderos, al que hay que añadir como importantísimo también la venta del ganado que tanto renombre ha dado en toda España a nuestras ferias.

Pero no son estos cálculos, que cualquiera puede hacer, los que mueven fundamentalmente este comentario, sino la consideración que de ellos se deduce acerca de la importancia creciente de esta gran riqueza como fundamental renta de nuestra provincia. Y al decir que fundamental, no pretendemos tanto afirmar que no haya otro capítulo de mayor importancia económica en la renta provincial, cuanto que, por descontado, ninguno otro le gana en transcendencia social, en eficacia distributiva, en hacer, en suma, que en la Montaña sean muchos miles de familias las que tienen algo, aun cuando quizá no sean tantas como en otras provincias las personas que poseen mucho.

Es esta una consideración confortante y que querríamos ver eficazmente apreciada. Porque si las cosas son así, si la ganadería lechera tiene tan extraordinaria importancia en el alto nivel de vida y el buen reparto de la riqueza en la Montaña, es claro que tan sustancial factor económico merece atenciones y estímulos que quizá no tiene. Probablemente —y no se tome esto como acusación contra nadie— no actuamos los montañeses frente a esta gran fuente de riqueza, con la diligencia y el entusiasmo que su cuantía merece. Y la cosa es grave, porque si casi dejada a su espontáneo desarrollo, la ganadería es hoy lo que es entre nosotros, es evidente que si en su torno tuviese el cuidado, la atención estimulante que merece, podrían alcanzarse cimas casi inconcebibles hoy, aun cuando no sea poco lo que en estos últimos años se ha avanzado.

CANTOS Y ROMANCES INFANTILES DE TEMAS GANADEROS

ESTE artículo está dedicado a los hijos de los ganaderos, a los niños y muchachos que tantas veces han jugado en las plazuelas de los pueblos y han entonado las canciones infantiles que forman parte de nuestro folklore. Ellos han sido también los continuadores de las canciones de ronda y de aquellas que se interpretan durante las jornadas de trabajo en el campo, a las horas del pastoreo.

El niño tiene un mundo que no corresponde, como es natural, a las ocupaciones y preocupaciones del adulto. Ello no quiere decir, sin embargo, que no sienta vivamente todo el ambiente de la Naturaleza que influye sobre el carácter y la psicología del niño rural. Las canciones infantiles poseen entonces la gracia y espontaneidad que tanto gustan al adulto que participa, no pocas veces, de los juegos y fiestas de sus hijos.

La atracción que sienten los niños por los animales es un dato que no ha pasado inadvertido por los pedagogos ni por cuantos estudian la psicología infantil. He aquí por qué el folklore infantil está lleno de alusiones a los animales, sobre todo, en aquellos núcleos pertenecientes al medio rural.

De esos años de la niñez recordarán aquellos versos burlescos que se aplican entre sí los muchachos escolares, que dicen:

“Quico, borrico,
pastor de los pollos,
vino el milano
y le comió todos. Etc.

Entre las canciones de corro, de las que existe un estudio completo en esta provincia, hay una que todavía se canta por las niñas que gustan de utilizar los diminutivos. La hemos seleccionado entre otras cosas por la conexión que tiene con la fabricación de queso de cabra, cuya elaboración suele hacerse, además de con la leche de este animal, con la que proporcionan la vaca y la oveja o una mezcla de ellas:

Estaba una pastora
larán, larán, larito,
estaba una pastora
cuidando un rebañito.
Con leche de sus cabras
haciendo los quesitos.

Los villancicos con alusiones a los pastores y a los animales que constituyen, según la leyenda, los primeros adoradores del Señor, son frecuentes y populares tanto en el campo como en la ciudad. Recogemos aquí uno de ellos que imita la expresión sonora de ciertos animales domésticos.

El gallo: ¡Kikiriki! ¡Cristo nació!
¡Kikiriki! ¡Ya lo sé yo!
La oveja: ¡En Beleén!, ¡en Beleén!
El caballo: ¡Allí, allí!

En otras ocasiones los cantos participan de los juegos de la gente joven y poseen un valor de sortilegio que acom-

paña los trabajos infantiles. Uno de ellos es típico de Santander y todavía le recuerdan muchas personas de edad de cuando en sus años mozos se construía un pito o flauta y se golpeaba con la navaja sobre la madera, a la vez que se repetía:

Sal, sal
pito, sal
de la torre
de nogal.
Suda, suda,
pata mula,
tu sudar,
yo chiflar.

No suele ser raro que el canto forme parte de un juego en el que los animales tienen un significado ritual. Este, por ejemplo, que reproducimos, se cantaba al mismo tiempo que se golpeaba con los puños en los que se escondía una prenda:

Tengo un gallo
en la cocina
que me dice
la mentira.
Tengo un gallo
en el corral,
que me dice
la verdad.

Para los jóvenes ganaderos tiene mayor interés éste otro, bastante conocido entre nosotros. Dice así:

Pinto, pinto
gorgorito,
saca las vacas
a pico, pico.
¿En qué lugar?
En Portugal.
¿En qué calleja?
En la Moravieja.
Esconde la mano,
que viene la vieja.

Don Tomás Maza Solano, Cronista oficial de la provincia de Santander, ha recogido algunos típicos de la Montaña, verdaderos modelos de poesía popular, en los que la alusión a los animales es la nota más característica. Copiamos uno de ellos referido a la oveja, animal no muy frecuente en esta región y, mucho menos, de las zonas costeras.

Las ovejuelas, madre,
pasan el puente,
y el pastor con las damas
en San Vicente.
Las ovejas son blancas
y el campo es verde,
y el pastor que las guarda
conmigo viene.

BENITO MADARIAGA



¡SAM!

Santander, Febrero 1965 • Año XIV • N.º 148

Febrerillo loco: un día peor que otro

FEBRERO tuvo 29 días en la primera ordenación del rey romano y, después, 28, atendiendo a una superstición de números impares. Julio César le trasformó con un día más cada cuatro años, es decir, los llamados años bisiestos.

Febrero es un mes generoso en refranes: "Cuando la Candelaria plora, el invierno es fora; pero, si no plora, ni hace viento, el invierno es dentro". Tengan ustedes presente que "si no llueve en febrero, ni buen prado, ni buen centeno" y también que "en febrero, ni la castaña ni el besugo tienen jugo". Un consejo económico para el campesino pobrete: "En febrero, mete obrero de la mitad en adelante y no antes", pensando, picarescamente, que como los días van siendo más largos, el trabajo será mayor, así como los rendimientos.

Y sigue la racha:

"En febrero, un rato al sol y otro al humero", "En febrero veinte pies salta la liebre en el sendero, pero si al galgo le dan pan duro, saltará veintinueve", "Nieves en febrero, buen año de estercolero", "Si en febrero no lloviera, ni centeno para simiente", "En febrero, busca la sombra el perro y en marzo, búscala el asno", "Cuando febrero no fiebra, marzo marcea", "Febrerillo loco, un día peor que otro", "Si por las Candelas hiela, treinta días hiela, y si por San Blas, treinta días más".



SAM

BOLETIN DE INFORMACION DE
LA COOPERATIVA LECHERA
'SAM' PARA SUS ASOCIADOS

Número 148

SUMARIO

	Págs.
Editorial	3
De feria en feria	4
Calendario de ferias y mercados	9
Visitas a la Fábrica	11
Galería de fundadores	13
Las razas en Holanda	16
Con pluma ajena	19
Leche desnatada al pan	20
La fe y las obras	23
Nuestras gentes	24
Las cosas de Nardo	25
A lo alto, a lo bajo	28
La leche	32

La portada de este número es la fotografía que obtuvo el tercer premio en el concurso que, recientemente, organizó "SAM" en colaboración con la Sociedad Fotográfica Montañesa. Su autor es don Gonzalo González Pastor, de Valladolid, quien ha puesto a su obra un título no por interrogatorio menos expresivo: "¿Cuántos litros tendrá?" La protagonista es, pues, la ubre vacuna y no puede por menos de admirarse la ingeniosa perspicacia del fotógrafo llevando a primer plano de su obra este prodigio de la naturaleza, este portentoso mecanismo animal, en cuyo interior se produce diariamente el prodigio de transformar los más variados alimentos en leche, la bebida cuya equilibrada composición es el asombro de los biólogos. Ahora que tan complicadas máquinas se están inventando para tratar de producir leche artificialmente —y están muy lejos de lograrlo de verdad—, la ubre vacuna merece, en efecto, una y muchas fotografías en primer plano.

EDITORIAL

Precisamos más agencias de Extensión Agraria

EN una nota que insertamos en otro lugar de este mismo número del Boletín, se dan a conocer algunas cifras hechas públicas por el Gabinete de Prensa del Ministerio de Agricultura, referentes al desarrollo del Servicio de Extensión Agraria y a la labor, que ya empieza a ser importante, desarrollada por estos beneméritos técnicos, en la eficacia de cuya actuación se asientan no pocas esperanzas respecto de un mejor porvenir para el campo español.

Sólo alabanzas merecería el Servicio de Extensión Agraria si, a fuer de sinceros, no tuviésemos una grave tacha que oponerle. Nos referimos al ritmo de su desarrollo. El gran aprecio que nos merece su tarea en el campo motiva lógicamente nuestra queja por la lentitud con que son creadas nuevas agencias, tan necesarias en toda España. Verdad es que se acercan ya a los tres centenares las que están en funcionamiento, sumadas las sesenta y cuatro inauguradas en el pasado año de 1964, pero una sencilla división nos hace ver que el promedio de ellas por provincia no pasa de cinco, lo que supone una cifra mínima frente a la enorme tarea que la reforma del campo español exige con apremio.

Precisamente podemos referirnos, aquí, en La Montaña y en estos mismos días, a los importantes pasos que, gracias a los agentes del Servicio de Extensión Agraria, se vienen dando en pro de la concentración parcelaria, de tan vital importancia para nuestro campo, víctima del minifundio; división excesiva de la propiedad y dispersión de las fincas pertenecientes al mismo propietario. De estos mismos días, decimos, es el acuerdo tomado por los catorce pueblos de Campo de Suso de solicitar la concentración, en un intento, que evitamos llamar desesperado, de frenar la huida en masa de los jóvenes hacia los centros urbanos e industriales, dentro y fuera de nuestra provincia. Pues bien, esta tarea concentradora, de tanto interés para el progreso de nuestros intereses agrarios, constituye uno de los permanentes objetivos de los agentes de Extensión, cuya obra merece por ello, y por tantas otras razones, nuestro más sincero y entusiasta aplauso.

Cabalmente porque admiramos su labor y estamos convencidos de su insustituible eficacia, pedimos más agencias de Extensión Agraria. Hace algún tiempo que, refiriéndonos a la necesidad de tecnificar el campo, aludimos en estas páginas la clave del "milagro" agrícola del joven Estado de Israel, asentado en un verdadero "cajón de gato" y que, no obstante, está logrando marcas sensacionales en producciones ganaderas y agrícolas: la abundancia de técnicos, que han llegado a ser uno por cada sesenta campesinos. Imposible es que aquí lleguemos, en muchísimos años, a tan elevada proporción, pero es bien seguro que el progreso unitario de nuestras explotaciones rurales y, consiguientemente la mejora de la vida rural, dependen en gran parte del rápido aumento en toda España de las agencias de Extensión Agraria.

Interesante estímulo
a los productores de
ganado de carne

TRES PESETAS

de prima por kilo a las

canales limpias de ganado añojo

NO suele ser raro que por ignorancia o abandono, el ganadero pierda de sus derechos en beneficio de intermediarios o personas con pocos escrúpulos. Queremos asesorar, en este sentido, a los productores de ganado vacuno de carne para que sepan acogerse a los beneficios ofrecidos por el Gobierno, siempre y cuando reu-

concede una prima de tres pesetas por kilogramo de canal limpia a todos aquellos productores de ganado vacuno de edad inferior a dos años cuyos pesos en canal sean los siguientes: De 1 de diciembre de 1964 a 31 de enero de 1965, se consideran acreedores de la prima los añojos y terneros desollados de peso comprendido entre 140 y 220 kilogramos; de 1 de febrero de 1965 a 31 de mayo de 1965, los límites de peso serán 160 y 220, y a partir del 1 de junio serán acreedores de la prima los que arrojen un peso canal comprendido entre 180 y 220 kilogramos, únicamente".

TRES CONDICIONES

Para acogerse a este beneficio económico se requiere que el peso de las canales, verificado a las tres horas del sacrificio, ofrezca las cifras citadas.

¿Qué condiciones se exigen para ser acreedor a la prima?

El ganadero debe tener presente estos datos:

1.º Las reses han de ser sacrificadas en los mataderos municipales de las capitales o localidades superiores a 50.000 habitantes, en los mataderos frigoríficos reconocidos o en ciertas poblaciones, no capitales, cuya relación se publica.

2.º El productor acreditará su condición de beneficiario por medio de un documento gratuito expedido por el veterinario, que se denomina "Declaración de procedencia de ganado vacuno añojo", documento que acompañará a la guía de origen y sanidad pecuaria.

3.º Las Jefaturas de los Servicios Provinciales de Ganadería comunicarán a los ganaderos que tengan derecho a la prima, el peso de

las canales sacrificadas, la cuantía de la prima a percibir y la dirección de la Caja de la Delegación Provincial de Abastecimientos y Transportes, donde en su día, se hará efectivo el cobro.

SOLO EN EL MATADERO

DE SANTANDER

Se tiene prevista la posible existencia de fraudes y sustituciones para lo cual se han señalado las responsabilidades y sanciones en que incurran los veterinarios, tratantes, ganaderos y en general, cuantas personas contravengan las normas establecidas en la citada resolución con perjuicio del productor de este tipo de animales de carne.

Cualquier duda que se posea sobre este particular, el ganadero puede formular consulta al veterinario de la localidad o bien dirigirse por escrito a cualquiera de los Servicios Oficiales asesores, directamente relacionados con este cometido. Por ejemplo, es corriente que algunos ganaderos de la provincia que han sacrificado animales en mataderos rurales se crean con derecho al cobro de la prima. Como ya hemos dicho sólo el matadero municipal de Santander está autorizado. También pueden cobrar la prima de tres pesetas los añojos que se sacrifiquen en otras capitales o poblaciones que tengan una cifra superior a 50.000 habitantes.

Debe tenerse también presente que sólo serán acreedores a la prima los añojos y terneras desolladas cuyo peso esté comprendido entre las cifras citadas, pero no aquellos que sobrepasen los 220 kilos.

B. MADARIAGA
Veterinario



nan todos y cada uno de los requisitos a que se refiere la resolución conjunta de las Direcciones Generales de Ganadería y de la Economía de la Producción Agraria.

En virtud de esta resolución, se